

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA.

UNIDAD AZCAPOTZALCO

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGIA

AREA DE SOCIOLOGIA URBANA

**PROYECTO TERMINAL PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN
SOCIOLOGÍA**

**EL PATRIMONIO CULTURAL URBANO EN MEXICO. REVISION DEL MARCO
JURIDICO, INSTITUCIONAL Y PROGRAMÁTICO.**

ALUMNA: BAUTISTA HERRERA YOLANDA

MATRÍCULA: 200210291

ASESOR. DR. RENE COULOMB BOSC

2005

DEDICATORIAS.

PAPA, MAMA:

No existe palabra alguna que exprese mi gratitud eterna, porque sin ustedes este trabajo no se hubiera concluido, por que siempre fueron la cálida mano que se tendio para apoyarme, por sus plegarias y fe en mí. Un millón de gracias, mi vida entera les pertenece. Este logro no es mío es de ustedes.

A MIS HERMANOS, HERMANAS Y SOBRINOS:

Gracias por su apoyo moral, espiritual, económico e intelectual, por seguir a mi lado y creer en mi.

A MI ASESOR:

Dr. Coulomb mil gracias por compartir conmigo una pequeña parte del enorme caudal de sabiduría que posee, y por enseñarme a preguntar siempre el ¿Por qué? de las cosas, y a dudar de lo que aprendo.

A MIS LECTORES:

Maestra Ana María Duran y Maestra Concepción Huarte gracias por su critica puntual, por el conocimiento y formación que me brindaron en la conclusión de este trabajo terminal.

A MIS AMIGOS:

Muy en especial a la Mtra. Raquenel Treviño por ser un ejemplo digno de seguir y por el conocimiento, sabiduria, constancia y amor al arte que me has inculcado, gracias. Y a todos aquellos compañeros de universidad que hoy se han convertido en verdaderos amigos los cuales no acabaría de mencionar, Gracias.

INTRODUCCION	4
CAPITULO I. EVOLUCION HISTORICA DEL CONCEPTO DE PATRIMONIO CULTURAL URBANO.....	13
1.1 Del inicio de la conformación del concepto hasta nuestros días.	14
1.2 El valor histórico y el valor estético del patrimonio cultural urbano.	22
1.3 El patrimonio cultural como patrimonio económico.	30
1.4 El patrimonio cultural y la propiedad privada.....	33
CAPITULO II. LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL URBANO. EL MARCO LEGAL Y REGLAMENTO.....	37
2.1 La conservación del patrimonio cultural urbano.	38
2.2 Los inicios de la intervención del Estado Mexicano.	41
2.3. Marco jurídico e institucional actual para la protección del patrimonio cultural urbano. Leyes y reglamentos. (1975 -2005).....	49
2.3.1. <i>Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (CPEUM)</i>	50
2.3.2 <i>Ley General De Bienes Nacionales</i>	51
2.3.3 <i>Ley General De Asentamientos Humanos</i>	52
2.3.4 <i>Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y su reglamento</i>	55
CAPITULO III. LAS INSTITUCIONES.....	59
3.1 El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).	60
3.2 El Instituto Nacional de Bellas Artes. (INBA).....	65
3.2.1 <i>La Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural. (DGSyMPC)</i>	66
3.2.2 <i>Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural. (1989)</i>	67
3.3 Secretaría de Desarrollo Social.....	68
3.4 Los Organismos No Gubernamentales.	70
3.5 Asociaciones Civiles.....	71
CAPITULO IV. ESTUDIO DE CASO: EL CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO	76
4.1 Declaratoria del Centro Histórico de la Ciudad de México.	77

4.2 Marco jurídico e institucional.....	80
4.2.1 Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.....	81
4.2.2 Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal.....	82
4.3 Programas y acciones.....	84
4.3.1 Programa General De Desarrollo Urbano Del Distrito Federal.....	84
4.3.2 Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc.....	85
4.3.3 Programa Parcial de desarrollo urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México.....	90
4.4 El Fideicomiso del Centro Histórico y El Patronato Del Centro Histórico.....	96
CONCLUSIONES	101
ANEXO 1. FICHAS DE CATALOGACIÓN	109
ANEXO 2. FOTOGRAFICO	118
ANEXO 3. CUADROS DE LEYES Y CONCEPTOS	122
CUADRO 1.	123
CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS.	123
CUADRO 2.	124
LEY GENERAL DE ASENTAMIENTOS HUMANOS.	124
CUADRO 3.	127
REGLAMENTO DE LA LEY FEDERAL SOBRE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICOS, ARTÍSTICOS E HISTÓRICOS.	127
ANEXO 4.	132
El origen de la Ciudad de México.	133
<i>La ciudad en la independencia.</i>	137
<i>La ciudad durante el porfiriato.</i>	138
<i>La ciudad en la revolución</i>	141
<i>Etapas recientes (1951-2000).</i>	144
BIBLIOGRAFÍA	150
HEMEROGRAFÍA	154
PÁGINAS ELECTRÓNICAS	154

INTRODUCCIÓN

Al efectuar una investigación sobre el patrimonio cultural urbano en México y a su vez revisar el marco jurídico, institucional y programático como es el caso de este estudio, se intenta dar respuesta a numerosas dudas que surgieron a raíz de otras investigaciones que pretendían ser temas de proyecto terminal y las cuales fueron planteadas en el décimo trimestre de esta licenciatura. Estas primeras investigaciones, al igual que la presente, tenían como propósito abordar la relación y problemática existente entre patrimonio cultural y el turismo cultural.

La elección de este primer tema, encierra un profundo interés, sobre todo por que tenía que ver en gran parte con un perfil laboral poco explorado desde la visión sociológica. Y asimismo por el acercamiento a este terreno años atrás, al impartir visitas guiadas profesionalizadas en el Museo Nacional del Virreinato ubicado en el municipio de Tepetzotlán, Estado de México. Dado que es en este espacio, donde se inicia mi interés por tratar de conocer más sobre el tema, pues durante el transcurso de mi trabajo (especialmente con los escolares), los visitantes se mostraban ajenos al patrimonio cultural y al entorno que lo contenía, cabe mencionar a manera de referencia, que este espacio conserva aún muchos rasgos distintivos de la época colonial, el ex colegio jesuita de Tepetzotlán, sus calles empedradas y canales de agua rodada, fachadas, edificaciones, el acueducto y las haciendas circunvecinas que lo hacen un lugar atractivo, de hecho forma parte de un programa de la Secretaría de Turismo denominado "Pueblos Mágicos".

Por ello cuando los visitantes llegaban a este espacio se sentían ajenos y externaban expresiones tales como *"y este pueblo porque no lo modernizan"*, *"acaso no saben que ya existe la tecnología"*, *"ya se inventó el concreto ¡eh!, quiten esas piedras de la carretera"*, *"y esas fachaditas tan anticuadas"* y muchas expresiones más que no acabaría de enunciar, hacían tomar conciencia y una actitud distinta con ellos. Desde mi posición les trataba de transmitir que ese espacio era nuestro patrimonio, que nos pertenecía como mexicanos y debíamos cuidarlo, pero lamentablemente mis argumentos no les eran suficientes, en algunos casos si sembraba la apropiación del espacio, pero en otros esa visita era un discurso más, que pronto terminaría en cuanto

regresarán a su destino. Lamentablemente estas expresiones y actitudes las encontré en otros espacios del territorio nacional.

El suceso que impactó sobremanera en la decisión de realizar este trabajo sobre el patrimonio cultural urbano, como tema de tesina tuvo su origen cuando visite Real del Monte en el Estado de Hidalgo, en ese tiempo se estaban restaurando algunos edificios y trabajando la imagen urbana de la comunidad (fachadas y color de las mismas, herrería en sus diversas formas, adoquinado de calles, carretera, etc.) la finalidad era el rescate integral del poblado, el espacio se caracterizaba por haber sido una localidad minera.

El viaje lo realicé en compañía de un grupo interdisciplinario conformado por diversas instituciones: Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana entre otras, así como también de autoridades Locales, Estatales y Federales. La labor que se estaba realizando era encomiable, los estudiantes de servicio social y profesionales de cada área respectivamente estaban trabajando arduamente. A diferencia de los espacios que había visitado, la gente de la comunidad estaba dispuesta a rescatar el espacio y además estaba aprendiendo oficios como herrería, carpintería, pintura y albañilería todo con la finalidad de rescatar el lugar y de seguir conservándolo. La tarea pude apreciarla años después, el lugar estaba bellísimo, se había convertido en un atractivo turístico cercano a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, los visitantes que llegaban al lugar eran informados de su rescate y de las reglas que debían observar durante su estancia y así lo hacían algunos.

Los problemas que vislumbraba a futuro eran diversos como por ejemplo: vías de circulación, pues éstas resultaron insuficientes; los residuos sólidos estaban incrementándose por la cantidad de visitantes; las casas de la periferia estaban adaptando su espacio para combinarlo con habitación y negocio. El potencial turístico de la comunidad estaba dando al traste con su rescate y no estaba claro ¿si existía una normatividad de desarrollo urbano que frenara lo que estaban haciendo? Un escenario probable hacia pensar en la pérdida de lo ya rescatado en vías de obtener ganancias económicas de su espacio, como lamentablemente sucede en diversos puntos del país.

Por ello la carrera de sociología, específicamente en el área de sociología urbana implicaba la respuesta a muchas interrogantes sobre cultura, identidad cultural, apropiación del espacio y otras más que tenían relación con el desarrollo y planeación urbana en las ciudades, así que con el conocimiento y contenido de las materias éstas se fueron aclarando.

En un primer intento sobre el planteamiento de investigación, se plasmaron algunas dudas al respecto, pero como se debía elegir un espacio a estudiar y que éste fuera cercano, el espacio fue la ciudad de México junto con Xochimilco por diversos factores: el primero era que ambos espacios son considerados Patrimonio de la humanidad, pues se deseaba saber cuáles eran los rasgos que debía tener un espacio para ser denominado así; segundo, en una primera revisión bibliográfica se encontraron más estudios sobre estos espacios, lo cual era benéfico, pues se tenían elementos suficientes para analizar.

Cuando se propuso el tema éste fue aceptado, posteriormente se presentó el protocolo de investigación con diversos cuestionamientos los cuales eran diversos y difusos, tales como:

“¿Cuáles son las acciones que han ejercido las instituciones responsables de resguardar el patrimonio cultural?, ¿Qué logros en materia legislativa han tenido? Esto en cuanto a las instituciones, pero que habla de los demás actores sociales, ¿Cuál había sido su rol, cómo intervenían y de qué forma? ¿Qué resultados han obtenido? ¿Qué acciones acordes se han emprendido para cada sitio?

¿Cuál ha sido el papel del Estado y cuáles son las políticas públicas? ¿Con qué recursos se ha intervenido la zona? Y lo más importante ¿Qué significado tenía para la gente que habitaba en ambos Centros Históricos estar en un espacio considerado patrimonio de la humanidad?, ¿Existe una participación por parte de la población? ¿Cómo es y en dónde se da? ¿Qué significa para nosotros los mexicanos?

Si bien el turismo es una fuente generadora de recursos ¿Cuál era su papel ante estas declaratorias? ¿Existen medidas en la protección del patrimonio y el crecimiento del turismo actualmente? ¿Qué medidas tendría que tomar en la planeación de rutas? ¿Qué acuerdos serían los adecuados para que el turismo cultural sea factible en las zonas? ¿Con quién? ¿Cómo? Y por último ¿Vale la pena invertir en estas zonas y por qué?”

Se podrá observar, como no había una delimitación del tema a investigar, surgieron preguntas sobre varias temáticas y algunas de ellas no podrían ser respondidas tan fácilmente, la ubicación geográfica del objeto de estudio fue también un problema, pues se debía desplazar a dos sitios distintos y el tiempo apremiaba (1 año). Así que en una segunda fase de planteamiento de la investigación fue acotado el

tema y se decidió sólo tomar al centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM) como objeto de estudio. Pero al ir realizando la investigación las direcciones de la misma condujeron a una temática mucho más compleja, la primera era la conformación y delimitación de lo que se consideraba patrimonio cultural a nivel nacional e internacional; la segunda, el análisis de la legislación y normatividad existente en la protección del patrimonio cultural a nivel nacional y local, dado que aún no se descartaba el CHCM como objeto de estudio, y las relaciones entre las distintas dependencias, lo cual me condujo a ahondar más en la problemática para así tratar de explicar lo que sucedía. Por lo que se debió replantear la investigación y las interrogantes a investigar eran las siguientes:

- ◆ ¿Qué es el patrimonio cultural?
- ◆ ¿Cómo se ha ido conformando a través del tiempo y por quién?
- ◆ ¿Qué sucedía con las leyes y reglamentos existentes que no habían podido solucionar la problemática que padecían?
- ◆ ¿Cuáles eran los alcances y limitaciones que éstas tienen?
- ◆ ¿Cuáles eran las acciones que efectuaban los tres niveles de gobierno para proteger el patrimonio cultural?
- ◆ ¿Cuál es el papel de las instituciones?

Así que se propusieron como objetivos específicos de investigación los siguientes puntos:

- ◆ Saber y conocer cuál ha sido el desarrollo nacional e internacional que se ha efectuado en la conformación del patrimonio cultural y cuál es la valoración que se le ha dado al mismo por parte de los organismos y dependencias competentes.
- ◆ Enunciar y analizar el marco normativo en la Protección del Patrimonio Cultural Urbano y dentro de éste mostrar la problemática o limitaciones con las que cuenta.

Y como objetivos particulares:

- ◆ Determinar e identificar cuál ha sido el papel de las Instituciones gubernamentales y de los actores sociales en la preservación y conservación del patrimonio cultural y su función en ella.
- ◆ Saber, conocer y entender cuáles son las limitaciones al derecho de propiedad.
- ◆ Conocer y comprender cuáles son las irregularidades existentes en la protección al patrimonio cultural en materia legislativa.

Era importante manejar una hipótesis que permitiera considerar y acotar los intereses tan generales por lo que se planteo lo siguiente:

La legislación existente en la protección al patrimonio cultural urbano es limitada y poco operante, no protege de manera eficiente el patrimonio cultural sino que limita su intervención, además la instancia autorizada para vigilar y proteger el patrimonio cultural es insuficiente, carece de recursos suficientes para realizar su trabajo, bloqueando de esta manera cualquier intervención que se quisiera realizar.

El objeto de realizar una investigación como la que se presenta adquiere importancia debido a los siguientes motivos: México es el país con mayor riqueza cultural del continente americano, cuenta con 56 Zonas de Monumentos Históricos con la declaratoria correspondiente además de 22 inscripciones en la Lista del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), de las cuales nueve son centros históricos urbanos, lamentablemente algunos de estos están enfrentando un deterioro físico en incremento que los pone en riesgo de perder el reconocimiento al que fueron acreedores, las dificultades y problemáticas a enfrentar en sus espacios son semejantes.

El Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), es uno de los centros históricos urbanos pertenecientes a la lista anteriormente citada, espacio que es regido por una normatividad federal y local además de tener un programa dirigido solamente a este territorio, lo cual lo hace una zona interesante para analizar, reflexionar y evaluar y sin ser presuntuosos, para tomar en cuenta las acciones o propuestas que pudieran replicarse en otros espacios o bien tomarse a consideración, dada la experiencia que se

ha tenido desde que se le declaró Patrimonio de la Humanidad, ya que debe recordarse que, de no prestarse atención a su protección, el Comité del Patrimonio de la Humanidad podría eventualmente dar de baja, es decir no incluirlo ya en su elenco.

Para la elaboración de la presente tesina se utilizaron diversos instrumentos de investigación. La primera etapa de investigación fue muy rica, en ella se realizó una ardua revisión bibliográfica la cual fue básica para tener una visión amplia del tema a estudiar y parte importante para enriquecer el conocimiento sobre el patrimonio cultural, las referencias bibliográficas que se citaban en algunos artículos resultaban interesantes remitiéndome inmediatamente a su búsqueda lo cual aportó más elementos y fundamentos. Paralelamente se realizó una revisión electrónica (Internet), ésta fue útil, pues permitió obtener documentos como cartas, acuerdos y leyes que de otra manera hubiera transcrito, optimizando así el tiempo y permitiendo manipular los documentos.

Cuando se efectuó la búsqueda de los antecedentes o términos que se relacionaran con el concepto "patrimonio cultural", éste nos remitió a documentos impresos cuya temporalidad abarcaba desde la llegada de los españoles a la fecha. La revisión bibliográfica, posibilitó identificar los documentos existentes para el análisis de la intervención del estado con respecto al patrimonio cultural, en esta búsqueda se encontraron a dos de los recopiladores más relevantes sobre el tema, como son los casos de Gertz Manero y la compilación efectuada por Olive Negrete, Julio César y Bolfy Cottom, esta última era más amplia y sólo eran los documentos, no había comentarios personales, lo cual ayudó a no manifestar tendencia alguna.

Con el objeto de saber cuál es el marco que norma la protección y planeación del patrimonio cultural urbano y en donde se contempla, se llevó a cabo una indagatoria de los instrumentos que la norman. Su búsqueda se realizó de forma impresa y electrónica una vez obtenidos los documentos, se prosiguió con una lectura meticulosa de los instrumentos jurídicos en los niveles federal y local para lo cual se analizaron los siguientes materiales:

A nivel Federal:

- ◆ Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos específicamente los artículos 27, Fracción XXV, 73 Fracciones: XXV: XXIX-C., XXIX-D. Y por último el 115, Fracción V.
- ◆ Ley General de Bienes Nacionales.
- ◆ Ley General de Asentamientos Humanos.
- ◆ Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y su Reglamento.

A nivel local:

- ◆ Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.
- ◆ Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico del Distrito Federal.

A nivel delegacional:

- ◆ Programa General de desarrollo Urbano del Distrito Federal.
- ◆ Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc.
- ◆ Programa Parcial de Desarrollo urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Para extraer la información de las diversas leyes, se seleccionaron los artículos donde se hizo referencia al patrimonio cultural o a su planeación considerada en cada una de las leyes y programas que interesaban, una vez concluida esta selección se realizó una serie de cuadros donde se especificaba el artículo y su contenido. De esta forma se facilitó el manejo de los datos y el análisis de cómo se ha instrumentado el patrimonio cultural en el régimen normativo. Como era la primera vez que se tenía contacto con este tipo de documentos, la realización de los cuadros facilitó el acceso al tema y el manejo más fluido del material.

En la presente tesina el Capítulo I, plasma un esbozo sobre la evolución que ha tenido el concepto patrimonio cultural, el objetivo es mostrar y analizar cada etapa hasta nuestros días. Para posteriormente derivar como ha sido la valoración histórica, estética así como también el uso económico y privado que se ha hecho del mismo, de igual

forma el análisis sobre el tipo de conservación al que ha sido sujeto el patrimonio cultural.

En el capítulo II se hace referencia a la evolución histórica de la intervención del estado mexicano en la protección del patrimonio cultural urbano. También se muestra el marco jurídico e institucional actual para la protección del patrimonio cultural urbano particularmente lo que compete a nivel federal.

En el capítulo III se muestran las instituciones que tienen la responsabilidad de identificar, investigar, recuperar, rescatar, proteger, restaurar, rehabilitar y custodiar el patrimonio cultural de la nación como son: el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes. Y a su vez también se aborda el tema sobre la intervención de los organismos no gubernamentales y las asociaciones civiles a este respecto.

En el capítulo IV, muestra el marco jurídico institucional que compete al Distrito Federal. Así como también los programas que actualmente inciden sobre el patrimonio cultural urbano, los cuales van a ser desarrollados jerárquicamente, es decir, primero se mostrará el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal del que se desprenden los programas delegacionales, para posteriormente mostrar, el Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc y el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México. Y por último se presentan los programas del Fideicomiso del Centro Histórico y el Patronato del Centro Histórico con los cuales se busca preservar, proteger, restaurar y dar vida a esta zona de la ciudad.

La tesina se complementa con información recopilada durante la investigación, la cual se presenta en anexos distintos como: fotográfico, fichas de catalogación, información histórica.

CAPITULO I. EVOLUCION HISTORICA DEL CONCEPTO DE PATRIMONIO CULTURAL URBANO.

La denominación “patrimonio cultural” es relativamente nueva, pero lo que designa es un hecho muy antiguo: la riqueza socialmente concebida y apreciada como tal de la cultura de un pueblo, sociedad o país, hecha de bienes, valores y prácticas del carácter más diverso y originados en tiempos también distintos. Sin embargo, la aparición y la generalización absoluta del uso de este término han sido, al parecer, parte de los síntomas de profundas transformaciones en la concepción de la riqueza.

A lo largo de este capítulo se expondrá esta evolución con el objetivo de mostrar la importancia de este concepto ya que no se trata sólo del nuevo nombre de una realidad antigua, sino más bien de una expresión de relaciones y valoraciones que se han añadido históricamente al concepto.

1.1 Del inicio de la conformación del concepto hasta nuestros días.

Como señala Enrique Florescano (1997) el patrimonio nacional ha estado relacionado al menos con cuatro factores cambiantes y complejos:

1. Cada época rescata de manera distinta su pasado, seleccionando los bienes que posee, a través de un proceso continuo de selección e identificación del patrimonio y de reconocimiento de los valores del pasado.
2. La selección y rescate va a darse de acuerdo con los principales valores de los grupos dominantes.
3. El punto de partida del Estado nacional para definir el patrimonio es la distinción entre lo universal y lo particular.
4. El patrimonio cultural es producto de un proceso histórico, es una realidad que se va conformando a partir del rejuego de los distintos intereses sociales.

Estos factores van a presentarse en México de formas muy diversas y que por momentos van a conjugarse. La comprensión cultural de México no puede menos que partir de la situación anterior a la conquista, cuyas características han sido sobrevaloradas o mantenidas en la oscuridad durante las etapas subsiguientes como veremos líneas mas adelante.

El primer rasgo cultural en la historia de México es la implantación de la agricultura, y posteriormente la cultura Olmeca considerada fuente de difusión cultural. Esta cultura revela la existencia de una organización social coherente, de una cultura que anunciaba la existencia de una civilización.

Luego de la desaparición de los Olmecas, aparecen culturas claramente diferenciadas y que fueron tributarias del mundo Olmeca: Zapotecas, Teotihuacanos y Mayas las cuales serán de influencia posterior. La decadencia de los grupos anteriormente mencionados permitió el surgimiento del comercio, la cerámica y una arquitectura destinada a exaltar a la clase militar en el poder.

A partir de este hecho se establece lo que sería el imperio mexica el cual es característico de la época prehispánica dentro de la constante que ha sufrido el patrimonio cultural de México, pues su forma de conquista se basaba en la destrucción y la subsiguiente imposición cultural, es decir dioses, caciques, artes y el control del comercio.

Como puede observarse la constante destrucción e implantación debe comprenderse desde la época prehispánica, también debe tomarse en cuenta la cultura con la que se encuentran los españoles, pues si bien la mexica era la dominante en el momento del contacto con el conquistador occidental, no era la más añeja ni la más desarrollada del mundo prehispánico.

La época siguiente fue denominada Período Colonial, que abarca desde la conquista fechada en 1521 hasta 1810. La implantación del pensamiento y arte hispánico, se transmitirá durante un proceso de aculturación que se llevó a cabo de manera brusca. Desafortunadamente, lo más trascendental corresponde a la negación, por parte de los conquistadores, de los valores ancestrales de los pueblos que ellos llamaron "descubiertos". Tomando una actitud frente a ellos como se muestra en las siguientes líneas:

"Ordenamos y mandamos a nuestros Virreyes y Audiencias... hagan derribar y derriben, quitar y quiten ídolos, altares y adoratorios de la Gentilidad" (Gertz, 1976: 57)

En las acciones de los conquistadores no existió interés alguno por la cultura de los vencidos. Sin embargo, realizan una selección de los bienes culturales prehispánicos los cuales van a ser tratados como objetos de gran valor donde la Corona española va a reivindicar su propiedad sobre los mismos:

"De todos los tesoros que se hallaren en oro, plata, piedras, perlas, cobre, plomo, estaño, ropa y otras cosas... se nos ha de pagar de las que fuere... uno y medio por ciento..." (Olive, 1995:767).

Para estos momentos se puede apreciar que sólo los objetos estimados por la Corona de valor fueron apreciados. No se consideró nada más, las muestras de la cultura indígena en sus diversas manifestaciones fueron concebidas como inferiores.

Posteriormente durante la época independiente (1810 hasta 1910), el cambio será notorio, documentos como el "Reglamento para el Museo Nacional" con fecha de 15 de junio de 1826, va a reflejar su interés en:

"Toda Clase de monumentos mejicanos¹, anteriores o coetáneos a la invasión de los españoles... estatuas, pinturas, jeroglíficos, según el gusto y usos de los indígenas... medallas, lápidas, inscripciones y memorias relativas a los acontecimientos notables... máquinas científicas, y modelos de invenciones útiles, ... producciones raras o curiosas de la naturaleza... que den a conocer nuestro territorio, sus revoluciones y la analogía de sus moradores con los del resto del globo" (Olive, 1995: 778)

El objeto de esta selección fue crear una ideología cultural mexicana, como se puede observar para estos momentos la herencia indígena se afirma como una prioridad del México independiente, aunque no sucede lo mismo con la producción ni con la cultura de los pueblos indígenas vivos.

En la valoración de los objetos coloniales va a mostrarse una actitud distinta dado que éstos no van a ser apreciados en virtud de que son símbolos del régimen que la independencia había derrocado, su valoración vendrá después.

Durante el régimen de Porfirio Díaz se centró el apoyo al estudio de la arqueología, la cual había despertado el interés de los viajeros extranjeros a raíz de los conocimientos derivados de los nuevos descubrimientos arqueológicos. Este apoyo se prolongó hasta el final de su mandato a través de acuerdos y decretos tendientes a preservar los monumentos arqueológicos.

¹ Las negritas son mías, de aquí en adelante resaltaré con ellas los conceptos u elementos que se consideraban relevantes de proteger y conservar, y que además se van integrando hasta llegar al último concepto que es patrimonio cultural.

Es por ello que el 11 de mayo de 1896 la Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección de Arqueología emite una Ley relativa a los Monumentos Arqueológicos en donde van a ser considerados:

"las ruinas de ciudades, las casas grandes, las habitaciones trogloditas, las fortificaciones, los palacios, templos, pirámides, rocas esculpidas o con inscripciones y, en general, todos los edificios que bajo cualquier aspecto sean interesantes para el estudio de la civilización o historia de los antiguos pobladores de México." (Olive, 1995: 814)

Como puede observarse se anexan nuevos elementos que empiezan a cobrar importancia además de los prehispánicos incorporándose edificios del periodo de la colonia que se hallaban considerados como "interesantes".

Posteriormente en pleno proceso revolucionario el 6 de abril de 1914, el gobierno del Gral. Victoriano Huerta, por medio de la Secretaría de Estado y del Despacho de Instrucción Pública y Bellas Artes, Sección Universitaria emite una "Ley sobre Conservación de Monumentos Históricos y Artísticos y Bellezas Naturales" en donde se van a considerar:

"...los monumentos, edificios, decoraciones, inscripciones, blasones, esculturas o cualesquiera otros objetos de arte estén o no incorporados a un edificio... templos o inmuebles... pueda tener desde el punto de vista de la historia o del arte un interés nacional" (Olive, 1995: 837)

En la Ciudad de Querétaro y durante el mandato de Venustiano Carranza, se emite la "Ley sobre Conservación de Monumentos, Templos y Objetos Históricos o Artísticos" (enero de 1916,) donde se considera lo siguiente:

"monumentos, edificios, templos y objetos que por su interés artístico o histórico son factores de gran trascendencia para apreciar el estado de civilización del pueblo mexicano en las diversas épocas de su evolución" (Gertz, 1976: 73)

En el entorno Mundial el concepto también cambiaba lo cual se refleja en la Conferencia de Atenas (1931) a la Conferencia Mundial sobre políticas culturales de la UNESCO, en ésta se definen *"todas las obras las cuales la civilización ha alcanzado su máximo esplendor"* (UNESCO: 1994: 61) también contempla *"...la vida de una ciudad como un acontecimiento continuo el cual es manifestado a través de los siglos por obras materiales, trazados o construcciones, que la dotan de personalidad propia de la cual va emanando su alma poco a poco"*. (UNESCO, 1994: 59-60).

Es importante destacar de esta conferencia la mención que se hace de la salvaguarda de los valores arquitectónicos *"tanto como edificios aislados, como*

conjuntos urbanos.- La traza urbana puede ser otro monumento" (UNESCO, 1994: 60) Desde aquí se empieza a esbozar un contexto más amplio del concepto, dado que se empieza a considerar a la ciudad como parte importante del legado cultural.

Continuando con el desarrollo del concepto en el plano nacional y durante la administración del Lic. Emilio Portes Gil se pronuncia una "Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales" la cual muestra un interés por: *"...las cosas muebles e inmuebles cuya protección y conservación sean de interés público, por su valor artístico, arqueológico o histórico."* (Olive, 1995: 854) Lo cual significó un avance con respecto a las leyes emitidas en 1914 y 1916 respectivamente las cuales enumeraban "monumentos², edificios y objetos artísticos" o "monumento, templo o inmuebles" como si fueran categorías excluyentes. Otro punto importante a destacar es lo siguiente:

"...las medidas aplicables a los monumentos lo serán también en su caso, al terreno que los contenga o circunde, y a los edificios o construcciones adosados a ellos, o que en cualquier forma los dañen o impidan su contemplación" (Olive, 1995:854)

Se puede apreciar en el párrafo anterior que se empieza a perfilar una idea aunque no muy clara de la imagen de una zona determinada, ya se dan indicios de contemplar a los monumentos como algo más que unidades aisladas.

En la gestión de gobierno de Abelardo Rodríguez, el patrimonio va a tener una visión más elaborada. Van a ser consideradas en la "Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos, Poblaciones Típicas y Lugares de Belleza Natural" (18 de enero de 1934): *"Las cosas muebles o inmuebles de origen arqueológico y aquellos cuya protección y conservación sean de interés público por su valor histórico."* (Díaz, 1985: 126), como podemos observar a esta definición se incorporaron los conceptos de "interés público", "muebles e inmuebles." El interés publico va a definir lo que es importante y no la cosa en sí.

Si bien inicia con la división de monumentos por períodos, y considera **monumentos arqueológicos** a *"...todos los vestigios de las civilizaciones aborígenes,*

² Entre los monumentos se comprendía a "los códices, manuscritos, documentos incunables, libros raros o excepcionales, grabados, planos, cartas geográficas, medallas, monedas amuletos, joyas, sepulcros, fortificaciones, cenotes, cavernas y habitaciones prehistóricas, rocas esculpidas o pintadas y cualesquiera estructuras arquitectónicas o construcciones" (Gertz, 1976:79) como se puede apreciar hay una amplitud de lo que se tiende a preservar y proteger.

anteriores a la consumación de la conquista" (Gertz, 1976: 108) y a los **monumentos históricos** "...*aquellos muebles o inmuebles posteriores a la consumación de la conquista y cuya conservación sea de interés público*" (Díaz, 1985: 127). De esta forma se establece una jerarquía diferente: sin distinción, todos los vestigios de las civilizaciones aborígenes pasaron a ser bienes de la nación. En cambio para ser considerados históricos debían cumplir con alguno de los siguientes requisitos:

"a) por estar vinculados a nuestra historia política o social.

b) Porque sus excepcional valor artístico o arquitectónico los haga exponentes de la historia de la cultura en ningún caso se consideran monumentos históricos las obras de artistas vivos." (Díaz, 1985: 127)

Aún cuando podemos apreciar la división de monumentos por períodos, no se habla de los monumentos artísticos. Otro aspecto en la limitación de fechas y que no se puede omitir, tiene que ver con el período de la conquista pues éste no fue el mismo en todo el territorio nacional.

Durante el sexenio del Lic. Luis Echeverría, se pronuncia la "Ley Federal del Patrimonio Cultural de la Nación" la cual incorpora en su artículo segundo la expresión de **patrimonio cultural** manifestando lo siguiente:

"Art. 2. ...ésta constituido por todos los bienes que tengan valor para la cultura, desde el punto de vista del arte, la historia, la tradición, la ciencia o la técnica, de acuerdo con lo que dispone esta ley"

E incluye en la lista los bienes culturales musicales³, filmicos, fotográficos, hemerográficos, cartográficos, paleontológicos, etc., que vienen a formar parte de lo que se denomina patrimonio intangible. Como podemos advertir la lista de lo que se entiende por patrimonio va en aumento, lo cual nos va mostrando el reconocimiento a las expresiones populares. Lamentablemente este ordenamiento "*en la práctica no rigió, pues nunca expidió su reglamento. Se trato de una ley de terminología y conceptos modernos que, por desgracia, tenía el problema de de no apegarse a la base constitucional*". (Olive, 1997:196)

³ Para mayor información al respecto ver "Ley Federal del Patrimonio Cultural de la Nación" en La defensa Jurídica y social del patrimonio cultural, de Alejandro Gertz Manero (1976) Pág.131-132.

Para 1972 la "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas" muestra los avances en cuanto a la creación y delimitación de las zonas de monumentos que no se había realizado y lo va a contemplar de la siguiente manera:

"Zona de monumentos arqueológicos es el área que comprende varios monumentos arqueológicos inmuebles, o en que se presume su existencia.

Zona de monumentos artísticos, es el área que comprende varios monumentos artísticos asociados entre sí, con espacios abiertos o elementos topográficos, cuyo conjunto revista valor estético en forma relevante.

Zona de monumentos históricos, es el área que comprende varios monumentos históricos relacionados con un suceso nacional o la que se encuentre vinculada a hechos pretéritos de relevancia para el país." (Litvak, 1980: 203)

Esta zonificación, no excluyó a los particulares, pues tanto los inmuebles considerados como monumentos hasta los colindantes a estos están considerados en ellas, cuestión importante pues hasta estos momentos sólo se habían considerado unidades aisladas y no su ambiente.

En el plano internacional la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17a, reunión⁴, contemplaba al patrimonio cultural de la siguiente manera:

*"...los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia; los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas...; los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico".*⁵

Para 1977 durante el coloquio de Quito se incorpora un nuevo elemento y es el concepto y definición de **Centro histórico** que ya está perfectamente delimitado y contempla a "todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de un pueblo" (Cantú, 2000:54)

⁴ Reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972

⁵ Texto tomado de la página electrónica de la UNESCO cuya dirección en Internet es la siguiente: http://whc.unesco.org/world_es.html.

En fecha reciente (2000) en el Distrito Federal, se emitió la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico del Distrito Federal donde va a considerar al **patrimonio cultural** como:

"El conjunto de expresiones y rasgos tangibles e intangibles que reflejan como un grupo humano vive, piensa, siente y se relaciona con su medio natural, que tienen uno o varios valores desde el punto de vista de la historia, la estética, la ciencia y la tecnología, que pueden ser aprehendidos, aprovechados y disfrutados por otras generaciones, y que lo caracterizan, relacionan y diferencian de otros grupos".⁶

Este documento refleja áreas definidas y delimitadas del patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal:

"...es un área definida y delimitada, representativa de la cultura y evolución de un grupo humano, conformada por arquitectura y espacios abiertos en una unidad continua o dispersa, tanto en un medio urbano como rural, cuya cohesión y valores son reconocidos desde el punto de vista histórico, estético, tecnológico, científico y sociocultural, que la hacen meritoria de ser legada a las generaciones futuras".⁷

Las zonas de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico, según su origen, pueden ser: Centro Histórico, Barrio Antiguo, Colonia, Conjunto Histórico, aquí se empieza a mostrar la diversidad que se engloba en ésta.

Por otro lado también es considerado patrimonio el **espacio abierto monumental** el cual es:

"...un medio físico definido en suelo urbano, libre de una cubierta material, delimitado, proyectado y construido por el hombre con algún fin específico, en el que se reconocen uno o varios valores desde el punto de vista histórico, artístico, estético, tecnológico, científico y sociocultural que lo hacen meritorio de ser legado a las generaciones futuras".⁸

En este concepto se destaca cuales son los espacios urbanos que van a ser considerados según sus características y usos de origen, como los siguientes: acequia, atrio, calle, canal, chinampas, deportivos al aire libre, huerto, jardín botánico, parque zoológico, jardines, panteones, parques urbanos, paseos, plazas y viveros.

En esta última definición del concepto patrimonio urbanístico arquitectónico no se omite nada con respecto al espacio conformado en la ciudad, es un concepto que engloba todo.

Como hemos podido observar los puntos que menciona Florescano se han mezclado a momentos y han ido conformando e incorporando el término que

⁶ Artículo 3 Fracción I de la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico del Distrito Federal.

⁷ Artículo 7 de la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico del Distrito Federal

⁸ Artículo 10 de la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico del Distrito Federal

actualmente tenemos de patrimonio cultural, pero ahora vayamos a analizar la percepción histórica y estética que se ha hecho del mismo.

1.2 El valor histórico y el valor estético del patrimonio cultural urbano.

En los seres humanos, valorar el pasado no es un proceso natural que forme parte de su esencia biológica, es desde siempre, una construcción que cada cultura, cada lugar y cada época, han designado a su presente y pasado, valores diversos y no pocas veces enfrentados. En la historia del patrimonio edificado, es lugar común el desprecio por épocas enteras que ahora nos parecen valiosas, así como la revaloración de períodos y obras que en momentos anteriores fueron ignorados o abiertamente criticados. Esto ha sucedido con civilizaciones completas y para épocas enteras de la historia que hoy consideramos legado de la humanidad.

El considerar absolutos los valores de una época o de un lugar, ha provocado entre otras cosas, la destrucción de lo no valorado o la sobrevaloración de diversos episodios históricos de una cultura sobre otra cuyo papel ha sido reforzar presentes dudosos.

Ante tal carga de subjetividad es indispensable establecer consensos y construir nuevas categorías, que soporten toda la plataforma que requiere la identificación, valoración y protección de la arquitectura de las ciudades recientes. Esto tampoco se produce "naturalmente", hay que construirlo. No basta con reconocer la importancia de una época, de un autor o de sus obras para protegerlas. Es indispensable hilar finamente su historia para seleccionar de entre el conjunto y asignar a las obras valores diferenciales que permitan, a su vez documentar e identificar aquellas que consideramos sus obras representativas, pero para ello es necesario establecer los criterios para valorarlas y categorizar en consecuencia.

Si bien es cierto, que catalogar es seleccionar y seleccionar es asignar un valor, para llevarlo a cabo es necesario que exista un acuerdo sobre el sistema de valores empleados. En las últimas décadas se logró avanzar sustancialmente, como lo hemos visto en líneas anteriores, de la noción de *Monumento* a una concepción mucho más rica de *Centro Histórico* y recientemente, al concepto de *Zonas Patrimoniales*, se logró elevar la categoría de Patrimonio a la noción de "conjunto" y de "Ambiente". Con ello, se

ha logrado revalorizar e integrar a la “arquitectura menor”, la traza sobre la que se desplantan las edificaciones y, tal vez, lo más importante, se le dio la relevancia que merecía a los conjuntos sobre las obras aisladas e introdujo la noción de usos más compatibles y de habitantes como parte indisoluble de su vitalidad y conservación.

Esto ha provocado que se incorporen al patrimonio obras y ambientes que de otra forma se habrían perdido irremediabilmente, evitando al mismo tiempo, perder su escala y su sentido.

Ante estas observaciones podemos señalar que la legislación vigente en México asigna valores diferentes al patrimonio en función del momento de su surgimiento. Conceptos como “monumento” y como “histórico” que aparecen en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas de 1972 poseen rangos de valoración más elevados que los de “ambiental” o “artístico”, a pesar de que todos ellos estén precedidos de la categoría patrimonio⁹. Para apreciar más claramente esta situación y analizarla, se seleccionaron dos fichas de catalogación, la primera corresponde a la labor que realiza el INAH (ver ficha de catalogación 1) y la segunda fue tomada del libro denominado “Inventario de edificios del siglo XX, Centro Histórico de la Ciudad de México” realizado por el Arq. Rodolfo Santa María (ver ficha de catalogación 2, parte A Y B). Ambos trabajos muestran información relevante del edificio en cuestión catalogado (antecedentes históricos y descripción en general del edificio: usos actuales, características arquitectónicas y localización), así como los criterios y rangos empleados. La diferencia se va a apreciar en el trabajo del Arq. Rodolfo Santa María donde se va a considerar no un solo interés de la conservación del edificio, pues éste puede contener varios tales como: ambiental, de calidad o monumento.

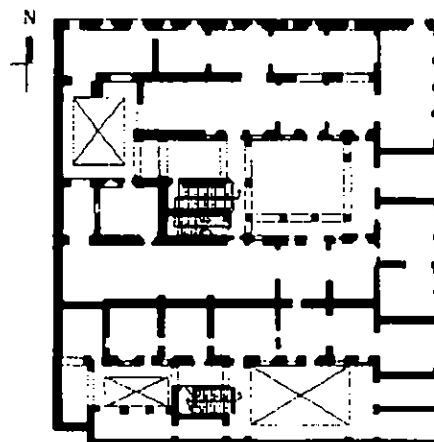
⁹ Ver anexo 1 el cual presenta más fichas sobre la catalogación que se realiza en edificios del siglo XX.

FICHA DE CATALOGACION 1.
ELABORADA POR EL INAH

CASA DE LOS CONDES DE HERAS Y SOTO

LOCALIZACIÓN

Número de clave 090060070410
 Estado Distrito Federal, Cuauhtémoc
 Localidad Centro Histórico
 Colonia Centro
 Calle y núm. República de Chile 6
 Otra localización También núm. 8, esquina Donceles núm. 51
 Región 04
 Manzana 96
 Lote 1



IDENTIFICACIÓN

Nombre del conjunto Casa de los condes de Heras y Soto
 Nombre del edificio Casa de los condes de Heras y Soto
 Uso original Casa habitación
 Uso actual Oficinas, archivo
 Época de construcción o modificación Siglos XVIII

	Descripción	Estado de conservación
Fachada	Cantera, tezontle	Bueno
Muros	Piedra, Ancho = 0.8 m	Bueno
Cubierta	Vigas de madera, entablado, concreto, Plana	Bueno
Entrepiso	Vigas de madera, entablado, concreto, Plana	Bueno

ASPECTOS LEGALES Régimen de propiedad: Federal

DATOS HISTÓRICOS

Documentales:

Este Palacio fue mandado construir hacia 1760 por el capitán sevillano Adrián Ximénez de Alendral, maestro, patrón y veador en el arte de platería y de su segunda esposa María Antonia Azorín. La obra se atribuye al arquitecto Lorenzo Rodríguez...

OBSERVACIONES

El inmueble fue restaurado para albergar el "Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México". El partido arquitectónico original se rescató casi en su totalidad. Decreto publicado en el D. O. F. del 11 de abril de 1980

La ficha que se presenta fue reducida de la original, solo se presenta lo que se considero más relevante para efectos de comparación. FUENTE: Ficha tomada de la página de Internet. <http://www.inah.gob.mx/mohi/my-html/4001.html>

FICHA DE CATALOGACIÓN 2.

PARTE A.

PARTE B.

Aquí se indica el tipo de interés por el cual es conservado

Interés en su conservación

Interés Ambiental	<input type="checkbox"/>	Representativo	<input type="checkbox"/>	INAH	<input type="checkbox"/>
De calidad	<input type="checkbox"/>	Epoca	<input type="checkbox"/>	INHA	<input type="checkbox"/>
Monumental	<input type="checkbox"/>	Tipo	<input type="checkbox"/>		
		Carácter	<input type="checkbox"/>		

Descripción

Epoca	Material	Construcción	Grado de conservación %
Siglo XIX	Habitación	Construcción	100
Epoca Baja	Habitación	Construcción	100
Epoca Baja	Habitación	Construcción	100

Estado de conservación

Material	Material	Material
Acero	Hierro	Cemento
Superficie de concreto	Hierro	Hierro
Acero inoxidable	Hierro	Hierro
	Hierro	Hierro
	Hierro	Hierro

Características arquitectónicas y elementos de valor

Edificio de México, del Renacimiento italiano, según Daniel Katzman. Formado por dos cuerpos horizontales que rematan en una balaustrada, y una cornisa por arcos, relajados en la planta baja, y de vanos puros en el nivel superior.

El edificio de valor, muestra de interés con la totalidad de hierro, balcones de hierro, construcciones en las claves de la planta baja.

Este espacio muestra la valoración sobre el estado de conservación del inmueble

Esta sección de la ficha muestra el levantamiento arquitectónico del inmueble en cuestión anexando además datos de localización e identificación del mismo.

Información relevante sobre el inmueble en cuestión.

CASA DEL SASTRE LOUIS SARRÉ

Localización

Circo de Mayo núm. 48, Mz. 115, Centro
 Del. Cuauhtémoc, Plano de localización núm. 9

Identificación

Nombre del edificio: Louis Sarré
 Autor: Arquitectos Juan y Ramón Agas
 Fecha de construcción: 1900
 Fuente: INAH
 Archivo: INAH
 Clave: 0900120450.85

PLANTA BAJA

ESTALA GRÁFICA

La finalidad de mostrar esta ficha de catalogación obedece a una consideración personal dado que la propuesta de valoración que se realiza, rebasa la idea de un simple catalogo de los inmuebles existentes. FUENTE: Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México. Rodolfo Santa María González. INAH, 1997

Si bien el hecho de catalogar como "monumento" a un edificio, automáticamente le otorga una valoración mayor que "arquitectura ambiental", en donde lo "histórico" se ha reservado como categoría privilegiada, que designa única y exclusivamente a la edilicia y a los conjuntos realizados con anterioridad al surgimiento de la ciudad moderna, designando a todo lo producido posteriormente como "Artístico", con toda la carga de imprecisión que esto supone.

A partir de esta división, la cual sin duda fue importante para designar y proteger a la arquitectura y a los conjuntos urbanos heredados de la época colonial, hoy día se han convertido en el obstáculo mayor al momento de valorar y proteger la arquitectura y la ciudad reciente.

Las categorías Histórico y Artístico distinguen un cuerpo de valoración no solamente diferente, sino también jerárquico. Mientras la primera es una categoría incuestionable, estrechamente relacionada con un pasado consagrado el cual debe ser valorado por todos, la noción de artístico se mantiene al nivel de la subjetividad, se mantiene en la esfera de lo cercano y de la valoración individual. Desde este cuerpo jurídico y conceptual la arquitectura producida antes de la independencia y hasta unos años después es histórica, y por lo tanto valiosa. Su valor está sustentado por el tiempo, mientras la producida durante el siglo XX puede, en el mejor de los casos, ser elevada a la categoría de artística y como efecto, obtener un valor que al no poder ser asignado por el tiempo, depende de la subjetividad, de la clasificación de la cultura presente.

Esta clasificación dificulta toda tarea de protección del patrimonio reciente, pues presupone un acuerdo sobrentendido, en el sentido que conforme nos acercamos en tiempo hacia el presente, la ciudad y su arquitectura van sufriendo una pérdida de valor. Recientemente en una nota periodística¹⁰ se expuso un ejemplo claro, el edificio que fue diseñado y construido en 1952 por Mathias Goeritz el cual es conocido bajo el nombre de "El Eco" y que está ubicado en la calle de Sullivan en la colonia San Rafael, pretendía ser demolido para dejarlo como terreno baldío y rentarlo como estacionamiento. Esta acción no se efectuó por lo siguiente: durante una reunión

¹⁰ La noticia fue dada a conocer en el Periódico La Jornada el día 10 de junio del 2004 bajo el título "Recuperará El Eco su función original como centro de experimentación". Sección Cultura, Pág. 5a.

convocada por el Colegio de Arquitectos de la Ciudad de México, la entonces directora de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del INBA, informó de la solicitud de demolición, causando que este gremio se uniera para denunciar el hecho. Aparte de que se prohíba esta acción, se convocó a la Comisión Nacional de Monumentos para que emitiera una declaratoria provisional que lo protegiera legalmente, en su momento no prosperó por lo que se volvió a pedir nuevamente pero con miras a hacerlo permanente afortunadamente esto se logró y en mayo del 2004 el edificio fue adquirido por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) quién esta a cargo de recuperar su función original como centro de experimentación artística.

Como hemos podido observar, la legislación parece estar fincada en la idea de los tiempos largos de la historia, esto es correcto por ejemplo, cuando nos referimos a los pueblos prehispánicos o al período virreinal, sin embargo, no es tan claro y funcional cuando se trata de proteger a obras de reciente elaboración del siglo XX en adelante, ya que está sujeta como ya se menciona, a una serie de decisiones imbuidas en la subjetividad cultural de los grupos dominantes.

En el transcurso de esta investigación, se han encontrado diversas voces tanto del ámbito político, cultural y urbano (organizaciones, institutos, dependencias, etc.) que se levantan para exigir la modificación de nuestra Ley Federal de Monumentos, pues consideran que es ambigua, ya sea, por que en algunos casos no protege del todo al patrimonio o porque en otros pareciera realizarlo en demasia¹¹. El resultado es que en las nuevas propuestas de reformulación sigue estando ausente el debate sobre el patrimonio reciente, como si en este grupo no existieran problemas.

Por ejemplo, una de las iniciativas recientes es el caso de la nueva Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal (en adelante LSPUADF), el cual muestra prejuicios o perjuicios de antaño y además agrega nuevos problemas,

La LSPUADF, elevó a categoría de ordenamiento jurídico la escala urbana del patrimonio, cuestión que se debe reconocer. Sin embargo, esta iniciativa va a separar la salvaguarda del patrimonio de la esfera del Desarrollo Urbano, situándola dentro del

¹¹ Esto he podido apreciarlo en notas periodísticas y recientemente en la II Reunión Nacional del Comité de Arquitectura del siglo XX ICOMOS- Mexicano A.C., realizado en la Ciudad de México.

ámbito del Desarrollo Social. Esto pudiera alentarnos al reconocer su valor social, ya que es cierto, en la protección del patrimonio no debe estar ausente la competencia social o económica, para lograr comprender su complejidad, valor y su protección, pero lamentablemente de cara al futuro es una limitante. Algo equivalente ocurre cuando la LSPUADF define los monumentos arquitectónicos:

"Art. 16. ...es un bien inmueble o parte de él, edificado por el hombre para realizar en su espacio interno diversas actividades, en que se reconocen uno o varios valores singulares desde el punto de vista de la historia, de la estética, de la tecnología, de su funcionalidad y por su importancia sociocultural, que lo hacen meritorio de ser legado a las generaciones futuras. "

Podemos destacar en éste artículo el esfuerzo por llevar el carácter subjetivo de la estética a un segundo término. Sin embargo, cuando continuamos nuestra lectura en el siguiente artículo nos topamos con una visión limitada de la historia:

"Artículo 18. No podrá ser declarada monumento, espacio abierto monumental o zona de patrimonio urbanístico arquitectónico la obra de un autor vivo o que tenga menos de 40 años de ejecución, salvo que se trate del complemento contemporáneo de un proyecto original anterior a este límite temporal. "

Aún cuando se intente comprender la lógica de este artículo, resulta por demás insólito y limitante. Cuando nos imaginamos la repercusión de este artículo a otros renglones de la producción cultural, la decisión parece más una imposición que una definición y delimitación de criterios. Desde luego cualquier fecha que se hubiera fijado sería igual de cuestionable.

Un avance de este ordenamiento, se enuncia en el Artículo 9 y es la consideración de Zonas de Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico tanto al Centro Histórico de la Ciudad de México como a:

"I. Colonias: Juárez, Santa María la Ribera, Roma, Hipódromo, Condesa, Pedregal, Las Lomas; II. Centros Históricos: Santa Fe, Cuajimalpa, Mixcoac, Tacubaya, San Bartolo Ameyalco, Santa Rosa Xochiac, Mexicalzingo"

Con la inclusión de lo antes señalado, se está valorando la arquitectura y la ciudad recientes, esto es reconocible. Pero el hecho de sacar este patrimonio del ámbito del Desarrollo Urbano lo hace meritorio de un valor relativo, ya que trata al patrimonio como si fuera sólo un ámbito de lo social. De una esfera donde es posible la concertación, la discusión, el cuestionamiento. Un ámbito en donde lo patrimonial, pasa a ser motivo de negociación y no de planeación explícita de muy largos años.

A lo largo del escrito se ha expuesto la conformación del concepto patrimonio

cultural nacional, ahora cabe diferenciar éste del patrimonio mundial, para así contrastar la valoración que se le da a nivel internacional. La diferencia radica en que los sitios del Patrimonio Mundial pertenecen a todos los pueblos del mundo, independientemente del territorio en que estén localizados. Según la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (CPPMCN, 1972):

*Art. 6 Fracción I. Respetando plenamente la soberanía de los Estados en cuyos territorios se encuentre el patrimonio cultural y natural a que se refieren los artículos 1 y 2 y sin perjuicio de los derechos reales previstos por la legislación nacional sobre ese patrimonio, los Estados Partes en la presente Convención reconocen que constituye un patrimonio universal en cuya protección la comunidad internacional entera tiene el deber de cooperar.*¹²

¿Pero quién determina si un bien debe o no entrar a la Lista? Primero la solicitud de inscripción de un sitio en la Lista del Patrimonio Mundial la cual debe provenir de los propios Estados. Posteriormente la inscripción la decide el Comité del Patrimonio Mundial (CPM), el cual es un órgano intergubernamental que dicta las variadas instrucciones de carácter procedimental para la inserción de los bienes culturales o naturales. El CPM es asesorado por otros organismos como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), la Unión Internacional para la conservación de la naturaleza (IUCN) y el Centro Internacional para el estudio de la Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM), se reúnen y examinan las candidaturas con base en evaluaciones técnicas, suministradas. Una vez que se ha seleccionado in situ, su nombre y su localización se incluyen en la lista.

Los criterios de selección para que esto se lleve a cabo se realiza con arreglo a las siguientes categorías: monumentos, conjuntos y sitios. Como el término que nos interesa en estos momentos son los conjuntos ellos lo delimitan así:

"Los grupos de construcciones aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les de un valor universal desde los mismos punto de vista que para los monumentos se denominan conjuntos, dividiéndose éstos a su vez en tres categorías:

- 1) Centros históricos que cubren exactamente el perímetro de la ciudad antigua englobado hoy dentro de una ciudad moderna.*
- 2) Ciudades históricas vivas, aquellas que pueden ser susceptibles de evolución bajo el efecto de mutaciones socioeconómicas y culturales*
- 3) Los sitios son las obras del hombre o bien las obras conjuntas del hombre y la naturaleza incluidos los lugares arqueológicos que tienen un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico."*¹³

¹² Todos los datos referentes a esta convención fueron tomados de la pagina de Internet <http://whc.unesco.org/nwhc/pages/doc/main.htm>

¹³ Datos tomados de la enciclopedia encarta, formato digital.

Deben ser la manifestación de un intercambio considerable de valores humanos durante un determinado período o un área cultural específica, en el desarrollo de la arquitectura, las artes monumentales, la planificación urbana o el diseño paisajístico.(Art. 1 de la CPPMCN) Por su parte lo que refiere al entorno natural éste debe contener el hábitat natural más representativo para la conservación in situ de la diversidad biológica, incluyendo aquellos que alberguen especies amenazadas que posean un valor universal excepcional.(Art.2 de la CPPMCN)

Además de estos criterios, cualquier bien para el que se pretenda la inscripción deberá reunir dos condiciones previas responder en su concepción, materiales y ejecución el valor de autenticidad; gozar de protección jurídica y mecanismos de gestión adecuados para asegurar su conservación.¹⁴

En algunos casos las indicaciones del Comité procuran formular con mayor detalle los requisitos exigibles. Las "ciudades históricas" deben imponerse por su calidad arquitectónica con su abstracción de su función de símbolo histórico que por sí mismo no podría justificar la inscripción. Para incluir los "centros históricos" y los "barrios históricos" es preciso que su densidad y calidad monumental sean reveladoras de una ciudad de interés excepcional.

1.3 El patrimonio cultural como patrimonio económico.

Tratar de contemplar al patrimonio cultural como un activo útil y valioso para la vida es destacable, si éste es vehículo que impulse el desarrollo socioeconómico de una región determinada

A este respecto en el nivel internacional existen tres cartas clave en la promoción del patrimonio cultural con fines económicos como es el turismo. La primera de ellas se conoce como Las Normas de Quito (1976), la segunda proviene de un coloquio organizado por el ICOMOS en Oxford en 1969 sobre *"la conservación, preservación y valorización de monumentos y sitios en función del desarrollo del turismo cultural"* y la tercera corresponde a la Carta de Turismo Cultural 1976.

¹⁴ Este dispositivo muestra la voluntad realizar un juicio de clasificación ecuaníme y es de hecho bastante delicado.

Se debe mencionar que las Normas de Quito es un documento de carácter latinoamericano y tiene como antecedentes a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre viajes internacionales y Turismo de Roma, 1963. En Quito se partió de algunas premisas: la puesta en valor del patrimonio cultural la cual *"debe entenderse que se realiza en función de un fin trascendente que en el caso de Iberoamérica sería contribuir al desarrollo económico de la región"* (UNESCO, 1994: 47) estableciendo así un doble valor del patrimonio cultural, como valor económico e instrumento de progreso, y los valores culturales no se desnaturalizan ni se corrompen al vincularse con los intereses del turismo. En ese sentido los monumentos cumplen una función similar a la naturaleza o a la industria.

Si bien las Normas de Quito promovieron en su momento una solución sesgada por el anhelado proceso de modernización e industrialización de los países de América del Sur, por encima de la conservación de los ámbitos tradicionales.

"En síntesis la puesta en valor del patrimonio monumental y artístico implica una acción sistemática, eminentemente técnica dirigida a utilizar todas y cada uno de esos bienes conforme a su naturaleza, destacando y exaltando sus características y méritos hasta colocarlos en condiciones de cumplir a plenitud la nueva función a la que están destinados" (UNESCO, 1994: 47)

En esos momentos dentro de un marco de políticas desarrollistas; se planteó la conveniencia de utilizar los bienes culturales para el desarrollo económico de las regiones supeditando los monumentos a un uso turístico, sin indicar restricciones o sanciones a los daños que el turismo masivo ocasionase. Dos años después se efectuó en Oxford un coloquio organizado por el ICOMOS sobre "la conservación, preservación y valorización de monumentos y sitios en función del desarrollo del Turismo cultural" aquí se hizo hincapié sobre la necesidad de "asegurar la protección afectiva del patrimonio monumental contra los excesos de su explotación turística".

Por otro lado la Carta de Turismo Cultural, 1976 entiende al turismo cultural como:

"...un hecho social, humano, económico y cultural irreversible y lo considera muy positivo sin embargo el documento advierte que cualquiera sean las motivaciones y los beneficios que de él se desprenden, el turismo tal y como es ... no puede separarse de los efectos negativos... destructivos que acarrea el empleo masivo y descontrolado de sitios y monumentos que son objetos del turismo." (UNESCO, 1994: 24)

Como puede observarse once años después, la percepción sobre los efectos del turismo cambiaron radicalmente.

En México a partir de 1950 el patrimonio cultural entró en una nueva esfera la del desarrollo económico a través del turismo, al reconocerse el atractivo que tenía para los visitantes la rica gama de testimonios de las diferentes etapas históricas y de las múltiples culturas regionales, idea que esta dibujada en los considerandos de la iniciativa de Decreto que Cárdenas envió a las cámaras el 14 de diciembre de 1938 para crear el Instituto Nacional de Antropología e Historia, documento que a la letra dice:

"Por otra parte, la exploración de las ruinas arqueológicas y la conservación de los monumentos coloniales ha demostrado que además de los resultados científicos puede producir magníficos rendimientos económicos en cuanto significa atracción para el turismo extranjero, como lo ha demostrado, por ejemplo, el caso reciente de las exploraciones de Oaxaca, que influye ya decididamente en la vida económica de ese Estado" (Lombardo, 1987:208)

Si bien el Estado reconoció lo redituable que puede ser la industria turística al ofrecerlo como un mosaico testimonial de la historia y de sus múltiples expresiones regionales. Esta óptica abre múltiples posibilidades para el desarrollo económico.

A partir del año 2000 se está desarrollando en México un programa conjunto entre la Secretaría de Turismo y el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes cuya finalidad es proyectar a México como uno de los destinos turísticos y culturales más importantes, a través de la protección conservación y difusión del patrimonio tangible e intangible en todo el territorio nacional¹⁵.

La promoción a nivel internacional del patrimonio cultural y la concientización de la ciudadanía acerca de la importancia de la riqueza histórica y tradicional son las acciones encaminadas al desarrollo de ambos sectores, los cuales cuentan con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Fondo Nacional de Fomento al Turismo y el Consejo de Promoción Turística de México.

Para ejemplificarlo mejor en una zona determinada veamos el Programa para el Desarrollo Integral del Centro Histórico de la ciudad de México, que también nos muestra la importancia al considerar esta actividad y lo enuncia Coulomb de la siguiente forma:

¹⁵ Datos tomadas de nota periodística titulada "Revalora la Sector el turismo cultural" del 28 de agosto del 2003 en <http://www.reforma.com/cultura/>

"El Programa propone impulsar el desarrollo del potencial turístico de la "Antigua ciudad de México". No se trata tanto de incrementar la oferta hotelera... México cuenta con una rica producción de artesanías que está muy poco presente en el Centro Histórico) Es por ello que el Programa se propone impulsar empresas familiares o micro-empresas, de baja inversión en capital pero generadoras de empleo intensivo; sugiriendo incluso la creación del label "Hecho en el Centro Histórico". (Coulomb.2000a.)

Un punto importante a destacar además de la propuesta es que en este escrito las artesanías son tomadas en cuenta como vía de desarrollo para generar ingreso y empleo, siendo la artesanía un patrimonio "vivo" que se renueva con cada generación, el principal obstáculo a considerar para que éstas se transformen en un vehículo de desarrollo es la separación entre los artesanos y el mercado y la desventajosa presencia de un intermediario.

1.4 El patrimonio cultural y la propiedad privada.

La selección y declaración del patrimonio cultural en general y de los monumentos históricos en particular, las han realizado los diferentes gobiernos de acuerdo con la premisa surgida acerca del objetivo que se refiere a la conservación con respecto a la utilidad pública, como lo cita La Ley General de Asentamientos humanos, en su *Artículo 5* donde se considera de utilidad pública:

"La fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población;...IV. La regularización de la tenencia de la tierra en los centros de población; V. La edificación o mejoramiento de vivienda de interés social y popular; VI. La ejecución de obras de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos; VII. La protección del patrimonio cultural de los centros de población, y VIII. La preservación del equilibrio ecológico y la protección al ambiente de los centros de población".¹⁶

No obstante que la mayoría son de propiedad privada (Ver Cuadro 1). Esta situación a menudo ha generado una contradicción entre los intereses del gobierno y de los particulares, por una parte el proyecto cultural gubernamental requiere la preservación de los monumentos como testimonios históricos por la otra, como inmuebles forman parte del patrimonio personal del propietario mismo, que se ve limitado en su uso, ejemplo de ello se pudo observar durante los sismos de 1985 en la Ciudad de México por parte del INAH.

¹⁶ Ley General De Asentamientos Humanos. Nueva Ley Publicada En El Diario Oficial De La Federación El 21 De Julio De 1993. Texto Vigente

Cuadro 1.

Usos actuales y regímenes de tenencia de los monumentos históricos inmuebles.

TIPO DE USO	DISTRITO FEDERAL	CENTRO HISTORICO CD. DE MEXICO.
USO RELIGIOSO	13%	-
USO HABITACIONAL	42%	-
USO COMERCIAL	14%	-
USO PRODUCTIVO	3%	-
HACIENDA/ RANCHO	-	-
EQUIPAMIENTO	9 %	-
INFRAESTRUCTURA	3%	-
MONUMENTOS	9%	-
SIN USO	7%	-
REGIMEN DE TENENCIA		
PROPIEDAD FEDERAL	27%	20%
PROPIEDAD EJIDAL	0.1%	0%
PROPIEDAD PRIVADA	70%	80%

FUENTE: Datos tomados del texto "El papel del desarrollo del patrimonio Cultural Urbano en la ordenación y el desarrollo metropolitano." Coulomb (2000d).

El INAH en unión con el Programa de Renovación Habitacional, fueron analizando la viabilidad en la toma de decisiones por ejemplo, si la vivienda sería rehabilitada o demolida, el INAH como ya había tenido experiencias de antiguos propietarios "*se apresuró a marcar los edificios históricos pegando carteles amarillos en las fachadas correspondientes que decían que tal o cual era monumento y no debía demolerse... porque era propiedad del instituto*" (Tamayo, 1998:358)¹⁷

Si bien esta acción evitó que muchos edificios fueran demolidos por sus dueños, aprovechándose de la situación también generó una mayor confusión tanto de los propietarios como de los inquilinos por falta de información, Tamayo menciona que se

¹⁷ Cita tomada del texto de Sergio Tamayo titulada "Identidades colectivas y patrimonio cultural. Una perspectiva sobre la modernidad urbana" en Anuario de espacios urbanos. 1998. Pág 358. UAM Azcapotzalco.

dieron expresiones como *¿el INAH es ahora propietario de mi inmueble? ¿Ahora sí nos lanzarán? ¿Nos quitarán las casas?* (Tamayo, 1998: 352).

Pero lo que sí era claro, es que a partir de esta experiencia la mayor parte de los habitantes que habitan en inmuebles catalogados tuvieron conocimiento de la imposición que se les hacía como propietarios por parte de los institutos competentes (INAH e INBA) para conservarlos.

Un incentivo para los propietarios de monumentos del Centro Histórico de la Ciudad de México, ha sido el acuerdo del 30 de diciembre de 1992, en el que se establecen apoyos y estímulos fiscales en las contribuciones, para las personas propietarios o poseedoras de inmuebles catalogados o declarados monumentos, acción que ya ha repercutido en una mejora en la conservación de los mismos.

En fecha reciente la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal (LSPUADF, 2002), aparece una nueva limitación al derecho de propiedad y es la siguiente:

"Los propietarios que deseen realizar un acto traslativo de dominio sobre monumentos o espacios abiertos monumentales deberán dar aviso a la autoridad del propósito de la enajenación, precio y condiciones en que se proponga realizar la misma, para tramitar la autorización correspondiente. Dicha autoridad podrá hacer uso del derecho del tanto, obligándose al pago del precio convenido en un periodo no superior a dos ejercicios fiscales."¹⁸

Como puede observarse todo aquel propietario que desee vender su inmueble y éste se encuentre catalogado deberá dar aviso a la autoridad correspondiente sobre la venta del mismo, y pagar el derecho del tanto a la autoridad sobre el precio fijado al inmueble, el porcentaje de este derecho de uso no está delimitado pareciera como si éste fuera objeto de negociación sobre la base de uno o dos ejercicios fiscales.

Ahora bien, la protección de bienes muebles o inmuebles de propiedad privada mediante declaratoria que los incorpora al patrimonio cultural, resulta una restricción al derecho de propiedad de quien lo goza y ejerce. Asimismo, el titular asume la posibilidad de ser sujeto de una inexacta aplicación de la ley, por lo que debe tener la opción de ejercitar los medios de impugnación que le permitan una revisión de su situación jurídica; es decir, el particular debe tener el derecho de ser oído y vencido en juicio respetándosele su garantía de audiencia.

¹⁸ Artículo 67, de la Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal. Publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 13 de abril del 2000.

Por ello, resulta indispensable mencionar el recurso o medio de defensa contemplado en la materia por la LSPUADF que enuncia lo siguiente:

"Artículo 51.- Presentada la iniciativa de una declaratoria ante el Jefe de Gobierno del Distrito Federal, se dispondrá la apertura de un período de información pública con duración de treinta días hábiles, difundido en la Gaceta y en uno de los diarios de mayor circulación en el Distrito Federal, para recibir opiniones por escrito de personas interesadas y de la autoridad responsable. En este periodo, el propietario que considere que su inmueble no cumple con los requisitos para ser adscrito al Patrimonio Urbanístico Arquitectónico, podrá presentar las pruebas necesarias para demostrarlo, según el reglamento."

Es importante señalar que este artículo no refiere a declaratorias ya realizadas sino a posibles declaratorias que pudiesen efectuarse dentro del Distrito Federal.

Como se ha presentado a lo largo de este capítulo la construcción y conceptualización del término "patrimonio cultural" generalmente entendido como las expresiones culturales de un pueblo que se consideran dignas de ser conservadas ha transcurrido un largo camino. Desde sus orígenes, la noción ha estado estrechamente vinculada a la de "acervo" de obras apreciadas como valiosas. Su legitimidad amparada en el prestigio histórico y simbólico, aparece como incuestionable y su carácter de herencia excepcional no la ha llevado a considerar el análisis de la relación con ella por parte de los diferentes sectores tanto como patrimonio económico, privado y público.

Si bien hemos podido apreciar la concepción del patrimonio como acervo el cual ha prevalecido sobre todo directamente con los responsables de su cuidado en las diversas disciplinas –arqueología, arquitectura, restauración etc.- los cuales considero han tenido sobre el patrimonio una visión en mayor o menor medida estática, es decir, como si la propia definición estuviera al margen de la problemática de clases y grupos sociales, porque si bien existen grupos que, aún elevando la concepción de acervo reconocen una cierta gama de conflictos al nivel de los posibles usos del patrimonio y buscan defenderlo de la voracidad, privada u oficial que lo afecta en aras del aprovechamiento de su prestigio simbólico.



CAPITULO II. LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO CULTURAL URBANO. EL MARCO LEGAL Y REGLAMENTO.

Como se mostró en el capítulo anterior los cambios conceptuales y valorativos no dejaron de tener repercusiones en el terreno de la intervención del Estado. Es por ello que en este capítulo el objetivo será mostrar la actitud que ha mostrado el Estado mexicano frente al patrimonio cultural con respecto a su conservación. Otro de los puntos a desarrollar será la evolución del marco legal en vías de proteger el patrimonio cultural, éste será desarrollado a partir de cuatro líneas de comparación ¿qué se protege? ¿Quién protege? ¿Cómo se protege? y ¿qué sanción se prevé? tratando con ello de hacerlo más claro.

2.1 La conservación del patrimonio cultural urbano.

La conservación del patrimonio arquitectónico en México estuvo desde sus orígenes, regida por una óptica puramente culturalista y conservacionista¹⁹. Las acciones y trabajos que se han efectuado muestran como a nivel nacional se han plasmado, y que son reflejo de políticas que se han establecido y desarrollado en otros países y conformado como conciencia universal. Los documentos a los que me refiero se presentan en el cuadro 2, y son muestra fehaciente de lo antes mencionado.

¹⁹ Estas dos corrientes tienen un fuerte carácter elitista pues clasifican a pueblos y personas como cultos o incultos, colocando en el pensamiento de amplios sectores sociales la idea de que los monumentos históricos del país son las construcciones que representan por su importancia un gran valor. Por ejemplo al culturalismo, solamente le importa conservar esas magníficas edificaciones, lo que no puede hacerse sin generar contradicciones entre sus habitantes y el tejido urbano.

Cuadro 2.

Documentos Internacionales sobre la conservación del patrimonio cultural.

DOCUMENTO	CONTENIDO
CARTA DE ATENAS DE 1931	La conferencia recomienda respetar, en la construcción de los edificios, el carácter y la fisonomía de la ciudad, especialmente en la proximidad de los monumentos antiguos, en donde el ambiente debe ser objeto de atenciones particulares. Igual respeto debe tenerse para ciertas perspectivas especialmente pintorescas ... (Olive: 1995:589)
CARTA INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACIÓN Y LA RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS Y SITIOS (Carta de Venecia – 1964)	La conservación de los monumentos impone primero la permanencia de su mantenimiento... La restauración... debe tener un carácter excepcional. Debe dirigirse a conservar y a revelar el valor estético e histórico del monumento. Se apoya sobre el respeto de la subsistencia... y termina ahí donde comienza la hipótesis... en consecuencia, todo elemento, arquitectónico o de otra clase, que pudiera comprometer su equilibrio o su escala debe ser evitado o eliminado" (Olive: 1995:591-592)
NORMAS DE QUITO (1967)	La conservación de los bienes patrimoniales culturales deben formar parte de los planes de desarrollo local y nacional, integrado con el turismo. (UNESCO, 1994: 61)
RESOLUCION DE SANTO DOMINGO (1974)	La salvaguarda como concepto similar al de conservación integrada... debe priorizar una política de vivienda en función social... debe hacerse exhaustiva a los valores costumbristas y naturales del área en cuestión. Incluir en la educación escolar programas sobre el conocimiento del patrimonio monumental y su conservación. (UNESCO, 1994: 61)
CARTA INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACION DE LAS CIUDADES HISTORICAS (TOLEDO, ESPAÑA 1986)	La conservación de las ciudades históricas comprende su protección, restauración, desarrollo y adaptación armónica a la vida contemporánea y solamente puede ser eficaz si participa de una política nacional coherente de desarrollo integral, económico, social y físico en todos los niveles. La conservación... concierne... a sus habitantes y las intervenciones deben realizarse con prudencia, sensibilidad, método y rigor evitando dogmatismos. (UNESCO, 1994: 61)

Fuente: elaboración propia con base en la lectura de los documentos mencionados.

Así que bajo este contexto mostraré más detenidamente como se ha desarrollado históricamente la conservación del patrimonio cultural en las leyes del país para ello tomaré las tesis sobre los paradigmas políticos culturales de Néstor García Canclini²⁰, donde se clasifican los objetivos de la conservación del patrimonio.

El primero lo llama tradicionalismo sustancialista, *"es el de quienes juzgan los bienes históricos únicamente por el valor que tienen en sí mismos, y por eso conciben su conservación independientemente del uso actual"* (García: 1997:70) como puede verse su único sentido es guardar la esencia, modelo estético y simbólico para que posteriormente den fe del pasado al que pertenecen.

Bajo esta visión, se preservaron en México únicamente, grandes ejemplos de la arquitectura religiosa y civil.²¹ Olvidando con ello el entorno que rodea a los edificios

²⁰ El texto al que me refiero lleva por título "El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional" en El Patrimonio Nacional de México. Tomo I. Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1997.

²¹ Ejemplo de ello esta plasmado en una lista de un libro de la Secretaria de Asentamientos Humanos y Obras Públicas cuyo título es Restauración monumentos nacionales la lista aparece como "Relación de

“relevantes” y toda aquella arquitectura que por no caer o no valorarse como obra de interés fue olvidada y abandonada. Muestra de ello fue el patrimonio arquitectónico habitacional, el cual por diversos factores es el que más se destruye.

El segundo paradigma es el “mercantilista”, en éste los bienes acumulados por una sociedad van a ser importantes en la medida en que estos favorezcan o en su defecto retarden “el avance material”. Este paradigma pertenece a la iniciativa privada, quien ve en el patrimonio el momento para valorizar económicamente el espacio social. Donde la inversión requerida para conservar el patrimonio puede ser justificada, si la misma reditúa ganancias al mercado inmobiliario o al turismo. García Canclini dice que a este modelo *“corresponde una estética exhibicionista en la restauración: los criterios artísticos, históricos y técnicos se sujetan a la espectacularidad y la utilización recreativa del patrimonio con el fin de incrementar su rendimiento económico”* (García Canclini, 1997: 71).

El tercer paradigma es el “conservacionista y monumentalista”, el cual pertenece al Estado, la tarea de éste consiste en rescatar, preservar y custodiar, especialmente los bienes históricos, capaces de exaltar la nacionalidad, de ser símbolos de cohesión y grandeza.

Y por último el “participacionista”. Este concibe al patrimonio y a su conservación, en relación con las necesidades globales de la sociedad. Aquí García Canclini señala que las funciones de los paradigmas anteriormente mencionados – el valor intrínseco de los bienes, su interés mercantil y su capacidad simbólica de legitimación- van a estar subordinados a las demandas de los usuarios.

Este enfoque se caracteriza por incluir en el patrimonio, tanto a los edificios monumentales, como a la arquitectura habitacional; los espacios ceremoniales o públicos, parques, plazas, etc. En suma todos aquellos bienes visibles e invisibles (costumbres, creencias y tradiciones). En este punto la participación social es la clave

inmuebles intervenidos durante el periodo de 1976 – 1982.” Pág. 301 y son los siguientes: La catedral de México, Sagrario Metropolitano, ex curia y capilla de Animas, Templo y convento de San Jerónimo, Palacio Nacional, Museo de las culturas, Hospital de Jesús, Templo de Nuestra Señora de Loreto, Templo de San Lucas, Templos de Jesús Nazareno, Templo de San Hipólito, Templo de Regina Coeli, Templo de la Profesa, Nacional Monte de Piedad, Templo de la soledad de Santa Cruz, Templo y convento de Jesús María, templo y convento de la santísima trinidad, templo de santa ... Plaza de la santa Veracruz” como se puede observar la mayoría de los edificios intervenidos en este periodo son de carácter religioso y muy pocos del gobierno

para evitar que la ciudad se convierta en "ciudad museo", o en áreas apropiadas para *"una elite de artistas, intelectuales, burgueses y sobre todo especuladores que ven en esos conjuntos urbanos un modos de subrayar su distinción"* (García, 1997: 72-73)

Es desde esta visión de coparticipación, donde especialistas y habitantes pueden mostrar que la conservación del patrimonio cultural urbano puede ser posible. Ejemplo claro de ello, sucedió después del sismo ocurrido en la Ciudad de México, a través del Programa de Renovación Habitacional Popular.

No podemos dejar a un lado que la conservación de los monumentos se debe en parte a la difusión de su importancia. Como se recomienda en la Carta de Atenas de 1931, donde se menciona que los maestros deben infundir en la infancia y la juventud, a través de la educación, el hábito que permita *"se abstengan de todo acto que pueda degradar a los monumentos y los guíen para que entiendan su significado y se interesen, en forma más general por la protección de los testimonios de toda civilización"* (Olive: 1995:590).

Es decir, la conservación representa en cierto modo una forma de aculturación ya que su sentido e importancia tienen que aprenderse. Las preguntas que surgen inmediatamente después de esta reflexión es ¿el sistema educativo en México ha fomentado este aspecto? ¿Cómo se ha establecido su aculturación? Y como después de un caso como el sismo que se ha citado donde hubo coparticipación, 20 años después la ciudad enfrenta un problema de deterioro urbano y falta de conservación y preservación del patrimonio ¿Qué sucedió?

En la búsqueda por conocer cuáles han sido y son las causas de este deterioro se investigó la intervención que ha efectuado el estado mexicano para su preservación y los resultados se muestran en el siguiente apartado.

2.2 Los inicios de la intervención del Estado Mexicano.

En México, la evolución histórica ha sido, la de un recorrido progresivo hacia el pleno reconocimiento de la verdadera extensión del patrimonio cultural del país. La historia de las leyes de protección y conservación del patrimonio artístico, histórico y arqueológico se remonta a la época del México independiente, donde surgió la necesidad de legitimación por medio de la formación de la identidad nacional. De modo tal que se

comienza por un lado la producción de leyes, reglamentos, decretos, documentos y bibliografía sobre la riqueza cultural de México y por otro, la fundación de instituciones como el Museo Nacional Mexicano en la Universidad (1820), y la Academia Nacional de Historia (1835).

La Universidad fue la institución encargada de realizar las inspecciones a lo construido y creado antes de la conquista española, su objetivo fue crear una ideología cultural mexicana.

Por otra parte el Museo Mexicano en 1825 se encargo:

"... de reunir y conservar, para uso del público, cuanto pueda dar el más exacto conocimiento del país en orden a su población primitiva... y las que dan a conocer nuestro territorio, sus revoluciones y la analogía de sus moradores con los del resto del globo" (Litvak: 1980: 30)

Como podemos observar en las líneas antes descritas la finalidad de este museo fue meramente de fin educativo y se limitó a la reunión de los objetos con el propósito de comparar aunque es evidente el carácter nacionalista que se le imprime desde su mismo nombre: Museo mexicano.

Es importante destacar que es en esta época cuando empieza a definirse la idea de que los objetos creados son propiedad de la Nación y se inician los primeros ordenamientos (Noviembre 16 de 1827) emitiéndose el Arancel para las Aduanas Maritimas y de Frontera de la República Mexicana que prohíbe la exportación, entre otros bienes de *"monumentos y antigüedades mexicanas"* (Olive: 1995: 780). Como se puede percibir la herencia indígena fue una prioridad del México independiente.

Otro paso fundamental fue la Constitución Liberal de 1856, en donde las Leyes de Reforma, entre ellas la "Ley de Desamortización de los Bienes de las Corporaciones Civiles y Eclesiásticas", mejor conocida como la Ley de Lerdo tenía como objetivo dinamizar la economía donde *"...uno de los mayores obstáculos para la prosperidad y el engrandecimiento de la nación, es la falta de movimiento o libre circulación de la propiedad raíz, base fundamental de la riqueza publica"*. (SEP: 1993:31). Esta sería complementada mas tarde por Benito Juárez con la "Ley sobre Nacionalización de Bienes Eclesiásticos" como parte de las Leyes de Reforma que impulso su gobierno. En su Artículo 1º establecía:

"Entran al dominio de la nación todos los bienes que el clero secular y el regular han estado administrando con diversos título sea cual fuere la clase de predios..." (SEP: 1993: 34)

Esta ley de desamortización generó el cambio de propiedad de los bienes de la iglesia y propició la destrucción acelerada de sus instalaciones, también implicó la ocultación y desaparición de archivos y bibliotecas lo que trajo como consecuencia la necesidad de localizarlos y estudiarlos.

El gobierno liberal echo mano de los bienes eclesiásticos con lo que abrió un capítulo muy significativo en la política cultural del país. Las obras construidas se consideraron como patrimonio estrictamente económico para hacer frente a la crisis financiera.

Durante el régimen de Porfirio Díaz se intensificó el apoyo a través de acuerdos y decretos tendientes a preservar los monumentos arqueológicos.

Acorde con los tiempos privatizadores se realizó un decreto emitido el 3 de junio de 1896, llama la atención porque es la primera norma legal de nuestro país destinada a proteger los monumentos, reglamentar los permisos a particulares para llevar a cabo exploraciones arqueológicas, partiendo de la premisa que los objetos que se encontrasen aún en sitios de propiedad privada, serían del gobierno nacional.

"Fue su objetivo el que el gobierno vigilase las obras de exploración, por medio de un delegado que debería cuidar no hubiera destrucción de los monumentos, si ellos eran propiedad de la nación; en cambio los de propiedad privada sólo estaban sujetos a que el propietario diese el consentimiento. Se prohibió la exportación de objetos arqueológicos únicos y se permitió la de piezas duplicadas originales" (Olive. 1980:36)

Como podemos observar, el ejecutivo estaba facultado para dar en concesión a particulares las exploraciones arqueológicas por diez años como máximo y bajo la vigilancia de un delegado del gobierno.

Poco después el 11 de mayo de 1897 se promulgó la "Ley para la Protección de los Monumentos Arqueológicos", cuya validez permaneció durante más de tres décadas, cuyo objetivo fue proteger y supervisar todas las excavaciones arqueológicas hasta detener el saqueo y el tráfico de piezas prehispánicas que ya se venía dando años atrás. Por otra parte es importante destacar que esta ley no vaciló en declarar propiedad de la nación a todos los monumentos arqueológicos, basándose en la terminología y los conocimientos de la época para definir a los monumentos arqueológicos existentes en territorio mexicano. Además ahí mismo definió la facultad

del ejecutivo federal, como representante de la nación, de hacerse cargo de la protección, identificación y vigilancia de esos monumentos.

El 6 de Abril de 1914, Victoriano Huerta promulgó la "Ley sobre Conservación de Monumentos Históricos y Artísticos y Bellezas Naturales", la cual consideraba a la conservación de los monumentos, edificios, templos y objetos artísticos e históricos como de utilidad pública nacional, la institución encargada de operar la aplicación de esta ley fue la Inspección Nacional de Monumentos Artísticos e Históricos dependiente de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. La institución antes mencionada tuvo por objeto, regular y vigilar que ningún edificio considerado como monumento fuera destruido total o parcialmente, pero la protección sólo contemplaba a los inmuebles catalogados, que por supuesto eran los de mayor valor estético y arquitectónico, además de realizar un "inventario riguroso" que clasificara los monumentos privados o del Estado. Es primordial destacar que no sólo tomó en cuenta los monumentos dignos de preservarse, a los muebles e inmuebles arqueológicos prehispánicos, sino también, a los inmuebles que fueron construidos durante la colonia, que guardaran en su estructura algún vestigio de la memoria histórica.

Muchos de sus criterios siguen siendo vigentes como por ejemplo: *"...que todos los monumentos... constituyen un patrimonio de la cultura universal que los pueblos deben conservar y cuidar empeñosamente"* (Olive: 1995:835). Llama la atención en esta ordenanza, la nula transformación de ningún tipo al edificio u objeto artístico e histórico.

La segunda legislación promulgada durante el movimiento revolucionario fue en enero de 1916, bajo el gobierno de Venustiano Carranza denominada, "Ley sobre Conservación de Monumentos, Edificios, Templos y Objetos Históricos o Artísticos", la cual deja en claro que la conservación y los intereses nacionales limitan por fuerza los derechos individuales:

"...que la propiedad es el derecho de gozar y disponer de una cosa, sin más limitaciones que las que rigen las leyes" y "que entre esos deberes (del Estado) se encuentra el de conservar todos aquellos monumentos edificios, templos y objetos que por su interés artístico o histórico son factores de gran trascendencia para apreciar el estado de civilización del pueblo mexicano en las diversas épocas de su evolución" (Olive: 1995: 843).

Además se estableció que cualquier alteración de los monumentos públicos o privados debía tener la aprobación de la Dirección General de Bellas Artes, con la cooperación del Museo Nacional de Historia con respecto a lo histórico, arqueológico y etnológico. En consecuencia, lo relacionado con lo arqueológico quedaba a cargo de la Inspección General de Monumentos Artísticos y de Bellezas Naturales la cual se encargaba de esta materia. Pero como era de esperarse por el periodo de revolución la aplicación de las leyes era imposible, entre otras cosas por las pugnas entre las fracciones revolucionarias que en esos momentos detentaban el poder, y ni hablar del cese en la destrucción de bienes inmuebles de las ciudades que eran protagonistas del conflicto.

La normalización de la vida institucional del país empieza a formarse para 1917. Es en este momento bajo la Promulgación de la Constitución que se sientan las bases que permitirán llegar hasta la Ley de Monumentos, pues la constitución facultaba al Congreso de la Unión para legislar en lo concerniente al campo de la cultura.

La estabilidad política en el país continuó, permitiendo así que el 31 de enero de 1930 se formulara una legislación que fuera efectiva y protegiera los monumentos artísticos, históricos y arqueológicos de una forma más clara. El entonces presidente Lic. Emilio Portes Gil, decretó la "Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos y Bellezas Naturales", la antes mencionada lamentablemente:

"se enfrentó al problema de que no podía aplicarse conforme a la constitución, en todo el territorio nacional, en virtud de que el pacto federal establece en el Art. 73 el campo de actividad de los poderes federales, sin que estuviera incluido lo relativo a esta materia. La ley en consecuencia sólo tuvo vida para el Distrito y Territorios Federales." (Olive, 1980:41).

Si bien, puede considerarse a la misma, como la pionera en el campo de la protección, pues por primera vez, no sólo se protege a monumentos sobresalientes a nivel estético, sino también a poblaciones típicas y de belleza natural que sean de interés público por su valor artístico e histórico. A su vez hace de la preservación y conservación una obligación, tanto de las autoridades, como de los institutos encargados y particulares:

"...conservar debidamente los monumentos y de hacer de ellos las obras necesarias para mantenerlos en buen estado, corresponde inmediata y directamente a las autoridades y particulares los cuales están obligados a tomar cualesquiera... otras medidas que fueran precisas

para evitar la destrucción, la pérdida o el deterioro de los monumentos o el menoscabo de sus méritos artísticos, arqueológicos e históricos” (Olive: 1995:857-858).

El gobierno durante este periodo y hasta la actualidad, ha mantenido un carácter centralista, pues de él dependerá la emisión de leyes de protección y conservación de monumentos artísticos, arqueológicos e históricos y ha restringido a los gobiernos estatales. Ejemplo de lo antes mencionado fue el conflicto suscitado con el Estado de Oaxaca, que en 1931 publicó una Ley Sobre Dominio y Jurisdicción de los Monumentos Arqueológicos²². La cual pretendía controlar los hallazgos arqueológicos regionales, tal fue el suceso que llegó hasta la Suprema Corte de Justicia, quien determinó que sólo el gobierno federal tenía la facultad de emitir este tipo de leyes en materia de protección a monumentos arqueológicos en todo el país.

Si bien, esto motivó la promulgación de un nuevo documento legal emitido el 18 de enero de 1934, por el entonces presidente Abelardo Rodríguez derogando así la Ley de 1930 y a todas las que se contrapusiesen bajo el título de “Ley sobre Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos e Históricos, Poblacionales Típicas y Lugares de Belleza Natural”, la cual tuvo una visión moderna con respecto a la conservación, pues integró en un sólo documento a la protección, como un problema común a los edificios, poblaciones y al entorno natural. Asimismo otorgó a la Secretaría de Educación Pública la *“autoridad administrativa encargada de la aplicación de esta ley, y como órgano consultivo existirá una Comisión de Monumentos, cuya organización y facultades se determinaran en este reglamento.”* (Gertz. 1976: 107)

Aunque esta ley inicia con la división de monumentos por periodos y considera monumentos arqueológicos a:

“todos los vestigios de las civilizaciones aborígenes, anteriores a la consumación de la conquista” y a los “...monumentos históricos, aquellos muebles o inmuebles posteriores a la consumación de la conquista y cuya conservación sea de interés público por estar vinculados a nuestra historia política o social y porque su excepcional valor artístico o arquitectónico los haga exponentes de la historia de la cultura” (Gertz 1976: 108 y 109)

Recordemos lo ya señalado en el capítulo anterior donde se estableció una jerarquía diferente: sin distinción, todos los vestigios de las civilizaciones aborígenes

²² Para Mayor Información al respecto ir a “Controversia constitucional entre la federación y el estado de Oaxaca” en *Arqueología y derecho en México*. Jaime Litvak King, Luis González R. y María del refugio González UNAM, México 1980. Pág. 188.

pasaban a ser bienes de la nación sujetos a custodia y finalmente, para que se les aplique el régimen especial necesario para su debida protección y conservación, es preciso que sean declarados monumentos históricos por la Secretaría de Educación Pública.

Aún cuando podemos observar la división de monumentos por periodos, también se empieza a dibujar una distribución de funciones profesionales, aquí no se habla todavía de los monumentos artísticos, ni queda bien claro cual será la función tanto de los antropólogos, arqueólogos y arquitectos.

La anterior, aún con sus deficiencias, fijó las condiciones para proteger el patrimonio en beneficio nacional, sólo que faltaba un órgano adecuado para llevarla a cabo, es hasta 1939 bajo el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas que se crea el Instituto Nacional de Antropología e Historia (en adelante INAH, y del cual hablaremos más detalladamente en líneas posteriores), este Instituto se organizó para cubrir las funciones de:

"...exploración de las zonas arqueológicas; vigilancia, conservación y restauración de monumentos arqueológicos históricos y artísticos; investigación científica en materia arqueológica y antropológica en general, así como histórica; y Publicación de obras relacionadas con esos temas." (Olive. 1980: 42)

Para el 28 de Abril de 1972 se emite una segunda ley que abroga a la "Ley Federal del Patrimonio Cultural" y a las que se le opongan, llevando por título "Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas" (LFMy ZAAH) en ella se puede apreciar los avances en cuanto a la protección, pues aparecen con claridad las zonas donde se encuentran los monumentos. Y de los cuales, establece su protección sobre todo las características tanto en su interior, como en su exterior, es decir, para colocar carteles, anuncios o bien para ser utilizados como locales comerciales, tendrán que sujetarse a las disposiciones que señale la ley y supervisados por el INAH.²³

La zonificación que plantea, no excluyó a los particulares, pues tanto los inmuebles considerados como monumentos hasta los colindantes a estos, deben pedir autorización para realizar cualquier tipo de intervención, pues podría afectar las características de los monumentos. Esto en teoría es claro aunque no siempre, por

²³ Los artículos que hacen referencia a los aspectos que refiero están descritos del 6° al 15° y el 42.

ejemplo los propietarios en muchos casos no saben que son dueños de un monumento, o bien, que su inmueble se encuentra dentro de una zona protegida.

Otros punto importante que toca esta ley, son las sanciones y delitos cometidos a los monumentos y zonas patrimoniales, como pueden ser la realización de trabajos de cualquier tipo sin la autorización del INAH, la destrucción total o parcial, la comercialización del inmueble, este capítulo tiene como fin prevenir sobre cualquier acto que pueda atentar contra la integridad, conservación y propiedad de los monumentos.

Es importante señalar que esta ley es la que rige hasta la fecha, aún cuando la misma intentó corregir las lagunas de sus antecesoras, se siguen presentando en ella algunas omisiones, las principales observaciones que se le han hecho refieren a su carácter centralista y federal y por ende al control que hace la federación de las obras y recursos. Esto deja al INAH y a su representación, los centros INAH, en conflicto de intereses con los gobiernos de los estados con las comunidades indígenas que luchan por el control de los sitios y monumentos actualmente considerados como bienes nacionales.

Posteriormente se emitió el Reglamento de la Ley Federal sobre monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas el cual fue publicado en el Diario Oficial el 8 de diciembre de 1975. Éste invalida el Reglamento de la Ley sobre Protección y conservación de monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones típicas y lugares de belleza natural, expedida el 3 de abril de 1934 así como también se derogan las demás disposiciones que se opongan al presente Reglamento.

Como se ha podido observar la intervención del Estado en lo que se refiere al patrimonio cultural ha sido progresiva, hasta la fecha esta no termina – afortunadamente-pues deja tras de si errores que deben corregirse en la búsqueda de una protección adecuada del patrimonio cultural.

2.3. Marco jurídico e Institucional actual para la protección del patrimonio cultural urbano. Leyes y Reglamentos. (1972 -2005)

En el marco jurídico de México, se han establecido diversas normas constitucionales, que regulan la conservación del patrimonio cultural urbano, uno de los principales ordenamientos es la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas promulgada en 1972. Por otra parte se encuentran normas aplicables a esta materia de acuerdo al régimen específico al que los bienes se encuentran sometidos.

Para la legislación nacional intervienen los tres niveles de gobierno: Federal, Estatal y Municipal o Delegacional según sea el caso. La clasificación e importancia de las leyes se divide en leyes Federales y leyes locales, como se indica a continuación.

Leyes y competencia Federal:

- ◆ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- ◆ Ley General de Bienes Nacionales.
- ◆ Ley General de Asentamientos Humanos.
- ◆ Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas y su reglamento.
- ◆ Declaratoria de Zonas de Monumentos (únicamente en cuanto a su rescate y conservación).

Leyes y competencia del Distrito Federal

- ◆ Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal
- ◆ Programa General De Desarrollo Urbano Del Distrito Federal.
- ◆ Programa Parcial de Desarrollo Urbano Delegación Cuauhtémoc.
- ◆ Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México.
- ◆ Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico del Distrito Federal.

Para este capítulo en particular desarrollaré a continuación las de competencia federal, para explicar su aplicación y su vigencia, así como también los problemas que

en algunos casos generan. Las leyes y la competencia en ámbito del Distrito Federal serán analizadas más adelante.

2.3.1. *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM).*

La Constitución Federal es el ordenamiento supremo y ley fundamental de la organización del Estado Mexicano, de ella emanan las demás leyes que rigen el país. Posee un carácter dinámico y atiende tanto a la historia como a la organización jurídica del Estado y la vida política en general de la Nación. En materia del patrimonio cultural, establece la normatividad legal para regular los aspectos relativos a la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población, así como al establecimiento de asentamientos humanos sobre monumentos arqueológicos, artísticos e históricos cuya conservación sea de interés nacional. Destacando así los siguientes artículos:

El Artículo 73 Constitucional²⁴, otorga en 1996 facultades al Congreso con respecto a temas de la cultura, dicho precepto establece que el Congreso tiene facultad (entre otras) de:

"XXV. Legislar sobre vestigios o restos fósiles y sobre monumentos arqueológicos, artísticos e históricos cuya conservación sea de interés nacional..."

XXIX-C. Para expedir las leyes que establezcan la concurrencia del gobierno federal, de los estados y de los municipios, en el ámbito de su respectiva competencia, en materia de asentamientos humanos, con el objeto de cumplir los fines previstos en el párrafo tercero del artículo 27 de la constitución;

XXIX-D. Para expedir leyes sobre planeación nacional de desarrollo económico y social"

En su carácter federal la CPEUM establece, que son los municipios los encargados de decidir sobre el uso del suelo de los inmuebles. En el Artículo 115, Fracción V se detalla:

"...se faculta a los municipios para formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano, municipal; autorizar, controlar y vigilar la utilización del suelo. Intervenir en la regularización de la tenencia de la tierra urbana y para otorgar licencias y permisos para construcciones"

Otro aspecto del patrimonio cultural es el referido a los lugares naturales, que están contenidos en el párrafo tercero del Artículo 27 de la CPEUM:

²⁴ Todos los artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos fueron tomados de la pagina de Internet: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/default.htm>

“...se dictarán medidas necesarias para ordenar los asentamientos humanos y establecer adecuadas provisiones de uso, reserva y destinos de tierras, aguas y bosques, a efecto de ejecutar obras públicas y de regular y planear la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población; para preservar y restaurar el equilibrio ecológico.”

En este espacio de análisis de la CPEUM, cabe señalar la importancia del Artículo 4: *“La nación mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus rublos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social...”*; lo que, en mi opinión, integra el fundamento constitucional para la protección del patrimonio nacional intangible, su legislación y reglamentación va marchando con ciertos tropiezos.

2.3.2 Ley General De Bienes Nacionales (LGBN).

En este ordenamiento aparecen clasificados los bienes que constituyen el patrimonio federal, como bienes del dominio público y privado de la federación. Esta ley incluye dentro de los bienes de dominio público aquellos monumentos históricos o artísticos, muebles o inmuebles de propiedad federal, así como los monumentos arqueológicos muebles e inmuebles (artículos 2° fracciones VI, VII y 29 fracciones XIV y XV).

En los bienes de dominio privado se incluyen los nacionalizados que hubiesen pertenecido a iglesias de cualquier credo, no necesariamente construidos o destinados a la administración propaganda o alguna actividad equiparada a estos, se determina que pasarán a formar parte del dominio público.

Es importante destacar, que las atribuciones de los municipios y delegaciones se ven limitadas, ya que intervienen otras instituciones dependiendo de quién sea la propiedad del inmueble y sus características históricas, por ejemplo, en los casos que se les haya declarado monumentos, quedan también bajo la vigilancia e intervención de la Secretaría de Educación Pública, del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del de Bellas Artes, en términos de la Ley Federal de Zonas y Monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos.

La LGBN faculta a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) como la encargada de:

"Art. 8... poseer, vigilar y conservar o administrar los inmuebles de propiedad federal destinados o no a un servicio público... Determinar y conducir la política inmobiliaria de la federación; dictar normas técnicas, autorizar y, en su caso realizar la construcción, reconstrucción y conservación de edificios públicos, monumentos, obras de ornato. ..."

De acuerdo con la LGBN, la administración de los bienes inmuebles de la Nación tiene un doble propósito: por un lado debe procurar destinarlos a fines socialmente útiles, y por otro, los inmuebles deben ser compatibles con el destino asignado. La cuestión fue establecida en el Artículo 37:²⁵

"El destino de inmuebles al servicio de las distintas dependencias o entidades de la Administración Pública Federal, o de los Gobiernos Estatales o Municipales, se hará mediante decreto del Ejecutivo Federal, que será refrendado únicamente por la Secretaría de Asentamientos Humanos y obras Públicas. La Secretaría de Asentamientos Humanos y obras Públicas para la formulación del proyecto de decreto de destino, deberá atender las características y vocación de aprovechamiento del inmueble, la compatibilidad entre el uso para el que se requiere el bien y las disposiciones vigentes en materia de desarrollo urbano, y tratándose de inmuebles que tengan un valor arqueológico, artístico o histórico, el dictamen de la Secretaría de Educación Pública, por conducto del Instituto Nacional de Antropología e Historia o del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, según corresponda. El destino de los inmuebles federales no transmite la propiedad de los mismos, ni otorga derecho real alguno sobre ellos. Para cambiar el uso o aprovechamiento de los inmuebles destinados en los términos de esta ley, las destinatarias deberán solicitarlo a la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, la que podrá autorizarlo considerando las razones que para ello se le expongan; así como los aspectos señalados en el segundo párrafo de este artículo."

Hay que resaltar que en estos momentos ambas instituciones dependen del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y que por lo general, los dictámenes emitidos por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) o el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), no son de carácter obligatorio y coactivo, sino que son netamente consultivos.

2.3.3 Ley General De Asentamientos Humanos. (LGAH)

A diferencia de la Ley de Monumentos que es de carácter Federal, la Ley de Asentamientos Humanos es de tipo General. Es una ley más moderna en ese sentido, no pretende regular todo, a base de medidas de corte federal, sino conservar para la Federación sólo las atribuciones normativas en lo general y desconcentrar funciones normativas particulares a los Estados y Municipios.

Destaca así, la disposición en la cual cada Entidad Federativa debe formular y mantenga actualizada su propia normatividad Estatal de Asentamientos Humanos. Ese

²⁵ Artículo reformado y publicado en el Diario Oficial del 25 de mayo de 1987.

mecanismo ha funcionado eficientemente; todas las Entidades Federativas cuentan con su Ley en la materia y la han actualizado por lo menos una vez.

En particular y por su importancia, vale la pena comentar que la LGAH del 23 de Julio de 1993, es una herramienta fundamental para la protección y conservación del patrimonio edificado desde los tres ámbitos de gobierno (federal, estatal, municipal o delegacional).

Como parte de sus objetivos esta nueva ley menciona en el Artículo 1°:

"Las disposiciones de esta Ley son de orden público e interés social y tienen por objeto: I. Establecer la concurrencia de la Federación, de las entidades federativas y de los municipios, para la ordenación y regulación de los asentamientos humanos en el territorio nacional; II. Fijar las normas básicas para planear y regular el ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población,"

En este mismo ordenamiento, se reconoce como causa de utilidad pública, la conservación de los mismos centros y coincidentemente, con la Ley General de Bienes Nacionales, se faculta a los gobiernos estatales a formular, aprobar y administrar el Programa Estatal de Desarrollo Urbano y a los Municipios para promover y realizar acciones e inversiones para la conservación de los centros de población.

En el Artículo 2°, se define una serie de términos para los efectos de la propia ley y los cuales, resultan interesantes que los términos de uso y destino suelen tomarse como sinónimo. Entre otros la ley define:

"Fracción V. Conservación: la acción tendente a mantener el equilibrio ecológico y preservar el buen estado de la infraestructura, equipamiento, vivienda y servicios urbanos de los centros de población, incluyendo sus valores históricos y culturales;

Destinos: los fines públicos a que se prevea dedicar determinadas zonas o predios de un centro de población.

Usos: los fines particulares a los que podrán dedicarse determinadas zonas o predios de un centro de población.

Zonificación: la determinación de las áreas que integran y delimitan un centro de población, sus aprovechamientos predominantes y las reservas y usos y destinos, así como la delimitación de las áreas de conservación, mejoramiento y crecimiento del mismo."

Hasta aquí se puede concluir, que el uso del suelo y el uso o destino de los edificios es una atribución de los Municipios o delegaciones (tercer nivel de gobierno); sin embargo en el caso de los edificios monumentales, será CONACULTA a través del INAH o el INBA, según sea el caso, el encargado de dictaminar si el uso propuesto es o no aceptable.

En primera instancia se puede observar, un conflicto entre los poderes locales y el propio poder central o federal, lo que a su vez repercute en otro conflicto al interior del propio INAH, pues la única persona facultada para realizar estos actos es el director general de la institución. Parte de este problema surge cuando la Ley Federal sobre Monumentos, asigna la responsabilidad de su aplicación al Ejecutivo Federal y a sus organismos.

Si bien la protección al patrimonio cultural está reservada al ámbito federal, esto no limita a los ordenamientos locales y municipales para legislar en lo no reservado a aquél ámbito de gobierno. Esto acorde con los artículos 6o. y 7o., donde es expresado así:

"Artículo 6. Las atribuciones que en materia de ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y de desarrollo urbano de los centros de población tiene el Estado, serán ejercidas de manera concurrente por la Federación, las entidades federativas y los municipios, en el ámbito de la competencia que les determina la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos."

Y será a través de la Secretaría de Desarrollo Social como la Federación proyectará y coordinará la planeación del desarrollo regional, en tan tanto que a las entidades federativas se les faculta para legislar en materia del ordenamiento territorial (Art. 7).

En su artículo 33, fracción III, el referido ordenamiento señala que la legislación local de desarrollo urbano establecerá disposiciones para la preservación del patrimonio cultural y de la imagen urbana de los centros de población:

*"... I. La protección ecológica de los centros de población;
II. La proporción que debe existir entre las áreas verdes y las edificaciones destinadas a la habitación, los servicios urbanos y las actividades productivas;
III. La preservación del patrimonio cultural y de la imagen urbana de los centros de población;
IV. El reordenamiento, renovación o densificación de áreas urbanas deterioradas, aprovechando adecuadamente sus componentes sociales y materiales;
V. La dotación de servicios, equipamiento o infraestructura urbana, en áreas carentes de ellas;
VI. La prevención, control y atención de riesgos y contingencias ambientales y urbanos en los centros de población;
VII. La acción integrada del sector público que articule la regularización de la tenencia de tierra urbana con la dotación de servicios y satisfactores básicos que tiendan a integrar a la comunidad;
VIII. La celebración de convenios entre autoridades y propietarios o la expropiación de sus predios por causa de utilidad pública, y
IX.- La construcción y adecuación de la infraestructura, el equipamiento y los servicios urbanos para garantizar la seguridad, libre tránsito y accesibilidad requeridas por las personas con discapacidad, estableciendo los procedimientos de consulta a los discapacitados sobre las características técnicas de los proyectos.
X. Las demás que se consideren necesarias para el mejor efecto de las acciones de conservación y mejoramiento."*

Por otro lado los bienes de propiedad privada se rigen por los Planes Urbanos y por la Ley Federal sobre los Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y son ejecutados por el INAH o el INBA según sea el caso. De acuerdo con su ubicación geográfica, estos bienes estarán regidos por las leyes estatales y por los planes parciales de las delegaciones o municipios.

2.3.4 Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y su reglamento.

Estos dos documentos constituyen la base legal para operar en este campo, ambos son instrumentos que plantean la protección del patrimonio cultural en su conjunto, desde los bienes muebles hasta los conjuntos urbanos.

La ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (en adelante LFM y ZAAH) es un ordenamiento que como tal adquiere una alta jerarquía en la legislación y control sobre el patrimonio cultural del país. El objetivo de este ordenamiento y sus disposiciones son de interés social y nacional y de utilidad pública. Entre las funciones del INAH señala, el artículo 2°: *"Es de utilidad pública, la investigación, protección, conservación, restauración y recuperación de los monumentos arqueológicos, artísticos e históricos y de las zonas de monumentos"*.

Como se mencionó en el capítulo anterior, en ella se establecen las características de los monumentos y zonas de monumentos Arqueológicos, Artísticos e Históricos, así como los que sean declarados como tales, además de las atribuciones a las instituciones, su competencia se rige de acuerdo a los siguientes artículos:

"Art. 44 El Instituto Nacional de Antropología e Historia es competente en materia de monumentos y zonas de monumentos arqueológicos e históricos"

Art. 45 El instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura es competente en materia de monumentos y zonas de monumentos artísticos"

Cabe mencionar, que a pesar de las deficiencias en la definición de las zonas de monumentos en el texto de la LFM y ZAAH, esta figura legal ha permitido avanzar notablemente en el capítulo de la protección a los conjuntos urbanos históricos, ya que desde 1975 a la fecha, se han materializado las declaratorias de 56 zonas de monumentos históricos, aunque una parte importante de ellas no cuenta con las

delimitaciones convenientes, ni permite proteger el número suficiente de elementos históricos.

Por su parte el Reglamento de la LFM y ZAAH se compone de cuatro capítulos, que se dividen de la siguiente forma: Capítulo I a las disposiciones generales; Capítulo II se dedica al registro, Capítulo III a las Zonas y monumentos, por último el Capítulo IV a las sanciones, es importante señalar que nueve de los artículos de este reglamento están orientados específicamente a la protección del patrimonio cultural inmueble. Se puede advertir el énfasis puesto en la problemática de la protección, aunque se hacen pocas precisiones.

En los tres artículos que se refieren particularmente a los conjuntos urbanos de valor cultural se señala que: *"Artículo 42. Toda obra en zona o monumento, inclusive la colocación de anuncios, avisos, carteles, templete, instalaciones diversas o cualesquiera otras, únicamente podrá realizarse previa autorización"*. Por otro lado también se indica que: *"Las declaratorias de zonas... determinarán específicamente las características de éstas y en su caso, las condiciones a las que deberán sujetarse las construcciones que se hagan en dichas zonas"* (Artículo 9).

Claramente, se puede apreciar en el reglamento el alcance y las posibilidades de acción que éste tiene, cuando se indica la necesidad de autorizar cualquier intervención de obra como se ha visto en el Art. 42 en estas zonas y especialmente la necesidad de determinar las condiciones (Art. 9 anteriormente citado).

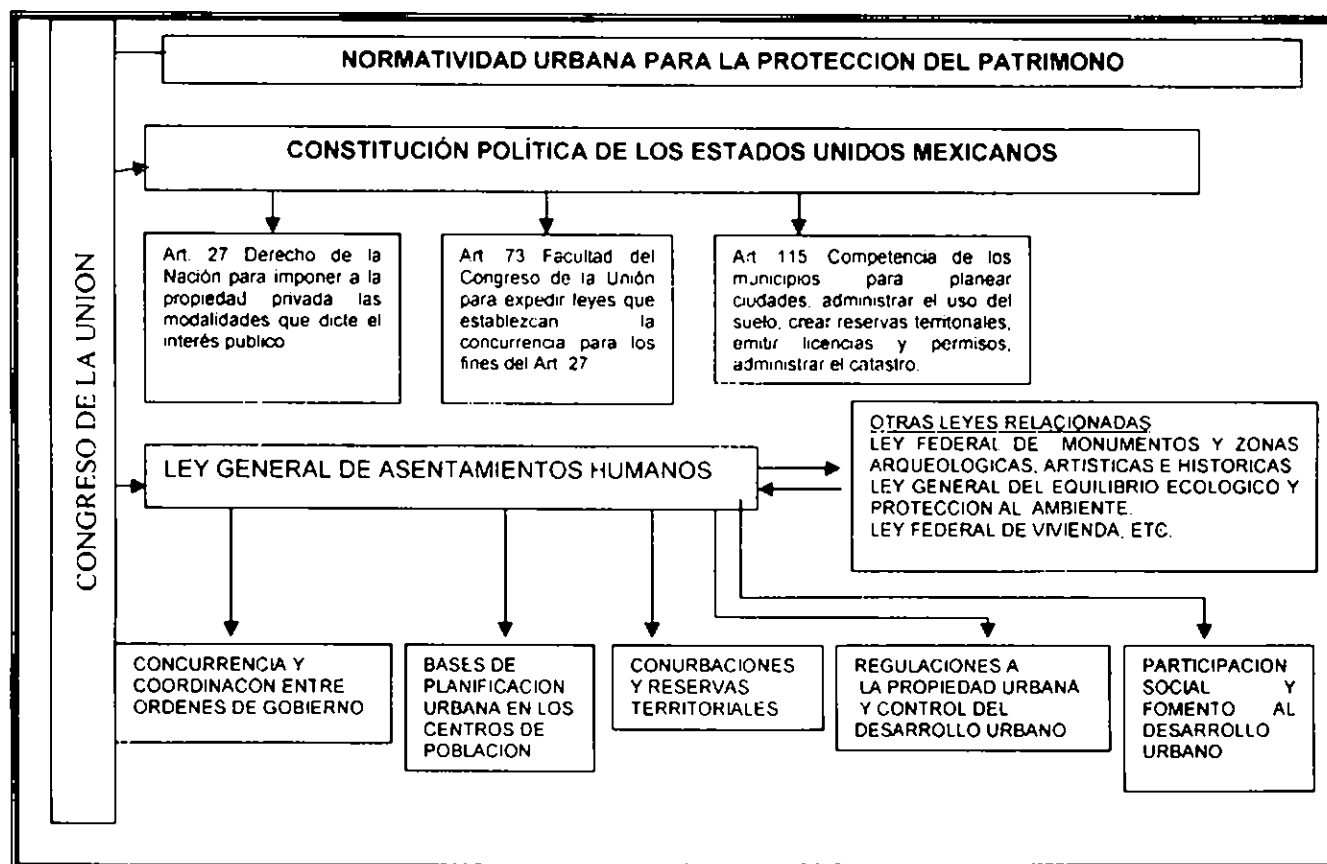
En síntesis, más de tres décadas de experiencia en su aplicación ya han puesto de manifiesto sus aciertos y sus debilidades, es necesario señalar que en lo general, el principal aspecto negativo relacionado con la LFM y ZAAH de 1972, ha sido y sigue siendo que no se aplica o que no se emplea en forma adecuada en diversas situaciones, como por ejemplo en lo relativo a las sanciones, en especial para daños a elementos del patrimonio arquitectónico. En lo relacionado con las "zonas de monumentos históricos" los dos problemas principales y los asociados para lograr una protección más adecuada del patrimonio urbano, son la falta de elementos para incidir en lo concerniente al uso del suelo, y por otra parte la falta de documentos de "condiciones a las que se sujetarán las construcciones", tal como se especifica en el artículo 9 del Reglamento de la LFM y ZAAH, que nunca se han incluido en las

declaratorias de *zonas de monumentos históricos* y sólo en declaratorias de algunas *zonas de monumentos arqueológicos*, donde han demostrado su utilidad, como se ha visto en el caso de Teotihuacan, por ejemplo.

Como se ha mostrado en este capítulo, es la Federación la facultada para legislar en materia paleontológica, antropológica, artística e histórica, temas de interés para la Nación conformando al patrimonio cultural nacional tangible, cuyo contenido se determina a través de su marco jurídico, tal y como se ha señalado en líneas anteriores. Por lo tanto, dado que el artículo 124 de nuestra ley suprema establece que: *"las facultades que no están expresamente contenidas por esta Constitución a los funcionarios federales se entienden reservadas a las entidades federativas"*. Este patrimonio que no ha sido considerado patrimonio nacional, del cual también forma parte de éste, las zonas o territorios que se consideran zonas típicas o de belleza natural pues, de acuerdo con la Ley General de Asentamientos Humanos, las facultades sobre el ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y de desarrollo urbano de los centros de población que tiene el Estado, serán ejercidos de manera concurrente por la Federación y por las entidades federativas. Por lo tanto las disposiciones normativas de carácter legislativo sobre el patrimonio cultural urbano de las entidades federativas mexicanas revelan que aquellas se encuentran en leyes específicas o bien en otros ordenamientos no específicos sobre la materia.

Tratando de esquematizar este apartado se presenta a continuación un esbozo que tiene como objetivo presentar de manera específica la normatividad Federal que parte de lo general a lo particular y entrelaza las distintas instancias que tienen injerencia (Ver Cuadro 3).

Cuadro 3.
Normatividad urbana para la protección del patrimonio a nivel federal.



Fuente: Elaboración propia.



CAPITULO III. LAS INSTITUCIONES.

En este capítulo se abordarán las funciones que competen a dos instituciones que tienen la responsabilidad de identificar, investigar, recuperar, rescatar, proteger, restaurar, rehabilitar y custodiar el patrimonio cultural de la nación, ellas son: el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Así como también el papel que desarrolla la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), los organismos no gubernamentales y las asociaciones civiles.

3.1 El Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Con el nacimiento del INAH en 1939, se vieron resueltas las preocupaciones de un siglo, respecto a la conservación del patrimonio. Entre las funciones del INAH, su Ley Orgánica²⁶ señala en el Art. 2 Fracción IX "*Identificar, investigar, recuperar, rescatar, proteger, restaurar, rehabilitar, vigilar y custodiar en los términos prescritos por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, los respectivos monumentos y zonas, así como los bienes muebles asociados a ellos*", además se establece la Dirección de Monumentos Coloniales para atender el patrimonio histórico, con un personal técnico al cual se le encomienda la realización de "*trabajos científicos de conjunto, publicar anales y monografías de las investigaciones*".

Para tal efecto fue creado el Departamento de Monumentos Coloniales, el cual se dividió en dos partes, la Dirección de Monumentos Prehispánicos y la Dirección de Monumentos Coloniales.

Hacia 1973 el Departamento de Monumentos Coloniales y de la República, se incorporó a la recién creada Dirección de Monumentos Históricos, y seis años después desapareció del esquema.

En 1989, la Dirección de Monumentos Históricos cambió su estructura funcional y se convirtió en la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH), la cual tiene como tareas específicas la conservación, restauración, protección, catalogación,

²⁶ Ley Orgánica Del Instituto Nacional De Antropología E Historia. Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el viernes 3 de febrero de 1939. Última reforma publicada en el diario oficial de la federación el 13 de Marzo del 2002

investigación y difusión del patrimonio histórico edificado de la nación. Para llevarlas a cabo, cuenta con las siguientes áreas: Dirección de Licencias, Inspecciones y Registro, Subdirección de Proyectos y Obras, Programa Emergente de Sismos, Subdirección de Catálogo y Zonas, Unidad de Informática, Subdirección de Investigación y Biblioteca, Subdirección Administrativa, y la Coordinación General.

El INAH es el instituto encargado de otorgar licencias para la restauración o adaptación de los edificios considerados históricos y el encargado de dar el visto bueno a los proyectos de rehabilitación.

Aún cuando el INAH tiene la facultad de otorgar permisos para la rehabilitación de los inmuebles, también ha sido causa de diversos conflictos. Por ejemplo, en la conservación de los Monumentos Históricos se enfrentó a una contradicción que estuvo presente desde su nacimiento y se refiere a lo siguiente: si bien el instituto se enfocó en la conservación de un patrimonio inmueble, el cual estaba destinado a desaparecer, por un proceso de desarrollo económico, social y ambiental, éste debía enfrentarse además a la especulación económica y a la inversión inmobiliaria. Por otra parte, al ser institucionalizada, la restauración toma un curso gremial, descuidando de esta forma su relación con la comunidad, no respondiendo a las necesidades elementales. Si bien el INAH al llevar a cabo su objetivo de conservación se apoya en las facultades que le otorga la ley, de tal manera que sus acciones con frecuencia aparecen como una imposición y no como respuesta a las demandas de la sociedad.

Otro punto de conflicto entre el INAH y la sociedad es el derecho de propiedad, por ejemplo, si un propietario de un inmueble desea efectuar cualquier tipo de intervención y su inmueble se encuentra dentro de la zona histórica, éste debe pedir la autorización del INAH. Pues por legislación el INAH no permite que los usuarios o propietarios realicen cualquier tipo de acción a su libre albedrío. En caso de que el propietario omitiera este proceso se enfrentará a diversas sanciones, de acuerdo al tipo de acción que haya realizado.

barrios, Ordenamiento del territorio y mejoramiento ambiental, Planeación urbana y agencias de desarrollo hábitat, Suelo para la vivienda social y el desarrollo urbano, Equipamiento urbano e imagen de la ciudad.

El Programa Hábitat está compuesto por las siguientes tres vertientes:

- a) Hábitat Vertiente Fronteriza
- b) Hábitat Vertiente General
- c) Hábitat Vertiente Centros Históricos

Para el tema que nos ocupa la vertiente que compete, es la que refiere a los Centros Históricos, la cual en *"julio del 2004 destino 50 millones de pesos para la conservación de centros históricos del país, de la cual se beneficiarían las ciudades de México, Oaxaca, Puebla, Campeche, Guanajuato, Querétaro, Morelia, Zacatecas, San Luis Potosí y Tlacotalpan, consideradas patrimonio cultural de la humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura"*³⁰ (UNESCO). Esta cantidad es mínima si se considera que será distribuida entre los lugares antes citados, su impacto será inapreciable si recordamos el alto costo que representa la intervención en cualquier edificio o espacio catalogado.

Si bien, se debe recordar que en este tipo de proyectos de rescate integral participan también los gobiernos estatales y municipales, donde la prioridad es rehabilitar los inmuebles de gran valor cultural y, ante todo, apoyar a los hogares en situación de pobreza, que se ubican en la superficie, donde se localizan las plazas públicas, monumentos y edificios con valor patrimonial, a fin de impulsar mejores oportunidades de desarrollo para sus habitantes.

Para impulsar la conservación de mobiliario urbano (señalización, pasos a desnivel, paraderos de autobuses, etcétera); remodelación de calles; reforzamiento estructural de los monumentos en riesgo, así como preservación y rehabilitación urbana y social de los centros históricos, el programa Hábitat apoya a los gobiernos locales en la realización de obras de equipamiento de inmuebles, entre otros. Los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) se han encargado de seguir

³⁰ Noticia obtenida el día 25 de julio de 2004 de la pagina de Internet: <http://www.sedesol.gob.mx/subsecretarias/desarrollourbano/ordenamientoterritorio1.htm>

impulsando acciones para conciliar el desarrollo turístico y habitacional, así como oportunidades de desarrollo para que las familias de escasos recursos puedan acceder

Las sanciones son de diversa índole van desde el tipo económico hasta la privación de la libertad. El capítulo VI de La ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia muestra las sanciones en los artículos: 51, 52 y 55.²⁷

Por su parte el Reglamento de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. Refiere en su Artículo 42:

"Toda obra en zona o monumento, inclusive la colocación de anuncios, avisos, carteles, templetes, instalaciones diversas o cualesquiera otras, únicamente podrá realizarse previa autorización otorgada por el Instituto correspondiente. . ."

Pero veamos cuáles son los tipos de licencias que otorga el Instituto y cuáles los requisitos. Para iniciar el INAH hace una tipificación de las obras, para ello las clasifica en modalidades (A,B,C y D) donde cada una de ellas va a diferenciarse de acuerdo al tipo de intervención y/o ubicación en que se encuentre el inmueble a intervenir, lo requisitos para que se proceda cualquier intervención son mostrados en los cuadros 4 y 5 en general son documentos legales de la propiedad y documentos técnicos sobre las características del inmueble además de los documentos señalados se deberá anexar para: Apuntalamientos y atroquelamientos; excavaciones, rellenos; instalaciones mecánicas y especiales exteriores; aplanados y pintura en fachada, y herrería en exteriores documentos que acrediten al encargado de efectuar la obra. (Ver cuadro 6). Por su parte para cuestiones de obra nueva los documentos son más específicos. (Ver cuadro 7)

²⁷Art. 51.- Al que se apodere de un monumento mueble arqueológico, histórico o artístico sin consentimiento de quien puede disponer de él con arreglo a la Ley, se le impondrá prisión de dos a diez años y multa de tres mil a quince mil pesos. Art. 52 - Al que por medio de incendio, inundación o explosión dañe o destruya un monumento arqueológico, artístico o histórico, se le impondrá prisión de dos a diez años y multa hasta por el valor del daño causado. Al que por cualquier otro medio dañe o destruya un monumento arqueológico, artístico o histórico, se le impondrá prisión de uno a diez años y multa hasta por el valor del daño causado. Art. 55.- Cualquier infracción a esta Ley o a su Reglamento, que no esté prevista en este capítulo, será sancionada por los Institutos competentes, con multa de cien a cincuenta mil pesos, la que podrá ser impugnada mediante el recurso de reconsideración, en los términos del Reglamento de esta Ley "

Esta acción, a todas luces significativa, se complementa con la organización de diversos Simposios, que se han llevado a cabo en distintas ciudades de la República³², en las que han participado expertos de cada una de las especialidades que se agrupan bajo la denominación de Comités Científicos, que van desde Arqueología hasta Turismo cultural, incluyendo temas tan específicos y necesarios como Legislación y Formación Profesional. Esto nos da una idea de la riqueza de temas y la amplitud de problemas en los que intervienen los profesionistas mexicanos que forman parte del ICOMOS.

El ICOMOS está facultado asimismo, para crear comisiones para el estudio de problemas de conservación; promover campañas de sensibilización que acrecienten el interés por la salvaguarda del patrimonio cultural, asesorar y colaborar con diversas instituciones oficiales y organismos regionales e internacionales relativos a la preservación de los bienes culturales. El ICOMOS mexicano es una institución con peso en el ámbito intelectual, es un organismo consultivo del ICOMOS internacional, en lo que concierne al patrimonio de México y por ello mismo tiende a seguir las pautas por él marcadas. La diferencia entre ambas instituciones es que mientras la Internacional participa en la elaboración de la norma, la formación de centros de documentación, inventarios, declaraciones de monumentos y sitios, etc., en México estas funciones son centralizadas en las instituciones gubernamentales, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Bellas Artes y la Secretaría de Desarrollo Social, las cuales cuentan con personal especializado para cumplir esa tarea. Por ello el ICOMOS mexicano es en nuestro país un organismo con voz pero no es ejecutivo.

3.5 Asociaciones Civiles.

La participación civil en la conservación de monumentos tiene una larga tradición en México. Esta fue recogida por la ley Federal sobre monumentos zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos de 1972, cuyo Artículo 2 establece:

³² Algunos ejemplos son: Revitalización de pequeños poblados (Tlaxcala 1982); Conservación de la arquitectura vernácula (Jalapa, 1984); Tradición y contemporaneidad en la restauración monumental (Cuernavaca, 1985); Uso contemporáneo de edificios antiguos (Puebla, 1986); Ciudades en Peligro (Campeche, 1994), etc. En conjunto estos documentos son una aportación en la orientación de actividades, desafortunadamente sus señalamientos tienen un nivel general y no se concentran en aplicaciones prácticas.

"Las asociaciones civiles, juntas vecinales o uniones de campesinos, para su funcionamiento deberán satisfacer los siguientes requisitos:

- I. Obtener autorización por escrito del Instituto competente;*
- II. Presentar al Instituto competente copia autorizada del acta constitutiva en el caso de las asociaciones civiles;*
- III. Levantar acta de constitución ante el Instituto competente, en el caso de las juntas vecinales o uniones de campesinos, las cuales contarán como mínimo con un número de diez miembros; y*
- IV. Acreditar ante el Instituto competente que sus miembros gozan de buena reputación y que no han sido sentenciados por la comisión de delitos internacionales."*

Tanto el INAH y el INBA están facultados para organizar o autorizar la creación de asociaciones como órganos auxiliares para preservar el patrimonio cultural de la Nación.

La participación de Instituciones privadas que aportan fondos para la conservación de monumentos históricos es incipiente en México, pero se ha abierto un camino que tiende a ampliarse pues su fomento ha sido parte de la política del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Ejemplo claro son las siguientes asociaciones en Pro del Centro Histórico de la Ciudad de México que a continuación se enlistan:

- *Amigos del Centro Histórico de la Ciudad de México, la Fundación Franz Mayer, la Fundación Amparo Rugarcía y Fomento Cultural Banamex, se complementa la acción de estos con otros organismos que trabajan aspectos de asistencia y desarrollo social para los habitantes y visitantes.*
- *Templo de Santo Domingo,*
- *Fundación Renacimiento de Apoyo a la infancia que labora, estudia y supera (Fraile),*
- *Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer Eliza Martínez AC,*
- *Ministerios de Amor,*
- *Congreso Nacional Indígena,*
- *Fundación Folclórica Nacional de México Aztlán, AC,*
- *Centro de la Vivienda y Estudios Urbanos AC,*
- *Unión Nacional de Mujeres Mexicana AC,*
- *Asociación Proempleo Productivo,*
- *Casa Hogar Ancianos de Nuestra Señora de Guadalupe,*
- *Fundación Barrio Unido,*
- *Fundación Casa Alianza México IAP,*
- *Asociación de Escritores de la Lengua Indígena AC,*
- *La Casa de la Sabiduría Maya,*
- *Espacios de Desarrollo Integral AC,*
- *Fundación Mexicana para la Planificación Familiar,*
- *Colegio de la Paz Vizcaínas³³, entre otros.*

Todos ellos desde su posición, intervienen de diversas formas en la protección del patrimonio cultural llámese social, educativo, laboral, etc.

³³ Los nombres de las Organismos no Gubernamentales de Desarrollo y Asociaciones fueron obtenidos en la página de Internet: <http://www.centrohistorico.df.gob.mx/organismos/index.html>

En el año 2001 los representantes del Gobierno Federal y del Distrito Federal, firmaron un convenio de Coordinación para el Rescate del Centro Histórico de la Ciudad. El objetivo de dicho acuerdo fue establecer las bases de coordinación y colaboración que permitan procurar la protección, restauración, rescate y revitalización de la zona, así como detener y revertir su deterioro para mejorar la vida de sus habitantes. El documento fue firmado *"por el presidente de la República, Vicente Fox Quesada, y el jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, establece que la asignación de los recursos se hará de común acuerdo entre ambas partes, mismas que se comprometen a integrar un programa de trabajo conjunto"*³⁴

Este consejo, plantea fomentar e impulsar la colaboración con distintos sectores de la sociedad civil, para sumar esfuerzos y establecer estrategias conjuntas en el impulso de las actividades turísticas en el Centro Histórico, así como estimular las participaciones y donaciones nacionales e internacionales, facilitando la vinculación con oportunidades y fuentes de financiamiento públicas y privadas.

El Consejo Consultivo cuenta con un Comité Ejecutivo, integrado por tres representantes de la sociedad civil, tres del Gobierno Federal y tres del Gobierno del Distrito Federal. Por parte del Gobierno Federal participan la secretaria de Turismo, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. El Gobierno del Distrito Federal está representado por la secretaria de Turismo, el secretario de Desarrollo Económico, y la secretaria de Desarrollo Urbano y Vivienda. Lo novedoso de este consejo es la participación de la iniciativa privada, lo que se puede criticar es que dentro de sus planes no se contempla la vivienda, solo les interesa aquello que reditué ganancias o la inversión que pueda recuperarse en poco tiempo.

Ejemplo claro de lo antes señalado lo podemos apreciar en la transcripción de la conferencia de prensa del señor Carlos Slim Helú, al término de la presentación del Programa de Rescate del Centro Histórico en Palacio Nacional:

*"Esta va a ser una sociedad que va a estar abierta a que se invierta por parte de cualquier interesado, o de algunos propietarios del Centro, entonces son dos pies, digamos, uno es una sociedad mercantil que va a **comprar inmuebles y que va a buscar que tengan actividades comerciales** de acuerdo con los lineamientos generales que se **establezcan y eso va a tener***

³⁴ Los datos que refieren a este convenio fueron obtenidos de la página de Internet www.centrohistorico.com.mx.

*fines de negocio... Por otro lado, decía que era la posible actividad o que buscaremos como actividad económica la que haga que los propietarios restauren y, obviamente, el sector público aparte de todos los servicios públicos que se busca que sean de alta calidad como la seguridad, la limpieza, el reequipamiento urbano, revisar la vialidad, etcétera, y los propietarios de muchísimos inmuebles que también deben estar en buenas condiciones, y seguramente, dentro de sus programas, ya contempla el gobierno de la ciudad el apoyar el desarrollo de vivienda, y en algunos casos de zonas mucho más populares donde las condiciones de vivienda son muy malas, seguramente habrá o están contemplados más subsidios del gobierno de la ciudad, **no en base en este plan, sino ya desde antes para ir restaurando esa vivienda...***³⁵

Como se ha mostrado a lo largo de este capítulo, hoy en día tanto el INAH como el INBA se les considera y en muchas ocasiones se les vincula como responsables de frenar el desarrollo social y económico que repercute en torno a las áreas que cuentan con patrimonio cultural o histórico, o bien se les califica como "guardianes" del patrimonio cultural.

Desde su creación y puesta en marcha, ambos institutos registran una especie de contradicción continua con la sociedad como se ha mostrado, sobrellevando así un agudo conflicto con diversos intereses llámese políticos, económicos, administrativos y/o legales que se ciernen en torno a su quehacer.

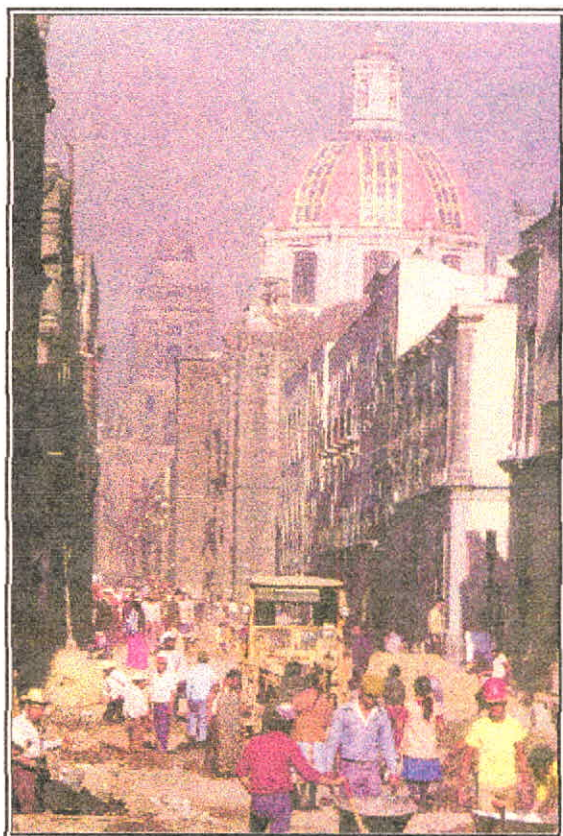
Entonces, ¿cuál es la problemática real con el patrimonio cultural? si como se ha mostrado en el INAH e INBA respectivamente, son claras sus funciones, deberes y responsabilidades, cabría entonces recapitular acerca del por qué insistentemente se alude a la pregunta de ¿por qué y para quién se cuida el patrimonio cultural sea este tangible o intangible? ¿Sólo es con fines de conservación?; o bien, ¿Cómo y cuál debiera ser el usufructo correcto?, tanto de unidades aisladas como de centros históricos que guardan parte de la memoria histórica de nuestro país.

Siguiendo este orden de ideas, sí, ya se ha emprendido y se continúan con las tareas sustantivas institucionales, y se afirma, que se esta cuidando y protegiendo, la pregunta siguiente sería ¿qué se hace con él? ¿Cuál es el aprovechamiento correcto y responsable que no cause detrimento? y ¿de quién es la responsabilidad continua a nivel local, de su cabal respeto y conservación? Lo anterior, podrá ser contestado y analizado en el capítulo siguiente con el caso de estudio del Centro Histórico de la Ciudad de México, el cual nos mostrará la experiencia que se ha acumulado en este

³⁵ Entrevista obtenida de la pagina de Internet www.centrohistorico.com.mx

espacio, y donde además ha sido necesaria la coparticipación y responsabilidad interinstitucional, así como el solidario apoyo e involucramiento de los diversos sectores de la sociedad.

Respecto a este último punto se mostró como las asociaciones civiles y las ONG's, muy en particular el ICOMOS mexicano, han tenido un papel relevante dado que se han involucrado en ocasiones de manera óptima y conciliadora, en las tareas cotidianas de proteger el Patrimonio Cultural de nuestro país, cubriendo aspectos que lamentablemente el estado no tiene la capacidad de dar respuesta.



CAPITULO IV. ESTUDIO DE CASO: EL CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO

México es el país con mayor riqueza cultural del continente americano, cuenta con 56 Zonas de Monumentos Históricos con la declaratoria correspondiente, además de 22 inscripciones, en la Lista del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural de la UNESCO, de las cuales nueve son centros históricos urbanos.

El Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM) es uno de los centros históricos urbanos pertenecientes a la lista anteriormente citada, no sólo porque ahí se encuentra el origen de su nombre sino porque en él se han ido acumulando a lo largo de los siglos valores sociales, simbólicos, económicos y funcionales de la cultura urbana de los mexicanos³⁶.

El CHCM hay que explicarlo como realidad compleja dado que en este espacio se interrelacionan elementos del medio ambiente, herencias de la historia, fuerzas económicas, progreso técnico, tensiones sociales, modos de vida de sus habitantes y también aspiraciones y deseos de los ciudadanos. El CHCM además de ser un paisaje cultural, es una realidad dinámica donde los problemas de reorganización del espacio urbano han estado siempre presentes. Será la finalidad del presente capítulo, exponer las medidas que se han procurado localmente para lograr su preservación en todos los aspectos, debe recordarse que de no prestar atención a su protección, el Comité del Patrimonio de la Humanidad podría eventualmente darlo de baja. Es decir no incluir en su elenco a la ciudad, si se presentara un eventual deterioro o degradación, y por esto no se hiciera ya acreedor a dicho reconocimiento de significación universal.

4.1 Declaratoria del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Para 1980, se promulga el Decreto que creaba una zona de monumentos llamada "Centro Histórico de la Ciudad de México" (CHCM)³⁷, estableciéndose así la obligación de proteger esta zona y a sus monumentos, unos años después (1987) la UNESCO reconoció su valor urbano arquitectónico elevándolo a rango de Patrimonio de la

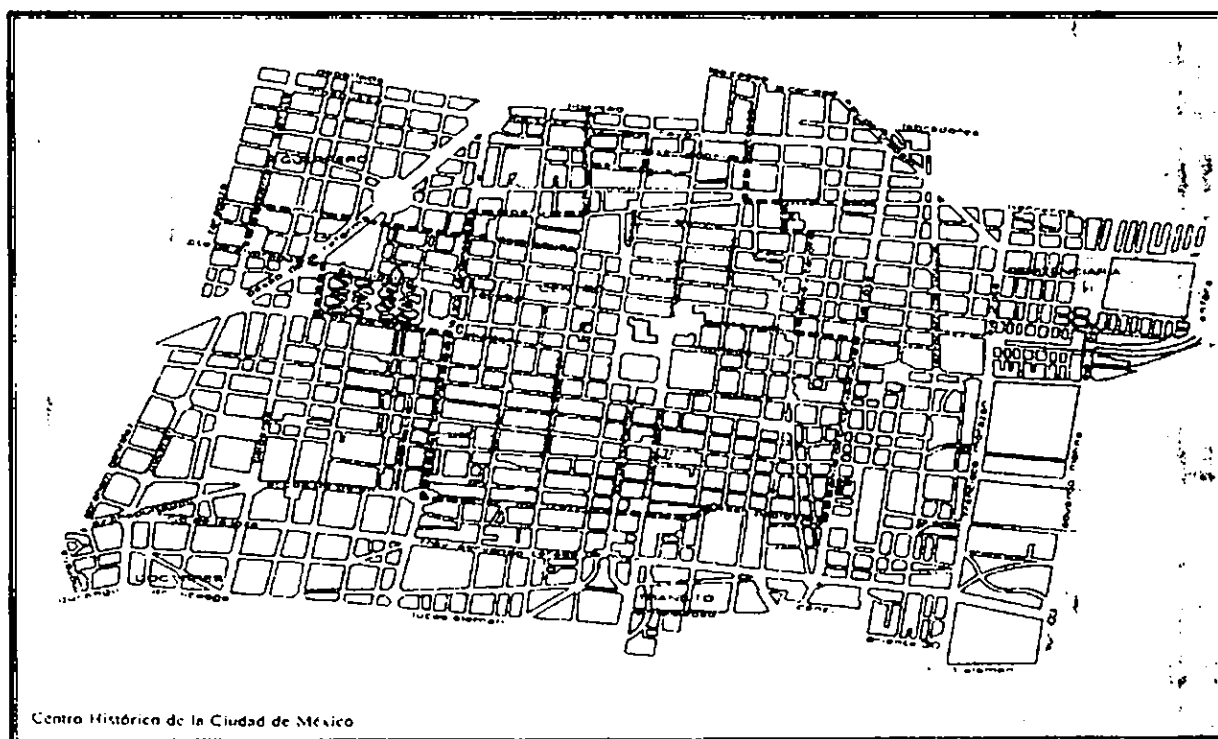
³⁶ Para mayor información ver el anexo histórico.

³⁷ Todos los datos que se presentan sobre el decreto fueron extraídos del documento "Decreto por el que se declara una Zona de Monumentos Históricos denominada Centro Histórico de la Ciudad de México. (primera publicación)" en Protección del patrimonio cultural urbano. Salvador Díaz -Berrio Fernández. Primera edición. INAH Colección Fuentes. Págs. 193-199

Humanidad. En el decreto de 1980 se alude a los antecedentes históricos que se efectuaron y se expresaron en sus monumentos arquitectónicos y espacios urbanos, que es indispensable proteger, conservar y restaurar.

Esta zona se encuentra dividida en dos perímetros que comprenden 668 manzanas, dentro de un área de 9.1 Km.². De manera aproximada, el perímetro "A" corresponde al área que ocupaba la ciudad prehispánica y su extensión hasta la guerra de independencia. Su superficie es de 3.7 Km.² (Ver cuadro 8) y comprende 219 manzanas, donde se asientan 1035 edificios anteriores al siglo XX (Ver cuadro 9). El perímetro "B", de mayor extensión, tiene una superficie de 5.4 Km.², y corresponde al crecimiento de la ciudad durante el siglo XIX.

Cuadro 8.
Delimitación del Centro Histórico de la Ciudad de México



El perímetro "A" se distingue con la siguiente marca—— Perímetro "B" es la parte restante de la imagen.
FUENTE: Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México. Rodolfo Santa María González. INAH, 1997 Pág. 261

Cuadro 9.
Inventario de edificios del siglo XX Centro Histórico de la Ciudad de México

SUPERFICIE	9.1 km2.	
Número de manzanas	668	
Perímetro "A"		
Superficie	3.7 km2	
Número de manzanas	219	
Número de plazas	22	
Número de predios	3100	
Edificios construidos en el siglo XX	1974	63.69%
Edificios construidos en siglos anteriores	1035	33.38%
Baldíos	91	2.93%
Fecha de construcción		
1900-1909	237	12.00%
1910-1919	183	9.27%
1920-1929	235	11.90%
1930-1939	338	17.13%
1940-1949	325	16.47%
1950-1959	262	13.27%
1960-1969	182	9.22%
1970-1979	109	5.52%
1980-1989	103	5.22%
Interés		
Monumental	65	3.29%
De calidad	665	33.80%
Ambiental	795	40.26
Sin interés	449	22.74%
Estado de conservación		
Muy bueno	56	2.88%
Bueno	733	15%
Regular	830	42.11%
Malo	355	17.91%

Fuente: Datos obtenidos del texto *"Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México"*. Rodolfo Santa María González. INAH, 1997 Pág. 13-14

El Decreto en forma consecuente, menciona en el Art. 4° que las construcciones en ese centro deben sujetarse a las condiciones establecidas en las disposiciones legales aplicables, mediante permiso del Departamento del Distrito Federal, con la intervención que corresponde en los inmuebles federales a la Secretaría de Desarrollo Social. Por otra parte, el artículo 5° atribuye al INAH la vigilancia de lo ordenado por el decreto en los términos de la legislación aplicable; y crea el Consejo del Centro

Histórico de la Ciudad de México (Art. 7), asignándole la función de coordinar las acciones requeridas para la recuperación, protección y conservación del mismo.

El decreto, busca preservar el legado histórico de la zona sin alterar o lesionar su armonía urbana, lo que va más allá de la investigación, conservación y restauración de los monumentos aislados, sean arqueológicos, históricos o artísticos. Llama la atención que aun cuando el cuidado de los últimos sea de la competencia del INBA, el decreto sólo alude al INAH. Así es evidente, que el objetivo antes señalado desborda el marco preciso y estricto de la Constitución, la cual se refiere a los monumentos y no al conjunto de ellos.

En los últimos treinta años, el Centro Histórico no escapó a la dinámica de la ciudad y ha visto la creación de sus propios planes y programas de desarrollo urbano, los cuales han sido orientados a su recuperación y revitalización. Si bien se ha pasado de grandes planes de desarrollo urbano, en donde el CHCM ha sido parte de una totalidad, a una noción donde debe ser diferenciado del todo y recientemente a que esta zona debe integrarse y conservarse no sin antes reforzar sus especificidades para que de esta forma, esta zona de la ciudad se integre al todo tal y como se verá más adelante.

4.2 Marco jurídico e institucional.

En el marco jurídico del Distrito Federal, se han establecido diversas normas y leyes, que regulan la conservación del patrimonio cultural urbano, aplicables a esta materia de acuerdo al régimen específico al que los bienes se encuentran sometidos.

Para la legislación del Centro Histórico de la Ciudad de México intervienen los tres niveles de gobierno: Federal, Estatal y Delegacional, según sea el caso. Como ya se han mostrado anteriormente las leyes y la competencia federal, en este espacio se enumerarán las que competen al Distrito Federal, abarcando los siguientes puntos:

Leyes y competencia del Distrito Federal:

- ◆ Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal
- ◆ Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico del Distrito Federal.

4.2.1 Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.

La ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal³⁸(LDUDF), fechada el 29 de enero de 1996, establece que es de orden público e interés social, y tiene por objeto fijar las normas básicas para planear, programar y regular el ordenamiento territorial, así como también, el desarrollo, mejoramiento y crecimiento urbano del Distrito Federal (Art. 1) y dispone entre otras medidas que este se lleve a cabo a través del Programa General, los programas delegacionales y los programas parciales (Art. 16).

Por otro lado clasifica su territorio en áreas de desarrollo urbano determinadas por sus características y posibilidades, con la finalidad de aprovechar mejor los espacios destinados a la conservación, es decir, toma en cuenta sus características, actividades y su geografía.

Los artículos que se refieren a la clasificación del suelo y zonificación están contenidos en el Título IV del ordenamiento territorial (Art. 30 y 31), en lo que refiere a la preservación del patrimonio cultural se establece como Área de Conservación patrimonial:

"las que tienen valores históricos, arqueológicos, artísticos y típicos o que forman parte del patrimonio cultural urbano, así como las que sin estar formalmente clasificadas como tales, presenten características de unidad formal, que requieren atención especial para mantener y potenciar sus valores, en congruencia con la legislación aplicable al caso"

Esta ley es explícita en cuanto al tratamiento que debe darse al patrimonio cultural urbano (Artículos 54-59). Destacando lo siguiente:

"Se consideran afectados al patrimonio cultural urbano del Distrito Federal los edificios, monumentos arqueológicos, históricos y artísticos y las zonas donde estos se encuentren, plazas públicas, parques, bosques, nomenclatura, traza urbana, estilos arquitectónicos, esculturas y en general, todo aquello que corresponda a su acervo histórico y a lo que resulte propio de sus constantes culturales y de sus tradiciones públicas...los programas y la reglamentación de esta Ley, considerarán las medidas y disposiciones tendientes a su cuidado, conservación, restauración y recuperación... La Secretaría, en coordinación con la Secretaría de Desarrollo Social, para el cuidado de dicho patrimonio, observará las recomendaciones que al respecto emita la Comisión de Arte en Espacios Públicos...El reglamento de esta Ley dispondrá las normas conducentes que regulen la conservación de: la funcionalidad, estilo, ambiente y carácter de los elementos del Patrimonio Cultural Urbano... Todas las construcciones e instalaciones que se realicen en el suelo

³⁸La Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal fue tomada de la página de Internet: www.df.gob.mx/leyes/leydesurb/desurb5html.

urbano, deberán sujetarse a lo dispuesto en los programas y se ejecutarán en los términos previstos por la Ley y demás disposiciones específicas."

4.2.2 Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal. (LSPUADF)

Esta ley de muy reciente creación (Abril, 2000), establece que cada monumento, espacio abierto y zona de patrimonio urbanístico arquitectónico tendrá vigilancia especial, por parte de la autoridad responsable, para salvaguardar las características y valores del patrimonio que rodea.

La LSPUADF forma parte del marco Jurídico que protege el patrimonio histórico en específico del Centro Histórico de la Ciudad de México, debido a que protege tanto los espacios abiertos monumentales y los monumentos urbanísticos que la integran. Además establece que autoridades son las encargadas de aplicarla.

La aplicación de la ley corresponde a las siguientes autoridades:

- I. Jefe de Gobierno del Distrito Federal;
- II. Secretaría de Desarrollo Social;
- III. El Instituto de Cultura de la Ciudad de México; y
- IV. El Consejo de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal. (Art.20).

A casi cinco años de su expedición, hay aspectos de la LSPUADF que no pueden operar, debido a la ausencia del Reglamento correspondiente; tal es el caso en los siguientes aspectos que a continuación presento:

- a) Las Juntas de Salvaguarda a establecerse en cada Delegación (Art. 32), pues su configuración y facultades serán señaladas en él; asimismo, se señala que los Comités Vecinales pueden participar en estas juntas, en la proporción que les conceda el mismo reglamento.
- b) El Registro Público del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal.
- c) El Centro de Información del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal (Art. 25 Fracción II), que debe instituirse en la Secretaría de Cultura del Distrito Federal, en el cual las bases para su organización y funcionamiento se deben determinar por vía reglamentaria.

- d) Las declaratorias del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal, que en el capítulo II de la LSPUADF se establece que los propietarios, responsables o poseedores de los bienes sujetos a ellas, están obligados a permitir y facilitar su inspección por parte de los organismos competentes, y su estudio a los investigadores y especialistas; debidamente acreditados e identificados, para preparar iniciativas o, en su caso, emitir opiniones y las recomendaciones de conservación;
- e) El proceso de acreditación de los investigadores y especialistas -como se menciona en el Art. 50- debe estar contenido en el reglamento, por lo que en tanto no se expida, no podrá haber dicha acreditación.
- f) Por otra parte, el Art. 38 de la LSPUADF, establece que a los bienes declarados de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico o determinados por la LSPUADF se les expedirá, por el Registro Público de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico, un Título oficial que los identifique, en el que se reflejarán todos los actos jurídicos e intervenciones de obra que sobre ellos se realicen, además de que la conformación del organismo que lo expedirá, también está sujeto a la creación de dicho Reglamento.
- g) La integración del Consejo de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal (Art. 29), el cual aún no existe, y cuya presencia es necesaria para la expedición de las declaratorias, toda vez que la LSPUADF en cuestión, establece que las iniciativas de declaratorias de oficio deberán ser elaboradas por el Consejo de Salvaguarda y por lo que hace a las declaratorias, a petición de parte propuestas por los particulares, la iniciativa debe ser turnada a dicho Consejo para la deliberación sobre la pertinencia de la declaración.

Por lo que en tanto no exista o se integre el Consejo de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal, no podrán realizarse declaratorias de bienes inmuebles que puedan considerarse como parte del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal, ya que el anterior es un órgano indispensable para dicha declaración.

Como se ha mostrado en la legislación a nivel nacional y ahora a nivel local, ninguna legislación, por sí misma garantiza el cumplimiento de las mismas, si no se construyen las condiciones para ejercerlas a plenitud, en un marco de corresponsabilidad entre el gobierno, las instituciones, las organizaciones sociales y los ciudadanos que permitan ampliar las opciones de participación en la salvaguarda del patrimonio cultural.

4.3 Programas y acciones.

Los programas que a continuación se presentarán son los que actualmente inciden sobre el patrimonio cultural urbano, y van a ser desarrollados jerárquicamente es decir, primero mostraré el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal del que se desprenden los programas delegacionales, posteriormente se hablará sobre el Programa de Desarrollo Urbano de la delegación Cuauhtémoc y por último acerca del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México.

4.3.1 Programa General De Desarrollo Urbano Del Distrito Federal.

El Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal (PGDUDF), establece que las Áreas de Conservación Patrimonial, se integran por las zonas históricas declaradas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, así como por aquellas que sin estar formalmente catalogadas merezcan cuidado para su conservación y consolidación.

El PGDUDF determina la estrategia y acciones generales de ordenación del territorio del Distrito Federal, y es el marco de referencia para elaborar y aprobar los programas delegacionales y parciales de desarrollo urbano. Consigna la clasificación de usos del suelo y define los lineamientos fundamentales para su uso. Señala, igualmente, las Áreas de Actuación donde aplicarán políticas urbanas integrales y acciones estratégicas. Todo mediante la intervención directa del gobierno a través de la acción coordinada, concertada e inducida con los gobiernos de las entidades federativas vecinas y con los sectores social y privado.

Si bien, las Áreas de actuación forman parte de la orientación prioritaria de las políticas en zonas específicas del Distrito Federal, por lo que serán objeto de un tratamiento diferencial, constituyendo la materia principal de los programas delegacionales y parciales bajo una perspectiva regulatoria, de fomento, control y coordinación.

Por su parte, los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano contienen en el capítulo de Diagnóstico, una descripción de las áreas patrimoniales que en ellas se encuentran, su delimitación y si están declaradas o no. Asimismo, señalan las acciones a realizar para su conservación. Incluyen también la Norma de Ordenación para Áreas de Conservación Patrimonial, que corresponde a las Normas que aplican en las Áreas de Actuación señaladas en el PGDDF.

4.3.2 Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc. (PDUDC)

Este instrumento de planeación precisa y complementa los supuestos del Programa General en este caso al correspondiente a la Delegación Cuauhtémoc³⁹, en este documento se detallan las Áreas de actuación, donde se aplicarán las políticas, estrategias y líneas de acción previstas para conservar, mejorar y encauzar el desarrollo de la entidad.

En congruencia con lo establecido por la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, y considerando el horizonte de planeación establecido para este programa, al año 2020, los objetivos particulares de este Programa Delegacional con respecto al patrimonio cultural urbano son:

- ♦ El arraigo de la población a sus respectivos barrios y colonias.
- ♦ Deberá seguir conservando su rol preponderante como centro de la Ciudad de México.
- ♦ El Centro Histórico, declarado Patrimonio de la Humanidad, deberá proseguir su proceso de revitalización.

³⁹ El Programa de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc fue obtenido de la pagina de Internet <http://www.asambleadf.gob.mx/princip/informac/legisla/programa/cuauhte.htm>

- ♦ El Paseo de la Reforma, deberá fortalecerse como el más importante corredor comercial y de servicios, por medio de su desarrollo como corredor financiero.
- ♦ Establecer Normas que unifiquen las alturas de las construcciones, sobre todo dentro de las Áreas de Conservación Patrimonial, para preservar la imagen urbana.

Retomando este último punto, cabe hacer una pausa al respecto y mencionar que las normas de ordenación, son las que permiten el ordenamiento territorial con base en la estrategia de desarrollo urbano propuesta en el Programa General de Desarrollo Urbano. Son normas a las que se sujetan los usos de suelo comprendido dentro de los polígonos que se definen y describen y delimitan. Estas normas de ordenación se clasifican en:

- ♦ Normas de ordenación en áreas de actuación.
- ♦ Normas de ordenación generales para el Distrito Federal.
- ♦ Normas de ordenación para las delegaciones.

Para el caso del Centro Histórico, se aplica en su totalidad la Norma de ordenación no. 4, que corresponde a las "Áreas de conservación patrimonial", que señala:

"Las áreas de conservación patrimonial son lo perimetros donde aplican normas y restricciones específicas con el objeto de salvaguardar su fisonomía, para conservar, mantener y mejorar el patrimonio arquitectónico y ambiental, la imagen urbana y las características de la traza y del funcionamiento de barrios, calles históricas o típicas, sitios arqueológicos o históricos y sus entornos tutelares, los monumentos nacionales y todos aquellos elementos que sin estar formalmente catalogados merecen tutela en su conservación y consolidación. Cualquier tramite referente a uso de suelo, licencia de construcción, autorización de anuncios y/o publicidad en Áreas de conservación Patrimonial se sujetará a las siguientes normas y restricciones y a las que sobre esta materia establece el Programa Delegacional para todas o para algunas de las Áreas de Conservación Patrimonial." (Arnal. 2003:809).

Esta norma tiene 15 apartados todos ellos referidos a la regulación, conservación y en su caso prohibición de todas aquellas actividades que se realicen en los perimetros delimitados como Áreas de conservación patrimonial como a continuación se presenta:

- “4.1. Para inmuebles o zonas catalogados⁴⁰ por el INAH o por el INBA, es requisito indispensable contar con la autorización respectiva.
- 4.2. La rehabilitación y restauración de edificaciones existentes,... se deberá realizar respetando las características del... estas características se refieren a la altura, proporciones de sus elementos, aspecto y acabado de fachadas, alineamiento y desplante de las construcciones.
- 4.3. **No se permitirá demoler edificaciones** que forman parte de la tipología o temática arquitectónica-urbana característica de la zona...
- 4.4. **No se autorizan cambios de uso o aprovechamiento de inmuebles** construidos,...
- 4.5. **No se permitirán modificaciones** que alteren el perfil de los pretilos y/o de las azoteas...
- 4.6. **No se permite la modificación del trazo y/o sección transversal de las vías públicas ni de la traza original;**... Los proyectos de vías o instalaciones subterráneas, garantizarán que no se afecte la firmeza del suelo del... y que las edificaciones no sufran daño en su estructura....
- 4.7. **No se autorizará en ningún caso el establecimiento en las vías públicas de elementos permanentes o provisionales** que impidan el libre tránsito peatonal o vehicular....
- 4.8. En la realización de actividades relacionadas con **mercados provisionales, tianguis, ferias y otros usos similares de carácter temporal**, no se permitirán instalaciones adosadas a edificaciones de valor patrimonial o consideradas monumentos arquitectónicos o la utilización de áreas jardinadas con estos fines...
- 4.9. Los **estacionamientos** de servicio público se adecuarán a las características de las construcciones en la zona...
- 4.10. Los **colores** de los acabados de las fachadas deberán ser aquellos cuyas gamas tradicionales en las edificaciones patrimoniales de la zona se encuentren en el catálogo que publique la Dirección de Sitios Patrimoniales de la SEDUVI.
- 4.11. **Los locales comerciales deberán adaptar sus aparadores** a las dimensiones y proporciones de los vanos de las construcciones,...
- 4.12. **La superficie de rodamiento de las vialidades se construirá con materiales similares a los que son característicos de los rasgos tradicionales de la zona....**
- 4.13. Para el abasto y suministro de servicios **no se permite la utilización de vehículos de carga** de peso vehicular superior a cinco toneladas o de dimensión longitudinal superior a seis metros.
- 4.14. **El Delegado celebrará convenios** para que los propietarios de edificaciones que sean discordantes con la tipología local definida por el artículo 4.3, puedan rehabilitarlas poniéndolas en armonía con el entorno urbano.
- 4.15. Para **promover la conservación y el mejoramiento de las áreas patrimoniales que son competencia de Distrito Federal, la Delegación, previa consulta del Consejo Técnico**, designará un profesional competente,... Este profesional actuará además como auxiliar de la autoridad para detectar cualquier demolición o modificación que no esté autorizada en los términos de este Programa. (Arnal, 2003:809-811).



En esta fotografía se muestra la aplicación de algunas normas como son el color de las fachadas, altura de los edificios.

⁴⁰ Las negritas son más las aplique para destacar lo más importante del contenido de cada apartado.

Como podrá observarse, esta norma es de suma importancia para la aplicación del PDUDC también a su vez, en la protección del patrimonio cultural urbano arquitectónico. Ahora bien continuemos con el contenido del PDUDC.

Como estrategia de desarrollo urbano, esta tiene entre sus objetivos generales:

- a) Revitalizar las Áreas de Conservación Patrimonial y los monumentos históricos y asimismo propiciar la consolidación de la imagen e identidad de colonias y barrios.
- b) Proteger las Áreas de Conservación Patrimonial por medio de restricciones a usos no compatibles con las tipologías de las construcciones tradicionales existentes y con la traza de estas zonas.
- c) El arraigo de la población a sus barrios y colonia permitiría la vigorización, diversificación y el equilibrio en los usos del suelo en los Centros de Barrio y la seguridad de los habitantes.
- d) La delegación seguirá siendo uno de los principales centros de actividades terciarias más importantes a nivel metropolitano.
- e) La revitalización del Centro Histórico, mediante su restauración y el adecuado uso de sus edificaciones, permitirá preservar y rescatar el patrimonio urbano-arquitectónico y mantenerlo como un centro viviente las 24 horas del día.

Por su parte la legislación que regula ordenamiento territorial hace hincapié en el punto referente a la estructura urbana, que la delegación se conforma por una zona concentradora de equipamiento, comercio y servicios de nivel metropolitano, donde se albergarán las actividades administrativas, financieras, comerciales y de servicios más importantes del área metropolitana.

En zonas concentradoras de comercio y servicios a nivel delegacional, se puede establecer comercio, oficinas y equipamiento de nivel medio. De acuerdo al diagnóstico elaborado, las 5 zonas concentradoras de comercio y servicios a nivel delegacional que se establecen son las siguientes:

1. Corredor Financiero Comercial Paseo de la Reforma
2. Centro Histórico

3. Zona sur de la Alameda.
4. Zona Rosa.
5. Centros de Barrio

De acuerdo a lo establecido en el Programa General, las Áreas de Conservación Patrimonial se integran por las "Zonas Históricas", declaradas así por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y es en estas donde se aplica lo determinado por la Ley Federal en la materia y su reglamento, en el documento del Programa se especifica claramente la ubicación de cada una de ellas.

A su vez, está integrado por las zonas de valor patrimonial que el Gobierno de la Ciudad ha considerado en este grupo por el conjunto de inmuebles que lo integran, constituyen áreas representativas de épocas y tradiciones sociales sin que ninguna de ellas entre en las consideraciones que la Ley Federal establece.

Para ellas, se tomaron como elementos a proteger en la zonificación, los niveles, áreas libres y demás características que las definen. Y en un futuro tendrán que realizarse estudios a detalle para determinar los inmuebles a catalogarse, así como aquellas normas que deban aplicarse a futuras construcciones.

En las zonas de monumentos declarados, la competencia federal se limita a la autorización de todo anuncio, aviso, cartel, de cocheras, sitios de vehículos, transformadores y conductores de energía eléctrica e instalaciones de alumbrado; así como los kioscos, templetes, puertos o cualesquiera otras construcciones permanentes o provisionales.

Por otra parte, la Ley General de Asentamientos Humanos, señala que corresponde a las entidades federativas en el ámbito de sus jurisdicciones, el participar en la protección del patrimonio cultural. En congruencia con esta disposición la legislación de desarrollo urbano del Distrito Federal señala que la planeación del desarrollo urbano y el ordenamiento territorial del Distrito Federal tendrá por objeto mejorar la calidad de vida de la población, a través de la consolidación y conservación de la fisonomía propia de la Ciudad de México y de su patrimonio arqueológico, histórico, artístico y cultural; incluyendo aquellos elementos que sin estar formalmente catalogados merezcan tutela en su conservación y consolidación.

De esta manera, las instituciones jurídicas de la planeación del Desarrollo Urbano amplían la protección del patrimonio cultural, ya que desde su ámbito de competencia incorporan instrumentos legales tales como la zonificación, las áreas de actuación, los usos del suelo, las densidades, las licencias de autorizaciones inherentes a los anteriores temas y otros tantos instrumentos legales.

En lo que respecta a los programas parciales: Actualmente cuenta con dos zonas especiales de desarrollo controlado: Colonia Cuauhtémoc y Alameda.

4.3.3 Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México.

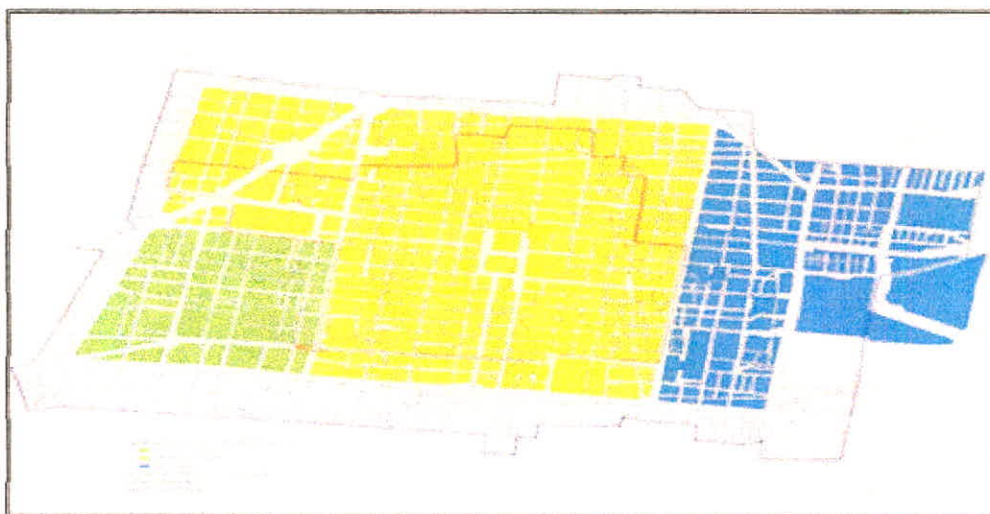
Como se ha mencionado los Programas Parciales de Desarrollo Urbano se derivan de otros niveles de planeación urbana, como el Programa General de Desarrollo Urbano, los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano y los Programas Sectoriales, en su caso.

En este punto abordaremos el Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México (PPDUCHCM) ⁴¹, el cual tiene como objetivo profundizar sobre las condiciones técnicas, legales y financieras, para el desarrollo de ámbitos territoriales específicos, estableciendo regulaciones y limitaciones detalladas para los usos del suelo, la conservación, el mejoramiento y el crecimiento urbano, incluyendo la participación de los sectores social y privado.

EL PPDUCHCM, en conjunto con los otros Programas Parciales que norman y regulan el desarrollo urbano del espacio central de la ciudad, apoya la consolidación de una estrategia que tenga como objetivo la constitución de una nueva centralidad en términos económicos, sociales y políticos; y que tenga como distintivo la articulación de los espacios simbólicos representativos de la cultura nacional. (Ver cuadro 9 donde se distingue con el color amarillo la aplicación del PPDUCHCM).

⁴¹ La información que se presenta del programa fue obtenida de la página de Internet. <http://www.cyp.org.mx/chcm/indicechcm.html>

Cuadro 9.
Áreas de actuación del PPDUCHCM



Este mapa nos muestra las áreas de actuación del PPDUCHCM. Fuente: www.cyp.org.mx.

El Programa Parcial, concibe el Centro Histórico como un espacio, sujeto a un permanente proceso de regeneración urbana y de desarrollo integral, estructurado en etapas sucesivas y con metas programadas a corto, mediano y largo plazo.

El programa se propone entre otras acciones, revertir el despoblamiento a partir de una serie de acciones que proponen la regeneración de la vivienda existente, la construcción de vivienda nueva, el reforzamiento de las actividades diversas y compatibles con la estructura de la zona y de sus edificios patrimoniales, el reforzamiento de los centros de Barrio y la dotación de equipamiento barrial, como se puede observar es un proyecto de revitalización integral, en el cual la vivienda y sus pobladores tienen un papel determinante.

Para lograr los fines antes señalados el Programa tiene varios ejes estratégicos:

- 1) **Rescate de la Centralidad**, éste deberá:
- 2) Consolidar la diversidad de usos y la heterogeneidad de su población, residente y/o visitante⁴²;

⁴² Aquí se enuncia que debe darse una Consolidación de la función habitacional, del equipamiento barrial, Recuperación colectiva del espacio público, Arborización adecuada de calles y plazas, Seguridad pública con participación ciudadana.

- ♦ Revitalizar el Centro Histórico en términos económicos y sociales;
- ♦ Reforzar su función política, cívica, cultural, simbólica y patrimonial por medio de una mayor difusión de la oferta turística y cultural del Centro Histórico,
- ♦ Aprovechamiento y/o construcción de estacionamientos públicos;
- ♦ Rescate de monumentos y conjuntos patrimoniales,
- ♦ Rehabilitación de la imagen urbana.

2) **Regeneración de las condiciones de habitabilidad**, en la vivienda y los espacios públicos: para mantener un Centro Histórico vivo y asegurar la diversidad socioeconómica de sus habitantes⁴³.

3) **Desarrollo Económico**: este es un objetivo importante del proceso de regeneración del Centro Histórico en cuanto a la generación de empleos para la población residente por medio de las siguientes acciones:

- ♦ Definición específica de los usos del suelo, Iniciativa para elaboración de un programa de reordenamiento del comercio en vía pública,
- ♦ Definición de espacios para bodegas,
- ♦ Recuperación y aprovechamiento de espacios comerciales subutilizados,
- ♦ Aplicación del reglamento de horarios de carga y descarga,
- ♦ Aprovechamiento del patrimonio histórico para el desarrollo de actividades económicas compatibles,
- ♦ Fomento de micro y pequeñas empresas compatibles con el entorno urbano y de nuevas actividades económicas vinculadas al turismo.

4) **Desarrollo Social**: entre sus objetivos se encuentra regenerar el tejido social y comunitario a través de los siguientes aspectos:

- ♦ Promoción de programas de conversión, nacionales e internacionales, para el desarrollo social,
- ♦ Consolidación de proyectos promovidos por organismos civiles y de asistencia privada,

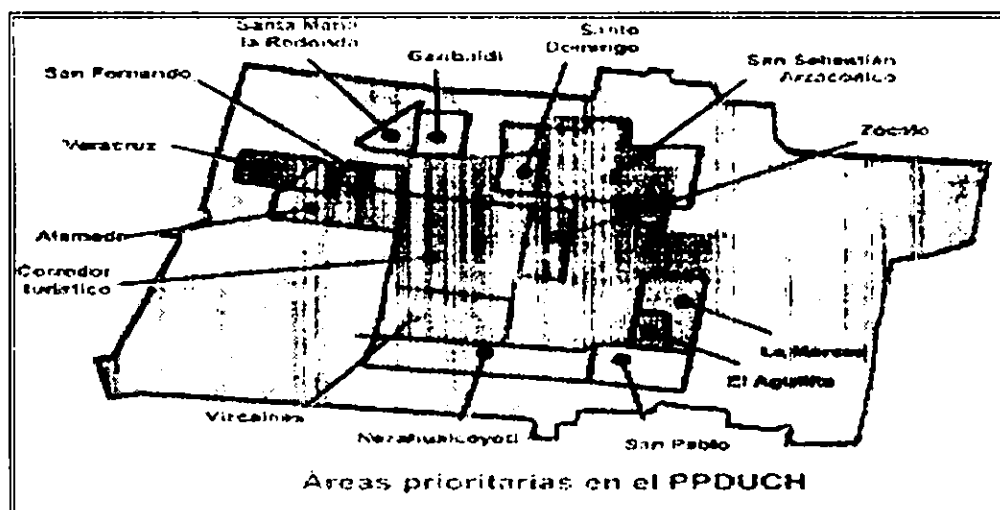
⁴³ Un punto importante a señalar, es que la oferta de vivienda deberá desarrollarse de manera diversa, es decir ampliando y diversificando la oferta habitacional, llevando a cabo una rehabilitación emergente de edificios de alto riesgo estructural. Construcción de vivienda nueva en lotes baldíos y edificios ruinosos.

- ♦ Programas integrales que vinculen proyectos de desarrollo económico y social, capacitación y empleo)
- ♦ Mejorar las condiciones del equipamiento social y de servicios existentes (Consolidación del equipamiento barrial, Rehabilitación del equipamiento educativo, de salud, abasto, social y cultural, adecuado a las nuevas necesidades de la población residente, Coordinación institucional para la elaboración de programas de atención a grupos vulnerables),
- ♦ Disfrutar del espacio público por su reapropiación colectiva (Recuperación de las plazas y espacios públicos, Fomento de espacios de participación ciudadana).

En la Estrategia General, se han identificado once áreas urbanas que por sus características particulares, requieren de tratamiento especial para su desarrollo o regeneración y otras que ya han sido objeto de proyectos de inversión específicos. En todos los casos, se trata de espacios urbanos que pueden llegar a ser declarados Polígonos de Actuación dentro del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico y sobre los cuales, se propondrá una normatividad específica de desarrollo. Para el resto del área sujeta al Programa Parcial se propondrá una normatividad general.

Las áreas de atención prioritarias son: Zócalo - Templo Mayor, Corredor Turístico – Cultural, San Francisco - Torre Latinoamericana, Vizcainas, La Merced, Santo Domingo, San Sebastián Atzacualco, Garibaldi – Lagunilla, Santa María la Redonda, Parque Alameda - Bellas Artes, San Fernando - San Hipólito, Santa Veracruz, San Pablo, Nezahualcóyotl.

Cuadro 10.
Áreas prioritarias en el PPDUCH.



FUENTE Imagen tomada de <http://www.cyp.org.mx/chcm/indicechcm.html>

Se debe mencionar que al momento de realizar esta investigación, aun se discute la permanencia o actualización de los programas delegacionales y por consecuencia de los programas parciales, ya que dicha revisión se realiza cada tres años. También se debe agregar, que las inconformidades con respecto a lo estipulado en estos programas, se manifiestan en las diferentes asociaciones de colonos, como recientemente se expuso durante una conferencia, el día 14 de marzo del 2005, denominada "Conservación y restauración del Patrimonio arquitectónico en las colonias Roma e Hipódromo"⁴⁴

En este espacio se manifestó la falta de credibilidad que tienen con respecto a su participación en la toma de decisiones en cuanto a la conformación de los mismos, debido a que en el año 2000, expresaron, fueron engañados con las promesas de creación de fideicomisos que tenían como finalidad proporcionar un beneficio en servicios urbanos (drenaje, alumbrado, etc.) como manifiesta la Sra. Eliana Menasse:

"...el 15 de septiembre del 2000 nuestro Plan De Desarrollo es publicado en la Gaceta Oficial del D.F pero en diciembre del 2000 aparece el bando dos del Gobierno del D.F. donde van a desaparecer los fideicomisos por que ya no convenían ...es triste decirlo pero los intereses políticos y económicos están por encima de la ley...por eso tenemos que estar muy atentos entre abril y mayo, seguramente nos tocara la revisión del Plan... nosotros estamos unidos por que lo

⁴⁴ Este ciclo de conferencias denominado "La colonia Roma un espacio diferentes visiones" se realizó los días 28 de febrero y 7 y 14 de marzo en la Galería del tiempo Ubicado en Medellín 28 Col. Roma.

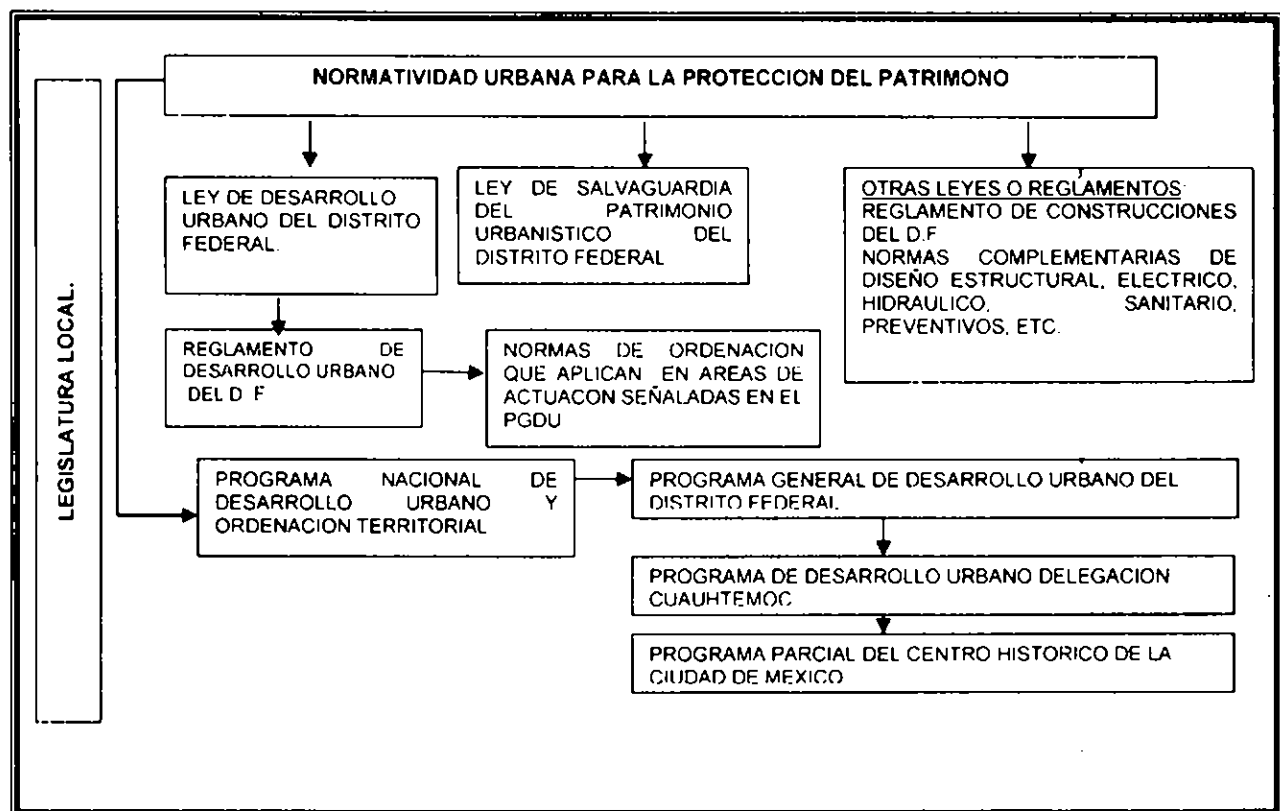
que tenemos que cuidar es nuestro tesoro, no solamente mi casa, ni tu casa, es nuestra colonia... una pagina de la historia"

Se considero pertinente mencionar esta situación puesto que la participación de la sociedad civil es importante, dado que ellos serán los que tendrán que sujetarse al plan, o en su caso vigilar la aplicación o continuidad del mismo.

Al igual que en el tema de normatividad nacional, para esta sección de normatividad local también se presenta un cuadro esquemático que muestra como se desprende ésta desde la legislatura local a lo más específico (Ver Cuadro 11). Cabe señalar que también aparecen leyes y reglamentos que son importantes para la investigación y que considero son puntos que deben ser analizados pues repercuten en la intervención de los inmuebles, los documentos a los que me refiero aparecen en otras leyes y reglamentos.

Cuadro 11.

Normatividad urbana para la protección del patrimonio.



Fuente: elaboración propia en base a los datos arrojados durante la investigación.

4.4 El Fideicomiso del Centro Histórico y El Patronato Del Centro Histórico.

En diciembre de 1990, se constituyó el Patronato del Centro Histórico A.C. (en adelante PCH) integrado por personalidades de la cultura la comunicación y los negocios. Del cual se desprendió un organismo privado, el 18 de diciembre del mismo año denominado "Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México" (en adelante FCHCM). Con el objeto de promover, gestionar y coordinar ante los particulares y las autoridades competentes la ejecución, de acciones, obras y servicios que propicien la recuperación, protección y conservación del centro histórico. Funcionando como fideicomitente el PCH y como fiduciario Nacional Financiera.

En sus inicios, este FCHCM tenía una fecha de duración, es decir tres años y medio para llevar a cabo su objetivo, pero este fue prorrogado hasta el 30 de noviembre de 1999.

Las acciones del FCHCM, pueden apreciarse en dos momentos, los cuales son reflejados por los programas que implementaron, el primero denominado "*Échame una manita*" el cual inicio el 11 de marzo de 1991, el segundo es "*Vivir en el centro*" que cubrió el periodo de 1995-1998 y los cuales se analizaran a continuación.

Échame una manita⁴⁵ representó el compromiso de generar inversiones, es decir, que el espacio del Centro Histórico no sólo fuera lugar de venta de productos, sino hacer del mismo, lugar de inversiones mayores como hoteles, restaurantes y oficinas, el objetivo era realizar intervenciones en los inmuebles acordes a sus características pero adaptadas a la vida moderna.

Además de generar inversiones, las líneas de acción del programa contemplaron también la recuperación de inmuebles para ello ofrecieron:

- ♦ Apoyo en la restauración total o parcial a los propietarios de los edificios, este apoyo consistió en asesoría técnica (realización de proyecto) acorde con las necesidades del propietario y del inmueble.
- ♦ Apoyo administrativo; a través del FCHCM los propietarios tramitaron las licencias necesarias ante las autoridades competentes para la realización de la obra.

⁴⁵ La información de este Programa fue obtenida de la página de Internet. www.cyp.org.mx

- ♦ **Apoyo Financiero:** cualquier tipo de propietario o poseedor podía solicitar un crédito bancario para la realización de obras mayores o menores.

Si bien el programa tuvo resultados favorables, por lo que en 1994 contaban con 905 inmuebles atendidos, los datos de acuerdo al tipo de obra realizada son los siguientes: 23% a la restauración de fachadas, 49.6% al acondicionamiento, 8.1% a la restauración. El 58% de los inmuebles forman parte del patrimonio monumental y está catalogado por los institutos competentes.

Otro de los puntos que contempló el programa, fue la reubicación del comercio ambulante, para ello se construyeron plazas comerciales, con el fin de liberar las calles. Este proyecto beneficiaría a más de 10,000 vendedores de más de 60 organizaciones de comerciantes, pero desafortunadamente algunas plazas tuvieron poco éxito, lo que produjo el regreso de los vendedores a la vía pública.

Como puede observarse, en tres años y medio la zona patrimonial y sus calles fueron rehabilitados recuperando así su belleza y atracción turística, respecto a este último aspecto se creó también un "Paseo por el centro", el cual consiste en una visita guiada en los principales sitios de interés del centro, dentro de un vehículo que simula un tranvía de la época del Porfiriato.

Por su parte **Vivir en el centro**, propuso darle solución al principal problema del Centro histórico: el despoblamiento. Ya que el centro evidentemente no había perdido su capacidad comercial, pero en relación al habitacional éste había disminuido.

Más como suelen presentarse algunos casos en la historia, sucedieron contratiempos inesperados, pues la crisis económica de 1994 anuló la posibilidad de adquirir un crédito bancario. Ante esa situación, los propietarios que estuvieron dispuestos a rehabilitar sólo tuvieron como opción la restauración o acondicionamiento con recursos propios y apoyados por el programa de incentivos fiscales⁴⁶.

⁴⁶ Los incentivos fiscales a los que tenían derecho fueron publicados en el Diario Oficial, el 26 de diciembre de 1990, fue un paquete para aquellos propietarios que deseaban rehabilitar su propiedad considerada monumento, ejemplo de estos incentivos son: reducción de la depreciación inmobiliaria de 20 a 10 años, los donativos que se realicen para la conservación serán deducibles de impuestos. Además el 20 de enero de 1997 se publicó en el mismo diario el acuerdo del C. Jefe de gobierno del Distrito Federal donde establece apoyos y estímulos fiscales para inmuebles catalogados por los institutos competentes dentro de los dos perímetros del Centro Histórico.

Aún con los estímulos otorgados y sin recursos, el programa *Vivir en el centro* fue cancelado, sin embargo se reportaron algunos avances, ya que se atendieron 550 inmuebles y se terminaron obras del periodo anterior.

A principios de 2002, el fideicomiso fue convertido en un organismo público cuyos recursos provienen de la hacienda del Gobierno del Distrito Federal (GDF). De las propuestas a partir de este año, estas comprendían un conjunto de acciones⁴⁷ dirigidas y complementarias, que en un plazo medio (2002-2006) que producirían un impacto relevante en el espacio urbano, en aspectos económicos, sociales, políticos, de estructura e imagen urbana. Todos ellos entrelazados e interdependientes.

Dentro de los aspectos económicos, se tiene como objetivo: asegurar la rentabilidad en las inversiones, garantizar las inversiones inmobiliarias, replantear el aprovechamiento de edificios, reactivar económicamente la zona, generar empleos. Este aspecto si es priorizado es criticable, dado que este tipo de acciones se reflejan en un sector donde se puede obtener dinero, sobre espacios que garantizan a los inversionistas una ganancia inmediata.

En lo que respecta a los aspectos sociales se pretende: revitalizar y recuperar las condiciones de habitabilidad de la zona, fortalecer el arraigo de las familias que lo habitan, solucionar los problemas de comercio en vía pública, inseguridad, pobreza y deterioro humano. Este aspecto debiera ser el más importante para el FCHCM pero lamentablemente como señala Coulomb *"es más bonito restaurar los palacios que invertir en la zona popular donde no se puede especular y donde la inversión es en vivienda y las ganancias a largo plazo."*⁴⁸

Si bien estas acciones obedecen a un principio de modernización que garantice la sustentabilidad, respete la conservación del patrimonio histórico, favorezca el orden y promueva una nueva vitalidad.

El programa integral se aplica bajo principios de espacialidad y temporalidad. Lo primero obedece a una estrategia de zonificación por núcleos urbanos; lo segundo a la aplicación del proyecto por semestres que van del 2002 al 2006.

⁴⁷ Los datos fueron obtenidos de la Página de Internet. www.centrohistorico.df.gob.mx/acciones/proy_coord.html

⁴⁸ Cita textual tomada del artículo "El patrimonio cultural en abandono" de Julio Quijano en <http://www.contralinea.com.mx/c14/html/contrass/index.html>

Otra parte del trabajo que realiza el FCHCM son los proyectos coordinados, como su nominación lo anuncia son proyectos en los cuales se trabaja con distintas dependencias, y en concordancia con el proyecto que se trate y son los siguientes:

1. Vialidad, transporte y estacionamientos
2. Limpieza y recolección de basura
3. Comercio en vía pública
4. Seguridad pública

Como he mostrado los fines del fideicomiso son muy amplios; abarcan desde la gestión y coordinación de acciones y la obtención de recursos y apoyos financieros hasta el diseño de acciones y proyectos específicos.

Con este capítulo se ha intentado contribuir en la construcción de una historia particular del Centro Histórico de la Ciudad de México. Intentado con ello mostrar las relaciones gubernamentales en lo que concierne al Patrimonio Cultural Urbano, intentando con ello identificar sus particularidades y problemáticas.

Como se ha mostrado, la gestión pública en el CHCM enfrenta la difícil relación interinstitucional, la cual pretende conciliar los diversos intereses que en este espacio se encuentran (comerciantes, ambulantes, población residente, población flotante, propietarios, inquilinos, etc.). Lamentablemente padeciendo este espacio la intervención desarticulada tanto de instituciones locales como federales. Lo que si ha quedado claro es que se necesita una congruencia en cuanto a las acciones que cada nivel de gobierno realice, pues de otra forma esto sería un obstáculo eminente no solo a nivel administrativo sino también a nivel de intervención tanto en el orden urbano como en el social.

Recapitulando un poco debemos mencionar que si bien el marco jurídico de la LFM y ZAHA (1972) el Gobierno Federal asume la protección y conservación del patrimonio cultural a través del INAH (edificios históricos) y del INBA (edificios artísticos). Dentro del CHCM declarado Patrimonio de la Humanidad las obras de restauración/rehabilitación o de nueva edificación tienen que obtener la aprobación de estos Institutos. Estos, sin embargo, generan un conflicto en lo que compete a la

materia de planeación y ordenamiento urbano dado que ambos institutos no tienen la facultad de intervenir en este espacio regulatorio.

Si bien el Gobierno del Distrito Federal (GDF), tiene entre sus responsabilidades, la planeación urbana del Centro Histórico y la definición de políticas sectoriales a llevarse a cabo, así como también de vigilar que a delegacional, se otorguen servicios urbanos y se vigile la correcta aplicación de las normas existentes.

Como se ha mostrado en este capítulo, los problemas de coordinación interinstitucional se presentan a varios niveles (cabe recordar los cuadros, 3 y 11). En primer lugar, el carácter fuertemente federal del actual marco legal de protección del patrimonio sobre el local. Es por ello que en los últimos años se ha observado la búsqueda y construcción de instrumentos de colaboración con las instancias federales (reacuérdesse la Mesa de Proyectos). Pero también es innegable que por mucho que se intente avanzar, en la búsqueda o construcción de instrumento jurídicos y/o administrativos adecuados, tanto a nivel de planeación urbana local como regional, no serán suficientes si con ello no se logra integrar la identidad social y cultural de sus habitantes, los cuales muestran una crisis identitaria la cual se ve reflejada en el progresivo abandono de su "patrimonio" histórico y cultural de su espacio, desde luego esto no pretende delimitar la complejidad del espacio y de su historia.

CONCLUSIONES.

Con esta investigación se ha pretendido una aproximación breve y general al patrimonio cultural tangible e intangible dentro del cual nos interesa el patrimonio cultural urbano, el cual constituye una herencia cultural, símbolo de identidad para una comunidad territorial, a la vez que vehículo de comunicación y relación entre diferentes generaciones. Lugar donde se plasma materialmente el recuerdo de actividades sociales, políticas y culturales de una ciudad; los monumentos, construcciones y espacios que lo componen representan hitos que recuerdan formas de vida, acontecimientos de importancia o sitios donde transcurrió la vida (o la muerte) de personajes, grupos cuya acción determinó el transcurso de la historia.

Los resultados aquí expuestos han mostrado que la construcción y conceptualización del término "patrimonio cultural" generalmente entendido como las expresiones culturales de un pueblo que se consideran dignas de ser conservadas ha transcurrido un largo camino. Como se ha mencionado, en sus orígenes, el término ha estado estrechamente vinculado a la de "acervo" de obras apreciadas como valiosas.

Si bien, esta apreciación del patrimonio como acervo ha prevalecido sobre todo por los responsables de su cuidado y difusión llámese SEP, INAH, INBA, CONACULTA, SEDESOL etc., los cuales se considera han tenido una visión en mayor o menor medida estática sobre el patrimonio cultural sea éste tangible o intangible, provocando que la mayor parte de los problemas que se enfrentan para la conservación del patrimonio cultural y natural no solo del Distrito Federal sino del país en general se derivan de esta visión o bien de la falta de conocimiento y apropiación de los mismos por parte de la población.

Esta situación ha generado que monumentos y sitios patrimoniales sufran graves deterioros -aunque no es la única causa- asimismo las actitudes de usufructo que tienen algunos propietarios de inmuebles sobre los mismos, ya sea porque al querer obtenerse un mayor beneficio económico, los inmuebles se modifican y fragmentan, destruyendo los espacios originales o bien porque la gente los maltrata al desconocer su valor identitario, artístico o histórico. Y si a esto se le agregan factores externos como las repercusiones que causan las malas condiciones de vialidad y tránsito, la inseguridad, la emisión de sustancias contaminantes y de basura, la saturación visual,

auditiva y olfativa, la problemática se vuelve más compleja. Tampoco es ajena a estos problemas la falta de conciencia de algunas autoridades sobre la responsabilidad que implica la calidad patrimonial de los lugares o bienes a su supuesto cargo. Es en este contexto que la conservación del patrimonio urbanístico y arquitectónico del país enfrenta múltiples conflictos, no solo de orden social sino también económico y político.

En lo que respecta a la legislación, más de tres décadas de experiencia en su aplicación han puesto de manifiesto sus aciertos y sus debilidades, es necesario señalar que en lo general, el principal aspecto negativo relacionado con la LFMYZAAH de 1972, ha sido y sigue siendo que no se aplica o emplea en forma adecuada en diversas situaciones, como por ejemplo en lo relativo a las sanciones, en especial para daños a elementos del patrimonio arquitectónico. En lo relacionado con las "zonas de monumentos históricos" los dos problemas principales y asociados, para lograr una protección más adecuada del patrimonio urbano, son la falta de elementos para incidir en lo concerniente al uso del suelo y por otra parte la falta de documentos de "condiciones a las que se sujetarán las construcciones", tal como se especifica en el artículo 9 del Reglamento de la LFMYZAAH, que nunca se han incluido en las declaratorias de *zonas de monumentos históricos*. Por ello podemos señalar lo siguiente con respecto a la legislación en cuanto a:

- I. **¿Qué se protege?** Podemos decir con base en el análisis de la legislación federal y local que son leyes que protegen el patrimonio tangible e intangible.
- II. **¿Quién protege?**, se observaron dos formas de llevar a cabo la tarea protectora del patrimonio cultural la primera esta a cargo del Ejecutivo del Estado de manera directa, auxiliado de las Secretarías del ramo o a través de comités en los que funge como miembro y la segunda forma se realiza a través de las organizaciones no gubernamentales (ONG's) las cuales han tenido un papel destacable en nuestro país.
- III. **¿Cómo se protege?** Podemos inferir que parte importante de una ley es la forma en que regula la protección de su objeto, de lo que se desprende lo siguiente: El patrimonio se genera mediante declaratorias de adscripción o protección de bienes al patrimonio cultural o de zonas típicas o lugares de belleza natural, expedidas mediante decreto del Ejecutivo del Estado en el

caso del Centro Histórico de la Ciudad de México el Distrito Federal, Por Expropiación en caso de utilidad pública o por celebración de acuerdos de coordinación general o específica y programas y acciones protectores del patrimonio cultural.

IV. **¿Cómo se sanciona?** Por lo que hace al tema que determina -en cierta medida- la eficacia de la ley, es decir, la sanción, pues de nada serviría la creación de un catálogo de bienes integrantes del patrimonio cultural urbano si no existieran medios sancionadores y reparadores ante las faltas o infracciones a la ley en comento, se infiere lo siguiente:

- a) multas, que pueden ir desde diez pesos hasta 100 mil pesos, o de 5 a 10000 días de salario mínimo vigente
- b) reparación, trabajos de retiro, demolición, restitución, modificación o suspensión de construcciones
- c) clausura temporal o definitiva.

Desde el ángulo del órgano que impone las sanciones, se tiene las siguientes posibilidades: por órgano jurisdiccional o por órgano administrativo.

Como se ha expuesto a lo largo de este trabajo, el patrimonio cultural es tan vasto y de naturaleza tan diversa que para su estudio y debida protección se ha clasificado en tangible e intangible.

Debemos recordar que de acuerdo con nuestra máxima ley suprema nacional, artículo 73, fracción XXV, le corresponde al Congreso de la Unión *"legislar sobre vestigios o restos fósiles y sobre monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, cuya conservación sea de interés nacional"*, es decir, protege al patrimonio nacional tangible.

Conforme con el artículo 2o. de la CPEUM, *"la Nación Mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos, costumbres y formas específicas de organización social..."*, lo que, en mi opinión, integra el fundamento constitucional para la protección del patrimonio nacional intangible, cuya

reglamentación va marchando con ciertos tropiezos en razón de circunstancias políticas.

Otro aspecto del patrimonio cultural tangible, que por sus características se regula aparte, es el referido a los lugares naturales, tal y como se señala en el párrafo III del artículo 27 de la CPEUM, regulado por la Ley General de Asentamientos Humanos, y cuyo fundamento es la fracción XXIX-C, artículo 73, de la CPEUM, en la que se faculta al Congreso de la Unión para emitir leyes que establezcan la concurrencia del gobierno federal, de los estados y de los municipios.

En suma, de manera clara se ha establecido como competencia federal la regulación del patrimonio cultural nacional tangible, condicionado a que éste sea de interés para la nación, pues tal y como lo señala el artículo 124 de la CPEUM: *"Las facultades que no están expresamente concedidas por esta Constitución a los funcionarios federales se entienden reservadas a las entidades federativas"*. Por lo tanto, todo lo que no sea de interés nacional, se entenderá que forma el patrimonio cultural regional tangible e intangible.

Las entidades federativas, en lo que hace al patrimonio cultural nacional, sólo pueden intervenir como coadyuvantes en la aplicación de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos.

Sin embargo, cabe advertir que las entidades han reclamado el regular dicho patrimonio bajo el argumento de que se encuentran en su territorio. Asimismo, ello se debe a intereses locales políticos y económicos que han llevado a disputarle a la Federación el control de los bienes culturales de interés nacional, a efecto de maximizar su explotación.

En el CHCM se advirtieron tres tipos de leyes: leyes que fomentan a la cultura (Ley De Fomento Cultural Del Distrito Federal, de muy reciente creación octubre 2003); leyes que protegen patrimonio tangible (LFMyZAAH); leyes que protegen patrimonio tangible e intangible (LSPAUDF). La forma de protección más utilizada es la declaratoria de protección o adscripción de un bien. Lo que si aprecio es que la forma menos utilizada es la ocupación temporal total o parcial.

También se identificó que la sanción más recurrente es la multa, en contraposición a la clausura temporal o definitiva. La más severa es la privativa de la libertad la cual puede llegar hasta diez años.

Se detectaron diversas etapas del proceso de declaración de un bien como parte del patrimonio cultural, las cuales pueden ser impugnadas: contra la declaratoria en sí, contra la inscripción de la declaratoria, contra las determinaciones protectoras del patrimonio cultural y contra la imposición de sanciones.

Finalmente, de este estudio de leyes para la protección del patrimonio cultural, se refleja el proceso necesario, ciertamente en unas más que otras, de afianzarnos en un verdadero federalismo: el de hacer válido y efectivo el derecho y obligación de las entidades federativas de proteger su patrimonio cultural.

Otra cuestión que se identificó y la cual genera conflictos, es la cantidad de instancias que tienen ingerencia e intereses sobre estos espacios, como se mostró en los cuadros 3 y 11 presentados en la normatividad tanto nacional como local donde oficinas del Gobierno del DF, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Fideicomiso para el Centro Histórico, las asociaciones de comerciantes ambulantes y establecidos, los grupos de inversionistas y otros más, lo cual puede hacer difícil el consenso al pretender llevar a cabo alguna intervención.

Se requiere una mayor conciencia sobre las implicaciones que tienen las afectaciones a los bienes patrimoniales y las repercusiones que provocan no sólo en la imagen urbana y la identidad histórica y cultural de la población, sino también en los ecosistemas locales. Se deben instrumentar acciones que, en primera instancia, despierten el interés de los habitantes por la preservación del patrimonio cultural y con ello se hagan más efectivas las medidas adoptadas para garantizar su salvaguarda.

Sin caer en el romanticismo debemos considerar que los centros históricos son de suma importancia y que deben protegerse porque de no ser así se perdería definitivamente una huella de la permanencia y desarrollo histórico de nuestros ancestros y que hoy forma parte del patrimonio que poseemos como mexicanos, debe de actuarse con una visión a futuro. Como es el caso del Centro Histórico de la ciudad de México, el cual nos ilustra en su historia, las limitaciones que puede generar un solo enfoque y que en contraparte a últimas fechas ha presentado un cambio de la misma

presentándose como un enfoque integral el cual esta consiguiendo avanzar sustancialmente, en vías de proteger y vitalizar el espacio.

Uno de los aspectos que ha predominado en la última década sobre este espacio, es que si bien debe generarse un seguimiento integral al patrimonio considerado legítimo, no debe devaluarse el entorno que lo contiene y tratar de difundir e interiorizar la totalidad del concepto Patrimonio Cultural Urbano. Por otro lado ha dejado al descubierto que de seguirse sosteniendo sólo la visión de acervo que aporta el Centro Histórico, no se podrán dar las condiciones en las cuales la población se integre y comprometa con la protección del patrimonio.

Con esos presupuestos resultará difícil superar la perspectiva de que se trata de una cuestión de carácter estrictamente técnico, educativo o legislativo. Que sólo importa a la sociedad intelectual o a la clase educada.

Como se ha mostrado ninguna legislación nacional o local, por sí misma garantiza el cumplimiento de las mismas, si no se construyen las condiciones para ejercerlas a plenitud, en un marco de corresponsabilidad entre el gobierno, las instituciones, las organizaciones sociales y los ciudadanos que permitan ampliar las opciones de participación en la salvaguarda del patrimonio cultural.

Que si bien las instituciones como el INAH o INBA son las encargadas de vigilar el patrimonio, éstas no cuentan con los recursos humanos, técnicos y económicos para dar respuesta a las múltiples problemáticas que deben enfrentar los centros históricos, limitando así las intervenciones que se pudieran llevar a cabo por otras dependencias. Y que además sus estatutos vigentes son poco operativos, consideración que debe tomarse en cuenta para su discusión y reforma.

Durante el proceso de investigación se identificaron leyes y reglamentos que considero deben ser explorados, dado que tienen injerencia indirectamente con el patrimonio cultural urbano tales como reglamentos de construcción, normas complementarias de diseño estructural, eléctrico, hidráulico, sanitario, preventivos, etc.

Otro punto, son las irregularidades existentes en la protección al patrimonio cultural urbano, específicamente en la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal.

En lo que respecta al ámbito de la educación a nivel nacional y en el Distrito Federal, se encontraron documentos que a continuación enlisto y que considero pueden

arrojar datos interesantes en lo que refiere al aspecto de la apropiación del patrimonio cultural como:

- ♦ Plan y Programa de estudio de 1993, el cual contiene las líneas de dirección que se imparten en la educación básica (primaria),
- ♦ Ley de Educación del Distrito Federal,
- ♦ Ley De Fomento Cultural Del Distrito Federal (de muy reciente creación octubre 2003).

Otra cuestión, es la búsqueda y análisis de las campañas públicas que se han realizado para despertar la conciencia nacional, respecto a la importancia y valor del patrimonio cultural urbano. Esto puede llevarse a cabo mediante el monitoreo de los diversos medios de comunicación (radio, televisión y medios impresos). Los cuales difunden nuestros valores culturales. En un intento por tratar de llevarlo a cabo, se monitorearon canales de televisión abierta, se pudo observar que algunos tomaban en serio la difusión del patrimonio cultural (canal 11 y 22), en otros el horario era predominantemente nocturno pudiera decir que en horario poco factible a ser visto, pues estos los presentaban justo a media noche. La difusión de eventos en el CHCM en su mayoría era de carácter popular y se efectuaban por radio o periódico, se observó que ninguno difundía la importancia o características del espacio en cuestión lamentablemente.

Lo que si queda claro en esta investigación es que uno de los principales retos que debe enfrentar la investigación del patrimonio cultural en la actualidad es la de abordar la problemática con una perspectiva integral, que permita recuperar los contextos y procesos de construcción y conservación del patrimonio, así como analizar e indagar los contradictorios usos y representaciones de los diferentes actores sociales involucrados, los cuales se ven envueltos en intereses y conflictos sociales de viejo y nuevo cuño.

Debemos interiorizar que la protección y conservación del patrimonio cultural urbano debe ser no sólo prioridad del Estado, sino también de la familia y de la educación en sus diversos niveles como fuente de conocimiento y de mejor calidad de vida.

ANEXO 1. FICHAS DE CATALOGACIÓN

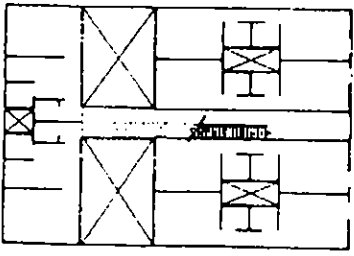
Edificios del siglo XX en el perímetro "A" (continuación)					
Calle	Número	Manzana	Fecha de construcción	Plano de localización	Obtenedores
El Salvador, República de	115	1/50	1941-1944	13	José Villagrán
	172	6/71	1942-1943	14	Sordo M. J.J. Álvarez A. H.
	209	6/67	1947	15	I. Seiza
	2-4	1/20	1922	8	Silvio Contró
Oante	15-17	1/33	1925	8	José Luis Cuevas
	20	1/32	1900-1909	8	José Luis Cuevas
Guatemala, República de	58-62	5/145	1920	6	P. Ramírez Vázquez
Hidalgo, Avenida	119-123	3/105	1908	3	Genaro Alcora
Isabel la Católica	24	1/11	1900-1908	9	Genaro Alcora
	29-31	1/22	1901-1903	9	E. González del Campo
	54	1/36	1964	13	
	85	1/56	1948-1949	13	
Izazapa, J. Ma	38-40	1/65	1975	16	
	148	6/127	1970	18	
Juárez, Avenida	n/n	2/7	1904-1916	8	Adamo Boeri
Madero, Francisco I	2	1/17	1934	8	C. Obregón Santacilla
	20	1/15	1951	8	
	30	1/14	1927	8	F. Martínez Gallardo
	32	1/14	1925	8-9	C. Obregón Santacilla
	42	1/13	1946	9	Enrique de la Mota
	47	1/22	1946	9	
	73	1/24	1934	9	Rafael Goyeneche
Mexones	46	1/47	1949	13	
	48	1/47	1948	13	Leon M./Bordes J
	82-84	1/48	1920-1929	13	
	86-90	1/49	1933-1934	13	
	122	6/75	1933	14	
	134	6/75	1939-1940	14	Lezama C./Cortina M.
	168	6/77	1950	14	J. Álvarez Ordóñez
Monte de Piedad	11	1/10	1957	9	
Nicaragua, República de	28	4/61	1941	1	
Palma	9	1/7	1943	9	O. Rivera Torres
	28	1/24	1900	9	Hugo Dornes
	30	1/24	1935	9	José Villagrán
	34	1/24	1964	9	Serrano V./Tinajillo A.
	45	1/29	1985-1987	9	T. González de León
	308	4/100	1926	5	Greenham C./Borgatta C.
	330	4/100	1937	5	E. Méndez Llinas
	335	4/95	1939	5	Del Moral E./Creixell J.
Perú, República del	87	4/77	1957	1	
Pino Suárez, José María	2-4	6/41	1936-1941	10	Antonio Muñoz
Plaza de la Constitución	n/n	1/26	1935	9	Mariscal F./Bekrén F.
	n/n	1/27	1906	9	Manuel Gorozpe
Plaza del Estudiante	10	5/32	1974	2	González/De Alva/Vargas
Regina	8-10	1/56	1939-1942	13-17	Américo Schwartz

FUENTE. Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México. Rodolfo Santa María González. INAH, 1997 Pág. 16

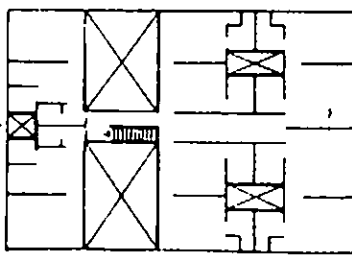
Edificios del siglo XX en el perímetro "A" (continuación)					
Calle	Número	Manzana	Fecha de construcción	Plano de localización	Observaciones
	24	1/56	1920-1929	13	
	57	1/52	1951	13	Valeriano Suárez
Roldán	74	6/96	1959	15	E. Castillo Balcázar
San Ildefonso	28	5/128	1906-1908	6	Salvador Echegaray
San Jerónimo	72	1/52	1943	17	
	104	1/106	1960-1962	17	René Capdevielle
	123-127	6/127	1939	18	José Ma. Álvarez
San Pablo	68	6/97	1953	15-19	Alejandro Basila
Santo Tomás	58	6/82	1945	15	
Santa Veracruz	47-57	3/96	1986	3-4	J. Gamboa/RHP
Sierra, Justo	16	5/129	1906-1911	6	Chávez S./Torres T. M.
Soledad	64	6/16	1986	11	DEVISA/RHP
Tacuba	1	1/1	1902-1907	8	Adamo Boari
	8	4/98	1902-1911	4	Silvio Contri
	45	1/5	1960-1969	9	Ricardo Muciño
Uruguay, República del	2	1/34	1941	12	
	19	1/43	1970-1972	12	
	35	1/42	1922	12	Kunhardt/Capilla
	45	1/42	1904	13	Nicolás y Federico Mariscal
	49	1/42	1900-1909	13	Silvio Contri
	62	1/36	1965	13	
	66	1/36	1967-1968	13	Yuri y Julio Tartakovsky
	68	1/36	1953-1956	13	De la Mora/López C / Candela F.
	82	1/36	1950	13	José Creixell
	94	1/37	1930-1939	13	
	120	6/42	1930-1939	14	
	214	6/52	1920-1929	15	Antonio Rojas
Veinte de Noviembre	36	1/38	1938	13	Rafael P. Souza
	79	1/49	1939	13	F. Balzareth
	98	1/105	1943	13	J. M. Sánchez
	106	1/105	1941	13	J. M. Sánchez
	133	1/52	1941	13-17	Miguel Rebolledo
Venezuela, República de	35	5/128	1933	6	
	72	5/125	1934	6	Antonio Muñoz
Zarco	26	3/84	1978	3	J. A. Méndez A.

FUENTE: Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México. Rodolfo Santa María González. INAH, 1997 Pág. 17


Identificación		Interés en su conservación	
Localización	Las Chircas núm. 61, Mx 692, Centro Histórico, Cuadrante, Plano de localización núm. 14	Antigüedad	Antigüedad
Arquitecto	Arquitecto José Villagran	De calidad	De calidad
Fecha de construcción	1937	Tipología	Tipología
Fuente	INEC	Exterior	Exterior
Archivo	INEC		
Colección	451.31/35231		




PLANTA BAJA



PLANTA TIPO

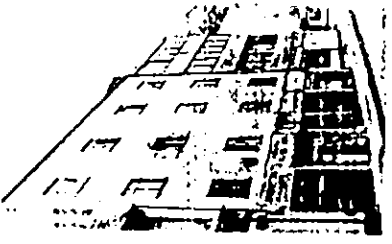


Mapa de localización

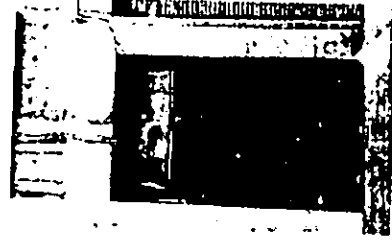


ESCALA: 1:500

Descripción		Uso actual		Grado de conservación	
Edificio	Edificio de tipo	Uso actual	Grado de conservación	Grado de conservación	Grado de conservación
Edificio	Edificio de tipo	Uso actual	Grado de conservación	Grado de conservación	Grado de conservación



Edificio de tipo



Edificio de tipo

El edificio es un ejemplo de arquitectura de tipo "palacio" con una fachada simétrica y una gran entrada central. Se encuentra en el centro histórico de la ciudad de México.

FUENTE: Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México. Rodolfo Santa María González. INAH, 1997 Pág. 124 y 125.


FORMATO INAH PARA REGISTRAR EDIFICIOS CATALOGADOS

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA				EXPORTE No.			
VENTANILLA ÚNICA				VENTANILLA No.		FECHA DE RECEPCIÓN	
SOLICITUD DE DICTAMEN TÉCNICO PARA TRAMITAR LA EXENCIÓN DE IMPUESTO PREDIAL EN EL DISTRITO FEDERAL SOBRE INMUEBLES QUE SON MONUMENTOS HISTÓRICOS						DÍA	MES
VERSION IMPRIMIBLE						AÑO	
INAH-00-010							
UBICACIÓN DEL INMUEBLE							
CALLE:	N° EXT.:	N° INT.:	COLONIA O BARRIO:				
DELEGACIÓN	C.P.:	ESTADO:	ENTRE LAS CALLES			ESQUINA CON:	
				Y			
NOMBRE CON EL QUE SE LE CONOCE (EN SU CASO)							
CROQUIS DE LOCALIZACIÓN							
DATOS DEL PROPIETARIO Y/O POSEEDOR							
NOMBRE O RAZÓN SOCIAL							
DOMICILIO (CALLE, NUMERO Y COLONIA)					DELEGACIÓN O MUNICIPIO		
CIUDAD	C.P.	ESTADO	TELÉFONO	FAX Y/O CORREO ELECTRÓNICO (OPCIONAL)			
NOMBRE O RAZÓN SOCIAL							
DOMICILIO (CALLE, NUMERO Y COLONIA)					DELEGACIÓN O MUNICIPIO		
CIUDAD	C.P.	ESTADO	TELÉFONO	FAX Y/O CORREO ELECTRÓNICO (OPCIONAL)			
REQUIERE EXPEDICIÓN DE LA FICHA DE CATALOGO DE MONUMENTOS HISTÓRICOS							
• Si				• No			

DECLARACIONES	
BAJO PROTESTA DE DECIR VERDAD Y SABEDOR DE LAS PENAS EN QUE INCURREN LOS FALSOS DECLARANTES, DE CONFORMIDAD CON LO ESTABLECIDO EN EL ART. 247 DEL CODIGO PENAL PARA EL DISTRITO FEDERAL EN MATERIA COMUN Y PARA TODA LA REPUBLICA EN MATERIA FEDERAL.	
DE ACUERDO CON EL ARTICULO 42 FRACCION VI Y VII DEL REGLAMENTO DE LA LEY FEDERAL SOBRE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLOGICAS, ARTISTICOS E HISTORICOS PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION EL DIA 8 DE DICIEMBRE DE 1975, ACEPTO LA REALIZACION DE INSPECCIONES AL INMUEBLE O PREDIO POR PARTE DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA. DE IGUAL FORMA EN CASO DE SER NECESARIO A JUICIO DEL INSTITUTO, ACEPTO OTORGAR FIANZA QUE GARANTICE A SATISFACCION EL PAGO POR LOS DAÑOS QUE PUDIERA SUFRIR EL MONUMENTO HISTORICO.	
NOMBRE DEL PROPIETARIO O POSEEDOR DEL INMUEBLE O PREDIO Y/O SOLICITANTE	FIRMA
NOMBRE DE LA PERSONA QUE RECIBIO	FIRMA

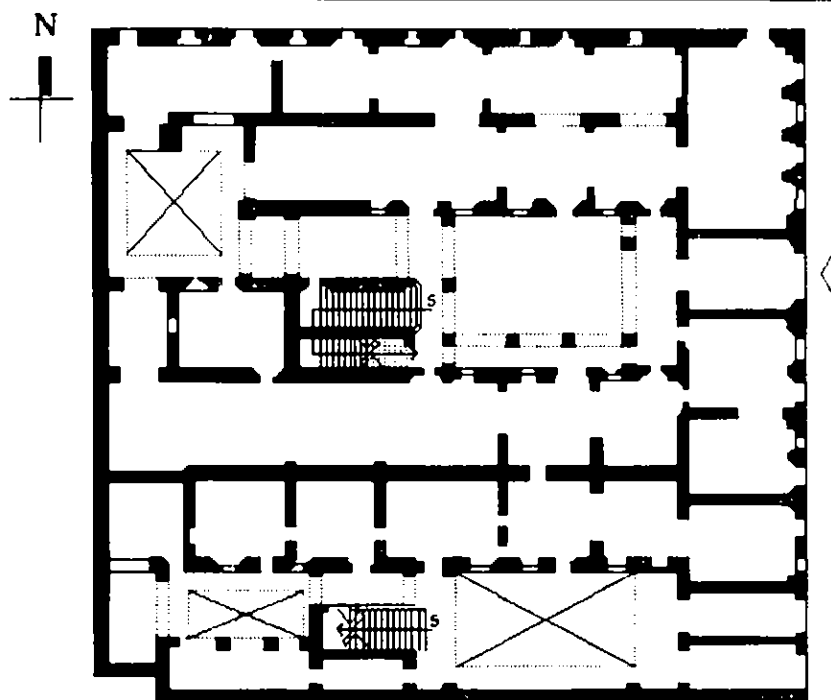
NOTA. ESTA SOLICITUD DEBE SER LLENADA A MÁQUINA O CON LETRA DE MOLDE.
 EL FORMATO ES DE LIBRE REPRODUCCIÓN, SIN EMBARGO DEBERÁ REPRODUCIRSE EN HOJAS BLANCAS DE PAPEL BOND.
 LAS AREAS SOMBREADAS SON PARA USO EXCLUSIVO DEL PERSONAL INTERNO.
 Fecha de aprobación de la forma por parte de la Subsecretaría de Planeación y Coordinación de la SEP: 07 de enero de 2003.
 Fecha de aprobación de la forma por parte de la Comisión Federal de Mejora Regulatoria: 07 de enero de 2003.

FICHA DE CATALOGACION ELABORADA POR EL INAH.

		CASA DE LOS CONDES DE HERAS Y SOTO	
LOCALIZACIÓN			
Número de clave	090060070410		
Estado	Distrito Federal, Cuauhtémoc		
Localidad	Centro Histórico		
Colonia	Centro		
Calle y núm	República de Chile 6		
Otra localización	También núm. 8, esquina Donceles núm. 51		
Región	04		
Manzana	96		
Lote	1		
IDENTIFICACIÓN			
Nombre del conjunto	Casa de los condes de Heras y Soto		
Nombre del edificio	Casa de los condes de Heras y Soto		
Uso original	Casa habitación		
Uso actual	Oficinas, archivo		
Epoca de construcción	o Siglos XVIII		
modificación			
CARACTERÍSTICAS			
	Descripción	Estado de conservación	
Fachada	Cantera, tezontle	Bueno	
Muros	Piedra, Ancho= 0.8 m	Bueno	
Cubierta	Vigas de madera, entablado, concreto. Plana	Bueno	
Entrepiso	Vigas de madera, entablado, concreto. Plana	Bueno	
ASPECTOS LEGALES			
Régimen de propiedad: Federal			
DATOS HISTÓRICOS			
<p><i>Documentales:</i> Este Palacio fue mandado construir hacia 1760 por el capitán sevillano Adrián Ximénez de Almendral, maestro, patrón y veedor en el arte de platería y de su segunda esposa María Antonia Azorín. La obra se atribuye al arquitecto Lorenzo Rodríguez.</p> <p>En 1769, se celebró en la capilla u oratorio de la mansión la boda de la primogénita María Manuela Ximénez de Almendral y Azorín con el Secretario del Secreto del Santo Oficio de la Inquisición, Adrián Ximénez de Almendral mandó fabricar un pequeño palacio para que sirviera de habitación a su hija.</p>			

En 1833, la casa fue rematada por el concurso de acreedores de las propiedades de los doctores José Manuel y Miguel María Abad Jiménez Azorín, nietos del difunto platero. Esta grandiosa construcción se dividió en dos, la casa principal de la calle de Manrique 4, que daba vuelta a la calle de la Canoa, la compró el minero de Guanajuato José Miguel Septién en 34 mil pesos, y la casa contigua a la principal, o pequeño palacio de la calle de Manrique 5, la adquirió el coronel Antonio Alonso Terán.

En 1852, la casa principal fue vendida por los hijos de Septién a Tomás López Pimentel, casado con Mariana de Heras Soto y Rivaherrera, de ahí que el nombre de la casa conocida como la de los Pimenteles cambió, desde principios de este siglo, por el de casa de los condes de Heras Soto. Su hija Concepción Pimentel de Mier y Celis heredó este palacio en 1906, su hija Mariana Mier, casada con Eustaquio Escandón y Barrón, dispuso al morir que la mitad de sus cuantiosos bienes se dedicaran a obras de beneficencia, fundándose la Beneficencia Privada Mariana Mier



Más tarde la casa fue rentada a los Ferrocarriles Nacionales de México, y fue utilizada como bodega del Express. En 1940, el patronato de la Beneficencia vendió el palacio a la Compañía Mexicana de Inversiones en 240 mil pesos, y ésta a su vez lo vendió, en 1972, a las autoridades del Departamento del Distrito Federal, emprendiendo unos años después su restauración y adaptación para albergar las oficinas del Centro Histórico de la Ciudad de México.

La casa número 5 de la calle de Manrique, hoy República de Chile, fue habitada, entre 1865 y 1869, por el historiador y hombre de letras Joaquín García Icazbalceta; posteriormente después de haber tenido diversos usos, permaneció cerrada y abandonada hasta que en 1978 pasó a ser propiedad de la Dirección de Bienes del departamento Central, que se ha encargado de su restauración. Declarado monumento el 9 de febrero de 1931.

Placa: "Aquí nació en 1780 el Conde Don Manuel de Heras y Soto, uno de los que firmaron el acta de la Independencia Nacional".

Dirección de Monumentos Coloniales

OBSERVACIONES

El inmueble fue restaurado para albergar el "Consejo del Centro Histórico de la Ciudad de México". El partido arquitectónico original se rescató casi en su totalidad.
Decreto publicado en el D. O. F. del 11 de abril de 1980

Ficha tomada de la página de internet. Fuente: <http://www.inah.gob.mx/mohi/my-html/4001.html>

ANEXO 2. FOTOGRAFICO



Capilla Oriente de la Catedral Metropolitana.
Junio 2004.



Trabajos de renovación a un costado del Palacio
Nacional. Junio 2004

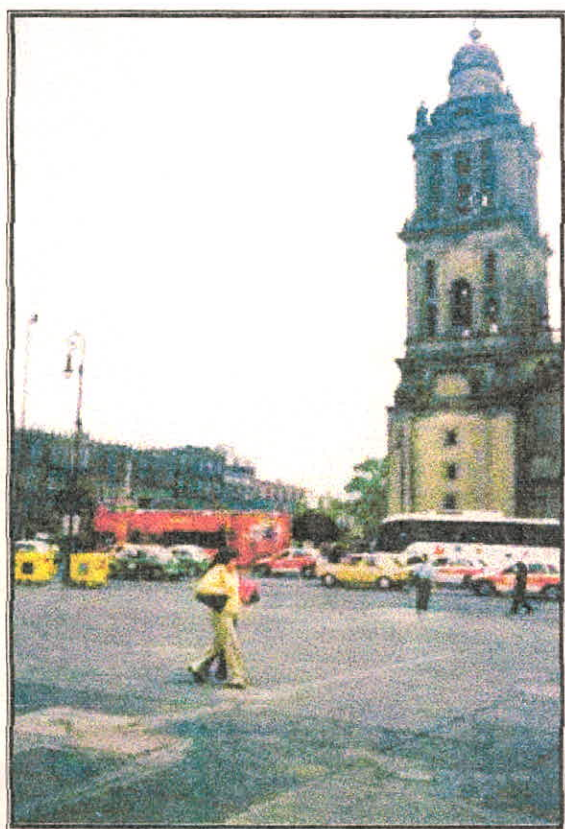




Frecuentes imágenes de Protesta en el Zócalo, por demandas, laborales y de vivienda presentadas frente a Palacio Nacional y al Palacio de Gobierno del Distrito Federal, Centro Histórico de la Ciudad de México.

Junio 2004





Catedral Metropolitana Vista de la Torre Poniente la cual fue terminada entre 1793-1810 por Manuel Tolsa. Junio 2004

ANEXO 3. CUADROS DE LEYES Y CONCEPTOS.

**CUADRO 1.
CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS.**

ARTICULO	CONTENIDO
ART 26	El Estado organizara un sistema de planeación democrática del desarrollo nacional que imprima solidez, dinamismo permanencia y equidad al crecimiento de la economía para la independencia y la democratización política, social y cultural de la Nación. Los fines del proyecto nacional contenidos en esta Constitución determinaran los objetivos de la planeación. La planeación será democrática. Mediante la participación de los diversos sectores sociales, recogerá las aspiraciones y demandas de la sociedad para incorporarlas al plan y los programas de desarrollo al que se sujetaran obligatoriamente los programas de la administración pública federal. La ley facultara al ejecutivo para que establezca los procedimientos de participación y consulta popular en el sistema nacional de planeación democrática y los criterios para la formulación, instrumentación, control y evaluación del plan y los programas de desarrollo. Asimismo determinara los órganos responsables del proceso de planeación y las bases para que el ejecutivo federal coordine mediante convenios con los gobiernos de las entidades federativas e induzca y concierte con los particulares las acciones a realizar para su elaboración y ejecución. En el sistema de planeación democrática, el Congreso de la Unión tendrá las intervenciones que señale la ley.
Art. 27	Artículo 27. La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional, corresponde originariamente a la nación, la cual ha tenido y tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares, constituyendo así la propiedad privada. La nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, así como de regular, en beneficio social, el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación, con el objeto de hacer una distribución equitativa de la riqueza pública, cuidar de su conservación, lograr el desarrollo equitativo del país y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural y urbana. En consecuencia, se dictarán las medidas para ordenar los asentamientos humanos y establecer adecuadas provisiones, usos, reservas y destinos de tierras, aguas y bosques, a efecto de ejecutar obras públicas y planear y regular la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población, para preservar y restaurar el equilibrio ecológico.
DE LAS FACULTADES DEL CONGRESO ART 73	El Congreso tiene facultad: (entre otras) XXV. El Congreso tiene la facultad para legislar sobre vestigios o restos fósiles y sobre monumentos arqueológicos, artísticos e históricos cuya conservación sea de interés nacional. XXIX-C. Para expedir las leyes que establezcan la concurrencia del Gobierno Federal, de los Estados y de los Municipios, en el ámbito de su respectiva competencia, en materia de asentamientos humanos, con el objeto de cumplir los fines previstos en el párrafo tercero del artículo 27 de la Constitución. XXIX-D. Para expedir leyes sobre planeación nacional de desarrollo económico y social.
Art 115	V. "Se faculta a los municipios para formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano, municipal, autorizar, controlar y vigilar la utilización del suelo(...)Intervenir en la regularización de la tenencia de la tierra urbana y para otorgar licencias y permisos para construcciones"
Art 122	I. Corresponde al Congreso de la Unión expedir el Estatuto de Gobierno del Distrito Federal en el que se determinara: (entre otros) d) las bases para la integración por medio de la elección directa en cada demarcación territorial de un consejo de ciudadanos para su intervención en la gestión, supervisión, evaluación y, en su caso consulta o aprobación, de aquellos programas de la administración pública del Distrito Federal que para las demarcaciones determinen las leyes correspondientes. La ley establecerá la participación de los partidos con registro nacional en el proceso de integración de los consejos ciudadanos ("Los ciudadanos por demarcación territorial se elegirán e instalarán en 1995, conforme a las disposiciones del Estatuto de Gobierno y las leyes respectivas". Art. Sexto transitorio del "decreto por el que se reforman los artículos 31, 44, 79, 89, 104, 105, 107, 122 y adiciones a la fracción IX del artículo 89 de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos" publicado en el diario Oficial de la federación el 25 de octubre de 1994.)
	IV. La Asamblea de representantes del Distrito Federal tiene facultades para: (entre otras) g) legislar en el ámbito local, en lo relativo al Distrito Federal en los términos del Estatuto de Gobierno en: Materias de administración Pública local, su régimen interno y los procedimientos administrativos De presupuesto, contabilidad y gasto público; Regulación de su contaduría mayor, bienes de dominio público y privado del Distrito Federal; Servicios públicos y su concesión, así como la explotación, uso y aprovechamiento de bienes del dominio del Distrito Federal; Justicia cívica sobre faltas de policía y buen gobierno; Participación ciudadana; Organismo protector de los derechos humanos, Civil, Penal, Defensoría de oficio, Notariado, Protección civil; Prevención y readaptación social; Planeación del desarrollo urbano, Desarrollo urbano y uso de suelo; Establecimiento de reservas territoriales; Preservación del medio ambiente y protección ecológica, Protección de animales, Construcciones y edificaciones, Vías públicas, transporte urbano y tránsito, Estacionamientos, Servicio público de limpia, Fomento económico y protección al empleo; Establecimientos mercantiles, Espectáculos públicos; Desarrollo agropecuario, Vivienda, Salud y asistencia social; Fomento cultural, Cívico y deportivo, Mercado rastro y abasto; Cementerios y función social educativa en los términos de la fracción VII del artículo 3º. De esta Constitución.

CUADRO 2.
LEY GENERAL DE ASENTAMIENTOS HUMANOS.

ARTÍCULO	CONTENIDO
<p>CAPÍTULO I Las bases para la participación Disposiciones generales Artículo 1</p>	<p>Las disposiciones de esta Ley son de orden público e interés social y tienen por objeto</p> <p>I Establecer la concurrencia de la Federación, de las entidades federativas y de los municipios, para la ordenación y regulación de los asentamientos humanos en el territorio nacional;</p> <p>II Fijar las normas básicas para planear y regular el ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población;</p> <p>III Definir los principios para determinar las provisiones, reservas, usos y destinos de áreas y predios que regulen la propiedad en los centros de población; y</p> <p>IV Determinar las bases para la participación social en materia de asentamientos humanos</p>
<p>ART 3</p>	<p>El ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y el desarrollo urbano de los centros de población, tenderá a mejorar el nivel y calidad de vida de la población urbana y rural, mediante:</p> <p>I La vinculación del desarrollo regional y urbano con el bienestar social de la población;</p> <p>II El desarrollo socioeconómico sustentable del país, armonizando la interrelación de las ciudades y el campo y distribuyendo equitativamente los beneficios y cargas del proceso de urbanización;</p> <p>VII La descongestión de las zonas metropolitanas;</p> <p>IX La eficiente interacción entre los sistemas de convivencia y de servicios en los centros de población;</p> <p>X La creación y mejoramiento de condiciones favorables para la relación adecuada entre zonas de trabajo, vivienda y recreación;</p> <p>XI La estructuración interna de los centros de población y la dotación suficiente y oportuna de infraestructura, Equipamiento y servicios urbanos</p> <p>XII La prevención, control y atención de riesgos y contingencias ambientales y urbanos en los centros de población</p> <p>XIII La conservación y mejoramiento del ambiente en los asentamientos humanos;</p> <p>XIV La preservación del patrimonio cultural de los centros de población;</p> <p>XV El ordenado aprovechamiento de la propiedad inmobiliaria en los centros de población;</p> <p>XVI La regulación del mercado de los terrenos y el de la vivienda de interés social y popular</p> <p>XVII La coordinación y concertación de la inversión pública y privada con la planeación del desarrollo regional y urbano; y</p> <p>XVIII La participación social en la solución de los problemas que genera la convivencia en los asentamientos humanos</p> <p>XIX El desarrollo y adecuación en los centros de población de la infraestructura, el equipamiento y los servicios urbanos que garanticen la seguridad, libre tránsito y accesibilidad que requieren las personas con discapacidad</p>
<p>ART 5</p>	<p>Se considera de utilidad pública</p> <p>I La fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población;</p> <p>II La ejecución de planes o programas de desarrollo urbano;</p> <p>III La constitución de reservas territoriales para el desarrollo urbano y la vivienda;</p> <p>IV La regularización de la tenencia de la tierra en los centros de población;</p> <p>V La edificación o mejoramiento de vivienda de interés social y popular;</p> <p>VI La ejecución de obras de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos;</p> <p>VII La protección del patrimonio cultural de los centros de población; y</p> <p>VIII La preservación del equilibrio ecológico y la protección al ambiente de los centros de población</p>
<p>CAPÍTULO II De la concurrencia y coordinación de autoridades Artículo 6</p>	<p>Las atribuciones que en materia de ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y de desarrollo urbano de los centros de población tiene el Estado, serán ejercidas de manera concurrente por la Federación, las entidades federativas y los municipios, en el ámbito de la competencia que les determina la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos</p>
<p>Artículo 7</p>	<p>Corresponden a la Federación, a través de la Secretaría de Desarrollo Social, las siguientes atribuciones:</p> <p>I Proyectar y coordinar la planeación del desarrollo regional con la participación que corresponda a los gobiernos estatales y municipales;</p> <p>II Coordinar las acciones que el Ejecutivo Federal convenga con los gobiernos locales para el desarrollo sustentable de las regiones del país;</p> <p>III Prever a nivel nacional las necesidades de reservas territoriales para el desarrollo urbano con la intervención, en su caso, de la Secretaría de la Reforma Agraria, considerando la caso, de la Secretaría de la Reforma Agraria, considerando la disponibilidad de agua determinada por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, y regular en coordinación con los gobiernos estatales y municipales los mecanismos para satisfacer dichas necesidades;</p> <p>IV Elaborar, apoyar y ejecutar programas para el establecimiento de provisiones y reservas territoriales para el adecuado desarrollo de los centros de población, en coordinación con</p>

	<p>las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal correspondientes y los gobiernos estatales y municipales, y con la participación de los sectores social y privado.</p> <p>V. Promover y apoyar mecanismos de financiamiento para el desarrollo regional y urbano con la participación de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal correspondientes, de los gobiernos estatales y municipales, de las instituciones de crédito y de los diversos grupos sociales.</p> <p>VI. Promover la construcción de obras de infraestructura y equipamiento para el desarrollo regional y urbano, en coordinación con los gobiernos estatales y municipales y con la participación de los sectores social y privado.</p> <p>VII. Formular y ejecutar el programa nacional de desarrollo urbano, así como promover, controlar y evaluar su cumplimiento.</p> <p>VIII. Coordinarse con las entidades federativas y los municipios, con la participación de los sectores social y privado, en la realización de acciones e inversiones para el ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y el desarrollo urbano de los centros de población, mediante la celebración de convenios y acuerdos.</p> <p>IX. Asesorar a los gobiernos estatales y municipales que lo soliciten, en la elaboración y ejecución de sus planes o programas de desarrollo urbano y en la capacitación técnica de su personal.</p> <p>X. Proponer a las autoridades de las entidades federativas la fundación de centros de población.</p> <p>XI. Verificar en coordinación con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, que las acciones e inversiones de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal se ajusten, en su caso, a la legislación y planes o programas en materia de desarrollo urbano.</p> <p>XII. Vigilar las acciones y obras relacionadas con el desarrollo regional y urbano que las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal ejecuten directamente o en coordinación o concertación con las entidades federativas y los municipios, así como con los sectores social y privado.</p> <p>XIII. Formular recomendaciones para el cumplimiento de la política nacional de ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y de los convenios y acuerdos que suscriba el Ejecutivo Federal con los sectores público, social y privado en materia de desarrollo regional y urbano, así como determinar en su caso, las medidas correctivas procedentes.</p> <p>XIV. Participar en la ordenación y regulación de zonas conurbadas de centros de población ubicados en el territorio de dos o más entidades federativas.</p> <p>XV. Promover, apoyar y realizar investigaciones científicas y tecnológicas en materia de desarrollo regional y urbano, y</p> <p>XVI. Las demás que le señale esta Ley y otras disposiciones jurídicas.</p>
Artículo 8	<p>Corresponden a las entidades federativas, en el ámbito de sus respectivas jurisdicciones, las siguientes atribuciones (legislar, formular, aprobar, administrar, participar, en materia de ordenamiento territorial de asentamientos humanos, programas de desarrollo urbano entre otros)</p> <p>III. Promover la participación social conforme a lo dispuesto en esta Ley.</p> <p>VII. Convenir con los sectores social y privado la realización de acciones e inversiones concertadas para el desarrollo regional y urbano.</p> <p>VIII. Participar, conforme a la legislación federal y local, en la constitución y administración de reservas territoriales, la regularización de la tenencia de la tierra urbana, la dotación de infraestructura, equipamiento y servicios urbanos, así como en la protección del patrimonio cultural y del equilibrio ecológico de los centros de población.</p> <p>X. Apoyar a las autoridades municipales que lo soliciten, en la administración de la planeación del desarrollo urbano.</p>
Artículo 9	<p>Corresponden a los municipios, en el ámbito de sus respectivas jurisdicciones, las siguientes atribuciones (Formular, aprobar y administrar los planes o programas municipales de desarrollo urbano, entre otros)</p> <p>X. Expedir las autorizaciones, licencias o permisos de uso de suelo, construcción, fraccionamientos, subdivisiones, fusiones, relotificaciones y condominios, de conformidad con las disposiciones jurídicas locales, planes o programas de desarrollo urbano y reservas, usos y destinos de áreas y predios.</p> <p>XI. Intervenir en la regularización de la tenencia de la tierra urbana, en los términos de la legislación aplicable y de conformidad con los planes o programas de desarrollo urbano y las reservas, usos y destinos de áreas y predios.</p> <p>XIV. Informar y difundir permanentemente sobre la aplicación de los planes o programas de desarrollo urbano, y</p> <p>XV. Las demás que les señale esta Ley y otras disposiciones jurídicas federales y locales. Los municipios ejercerán sus atribuciones en materia de desarrollo urbano a través de los cabildos de los ayuntamientos o con el control y evaluación de éstos.</p>
Artículo 10	<p>La Secretaría con la participación en su caso, de otras dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, promoverá la celebración de convenios y acuerdos de coordinación y concertación entre la Federación y las entidades federativas, con la intervención de los municipios respectivos y en su caso, de los sectores social y privado.</p>
CAPÍTULO III De la planeación del ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y del desarrollo urbano de los centros de población	<p>ARTICULO 13</p> <p>El programa Nacional de desarrollo urbano en su carácter sectorial se sujetará a las previsiones en Plan Nacional de Desarrollo y contendrá (entre otros v. Fracs. I, II, IV, V, VI, VII, VII).</p> <p>X. Las metas generales en cuanto a la calidad de vida en los centros de población urbanos y rurales del país, así como en las comunidades indígenas.</p> <p>XI. Los requerimientos globales de reservas territoriales para el desarrollo urbano, así como los mecanismos para satisfacer dichas necesidades, y</p> <p>XII. Los mecanismos e instrumentos financieros para el desarrollo urbano.</p>
Artículo 14	<p>El programa nacional de desarrollo será aprobado por el presidente de la república mediante decreto y estará sometido a un proceso permanente de control y evaluación. Su modificación se realizará con las mismas formalidades previstas para su aprobación.</p> <p>La secretaria promoverá la participación social en la elaboración actualización y ejecución del programa nacional de desarrollo urbano, atendiendo a lo dispuesto en la planeación.</p>

	(ver artículo 15)
Artículo 15	Los planes o programas estatales y municipales de desarrollo urbano, de centros de población y sus derivados, serán aprobados, ejecutados, controlados, evaluados y modificados por las autoridades locales, con las formalidades previstas en la legislación estatal de desarrollo urbano, y estarán a consulta del público en las dependencias que los apliquen.
CAPÍTULO V De las regulaciones a la propiedad en los centros de población. Artículo 27	Para cumplir con los fines señalados en el párrafo tercero del Artículo 27 constitucional en materia de fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población, el ejercicio del derecho de propiedad, de posesión o cualquier otro Derivado de la tenencia de bienes inmuebles ubicados en dichos centros, se sujetará a las provisiones, reservas, usos y destinos que determinen las autoridades competentes, en los planes o programas de desarrollo urbano aplicables.
Artículo 32	La legislación estatal de desarrollo urbano señalará los requisitos y alcances de las acciones de conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población, y establecerá las disposiciones para: I. La asignación de usos y destinos compatibles. II. La formulación, aprobación y ejecución de los planes o programas de desarrollo urbano. III. La celebración de convenios y acuerdos de coordinación con las dependencias y entidades públicas y de concertación de acciones con los sectores social y privado. IV. La adquisición, asignación o destino de inmuebles por parte del sector público. V. La construcción de vivienda, infraestructura y equipamiento de los centros de población. VI. La regularización de la tenencia de la tierra urbana y de las construcciones, y VII. Las demás que se consideren necesarias para el mejor efecto de las acciones de conservación, mejoramiento y crecimiento.
ART 33	Para la ejecución de acciones de conservación y mejoramiento de los centros de población, además de las provisiones señaladas en el Artículo anterior, la legislación estatal de desarrollo urbano establecerá las disposiciones para: I. La protección ecológica de los centros de población. II. La proporción que debe existir entre las áreas verdes y las edificaciones destinadas a la habitación, los servicios urbanos y las actividades productivas. III. La preservación del patrimonio cultural y de la imagen urbana de los centros de población. IV. El reordenamiento, renovación o densificación de áreas urbanas deterioradas, aprovechando adecuadamente sus componentes sociales y materiales. V. La dotación de servicios, equipamiento o infraestructura urbana, en áreas carentes de ellas. VI. La prevención, control y atención de riesgos y contingencias ambientales y urbanos en los centros de población. VII. La acción integrada del sector público que articule la regularización de la tenencia de tierra urbana con la dotación de servicios y satisfactores básicos que tendan a integrar a la comunidad. VIII. La celebración de convenios entre autoridades y propietarios o la expropiación de sus predios por causa de utilidad pública, y IX. La construcción y adecuación de la infraestructura, el equipamiento y los servicios urbanos para garantizar la seguridad libre tránsito y accesibilidad requeridas por las personas con discapacidad, estableciendo los procedimientos de consulta a los discapacitados sobre las características técnicas de los proyectos. X. Las demás que se consideren necesarias para el mejor efecto de las acciones de conservación y mejoramiento.
CAPÍTULO SEXTO DE LAS RESERVAS TERRITORIALES ART 41	Para los efectos del Artículo anterior, la Federación por conducto de la Secretaría, suscribirá acuerdos de coordinación con las entidades de la Administración Pública Federal, las entidades federativas y los municipios y, en su caso, convenios de concertación con los sectores social y privado, en los que se especificarán: I. Los requerimientos de suelo y reservas territoriales para el desarrollo urbano y la vivienda, conforme a lo previsto en los planes o programas en la materia; II. Los inventarios y disponibilidad de inmuebles para el desarrollo urbano y la vivienda, III. Las acciones e inversiones a que se comprometan la Federación, la entidad federativa, los municipios y en su caso,
CAPÍTULO SÉPTIMO DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL ART 48	La federación las entidades federativas y los municipios promoverán las acciones concertadas entre los sectores público, social y privado, que propicien la participación social en la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población.
ART 49	La participación social en materia de asentamientos humanos comprenderá: I. La formulación, modificación, evaluación y vigilancia del cumplimiento de los planes o programas de desarrollo urbano en los términos de los Artículos 16 y 57 de esta Ley. II. La determinación y control de la zonificación, usos y destinos de áreas y predios de los centros de población. III. La construcción y mejoramiento de vivienda de interés social y popular, IV. El financiamiento, construcción y operación de proyectos de infraestructura, equipamiento y prestación de servicios públicos urbanos, V. El financiamiento y operación de proyectos estratégicos urbanos, habitacionales, industriales, comerciales, recreativos y turísticos,

	<p>VI. La ejecución de acciones y obras urbanas para el mejoramiento y conservación de zonas populares de los centros de población y de las comunidades rurales e indígenas.</p> <p>VII. La protección del patrimonio cultural de los centros de población.</p> <p>VIII. La preservación del ambiente en los centros de población, y</p> <p>IX. La prevención, control y atención de riesgos y contingencias ambientales y urbanos en los centros de población.</p>
<p>CAPÍTULO NOVENO DEL CONTROL DEL DESARROLLO URBANO</p> <p>ART 51</p>	<p>La Federación, las entidades federativas y los municipios fomentarán la coordinación y la concertación de acciones e inversiones entre los sectores público, social y privado para:</p> <p>I. La aplicación de los planes o programas de desarrollo urbano;</p> <p>II. El establecimiento de mecanismos e instrumentos financieros para el desarrollo regional y urbano y la vivienda;</p> <p>III. El otorgamiento de incentivos fiscales, tarifarios y crediticios para inducir el ordenamiento territorial de los asentamientos humanos y el desarrollo urbano de centros de población;</p> <p>IV. La canalización de inversiones en reservas territoriales, infraestructura, equipamiento y servicios urbanos;</p> <p>V. La satisfacción de las necesidades complementarias en infraestructura, equipamiento y servicios urbanos generadas por las inversiones y obras federales;</p> <p>VI. La protección del patrimonio cultural de los centros de población;</p> <p>VII. La simplificación de los trámites administrativos que se requieran para la ejecución de acciones e inversiones de desarrollo urbano;</p> <p>VIII. El fortalecimiento de las administraciones públicas estatales y municipales para el desarrollo urbano;</p> <p>IX. La modernización de los sistemas catastrales y registrales de la propiedad inmobiliaria en los centros de población;</p> <p>X. La adecuación y actualización de las disposiciones jurídicas locales en materia de desarrollo urbano;</p> <p>XI. El impulso a la educación, la investigación y la capacitación en materia de desarrollo urbano; y</p> <p>XII. La aplicación de tecnologías que protejan al ambiente, reduzcan los costos y mejoren la calidad de la urbanización;</p> <p>XIII. Promover la construcción y adecuación de la infraestructura, el equipamiento y los servicios urbanos que requiera la población con discapacidad.</p>
ART 59	<p>Cuando se estén llevando a cabo construcciones, fraccionamientos, condominios, cambios de uso o destino del suelo y otros aprovechamientos de inmuebles que contravengan las disposiciones jurídicas de desarrollo urbano, así como los planes o programas en la materia, los residentes del área que resulten directamente afectados tendrán derecho a exigir que se apliquen las medidas de seguridad y sanciones procedentes.</p> <p>Dicho derecho se ejercerá ante las autoridades competentes, quienes oírán previamente a los interesados y en su caso a los afectados, y deberán resolver lo conducente en un término no mayor de treinta días naturales, contados a partir de la fecha de recepción del escrito correspondiente.</p>

Cuadro 3.
Reglamento De La Ley Federal Sobre Monumentos Y Zonas Arqueológicas, Artísticas E Históricas.

ARTÍCULO	CONTENIDO. ⁴⁹
<p>Capítulo I</p> <p>Disposiciones generales</p> <p>Artículo 1</p>	<p>I. Auxiliar a las autoridades federales en el cuidado o preservación de zonas o monumento determinado;</p> <p>II. Efectuar una labor educativa entre los miembros de la comunidad, sobre la importancia de la conservación y acrecentamiento del patrimonio cultural de la Nación;</p> <p>III. Promover la visita del público a la correspondiente zona o monumento;</p> <p>IV. Hacer del conocimiento de las autoridades cualquier exploración, obra o actividad que no esté autorizada por el Instituto respectivo; y</p> <p>V. Realizar las actividades a fines a las anteriores que autorice el Instituto competente.</p>
Artículo 4°	En las autorizaciones otorgadas por el Instituto competente, se describirá la zona o monumento y se establecerán las medidas aplicables para el cumplimiento del objeto a que se refiere el artículo 1° de este reglamento.
Artículo 7°	El Instituto competente podrá autorizar a personas físicas o morales ya constituidas que reúnan, en lo conducente, los requisitos señalados en el artículo 2° de este reglamento, como órganos auxiliares de las autoridades competentes para impedir el saqueo arqueológico y preservar el patrimonio cultural de la Nación.

⁴⁹ Publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 8 de diciembre de 1975. Modificado por última vez por decreto publicado el 5 de enero de 1993.

Artículo 8*	Las asociaciones civiles, juntas vecinales y uniones de campesinos podrán crear o mantener museos regionales, para lo cual se aplicarán, en lo conducente, las disposiciones señaladas en los artículos anteriores y además: I. Solicitarán la asesoría técnica del instituto competente, quien determinará los métodos que habrán de observarse en los sistemas de construcción, inventario, mantenimiento y recaudación de cuotas. II. Recabarán la autorización del Instituto competente para obtener y reunir fondos para operación, mantenimiento y adquisición, así como para organizar eventos culturales y toda clase de promociones inherentes al museo, y III. Enterarán, a petición del Instituto competente, el porcentaje que éste les señale del importe de las cuotas que recauden.
Artículo 9*	Las declaratorias de monumentos artísticos e históricos pertenecientes a la Federación, Distrito Federal, Estados y Municipios, así como las declaratorias de zonas arqueológicas, artísticas e históricas serán expedidas o revocadas por el Presidente de la República. En los demás casos la expedición o revocación se hará por el Secretario de Educación Pública. Las declaratorias de zonas arqueológicas, artísticas e históricas determinarán, específicamente, las características de éstas y, en su caso, las condiciones a que deberán sujetarse las construcciones que se hagan en dichas zonas. Las declaratorias o revocaciones a que se refiere este artículo se publicarán en el Diario Oficial de la Federación. Cuando se trate de monumentos se notificarán personalmente a los interesados y, en caso de inmuebles, también a los colindantes. Cuando se ignore su domicilio, surtirán efectos de notificación personal una segunda publicación de la declaratoria o revocación en el Diario Oficial de la Federación. Además, se dará aviso al Registro Público de la Propiedad de la localidad y al Registro Público de Monumentos y Zonas competente, para su inscripción.
Artículo 10	El Instituto Nacional de Antropología e Historia podrá conceder el uso de los monumentos arqueológicos muebles a los organismos públicos descentralizados y a empresas de participación estatal, así como a las personas físicas o morales que los detentan.
Artículo 11	La concesión de uso a que se refiere el artículo anterior sólo podrá ser otorgada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia si se satisfacen los siguientes requisitos: I. Formular solicitud, utilizando la forma oficialmente aprobada, con los datos que en ella se exijan y II. Presentar el monumento. En caso de que se presuma que la transportación del monumento pusiere en peligro su integridad, el Instituto Nacional de Antropología e Historia practicará inspección del bien en el lugar en que se encuentre, mediante el pago de los gastos que se ocasionen, para cerciorarse de la existencia del mismo.
Artículo 12	La concesión de uso será nominativa e intransferible, salvo por causa de muerte, y su duración será indefinida.
Artículo 13	Los concesionarios de monumentos arqueológicos muebles deberán conservarlos y, en su caso, proceder a su restauración previo permiso y bajo la dirección del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La concesión será revocada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, cuando no se cumpla lo dispuesto en el párrafo anterior, previa audiencia que se conceda a los interesados para que rindan pruebas y aleguen lo que a sus derechos convenga.
Artículo 14	La competencia de los Poderes Federales, dentro de las zonas de monumentos, se limitará a la protección, conservación, restauración y recuperación de éstas.
Capítulo III De los monumentos y zonas arqueológicas, artísticos e históricos	Toda obra en zona o monumento, inclusive la colocación de anuncios, avisos, carteles, templete, instalaciones diversas o cualesquiera otras, únicamente podrá realizarse previa autorización otorgada por el Instituto correspondiente, para lo cual el interesado habrá de presentar una solicitud con los siguientes requisitos: I. Nombre y domicilio del solicitante, II. Nombre y domicilio del responsable de la obra, III. Nombre y domicilio del propietario, IV. Características, planos y especificaciones de la obra a realizarse, V. Planos, descripción y fotografías del estado actual del monumento y, en el caso de ser inmuebles sus colindancias, VI. Su aceptación para la realización de inspecciones por parte del Instituto competente, VII. A juicio del Instituto competente, deberá otorgar fianza que garantice a satisfacción el pago por los daños que pudiera sufrir el monumento. Los requisitos señalados en este artículo serán aplicables, en lo conducente, a las solicitudes de construcción y acondicionamiento de edificios para exhibición museográfica a que se refiere el artículo 1º de la ley.
Artículo 42	
Artículo 43	El Instituto competente otorgará o denegará la autorización a que se refiere el artículo anterior en un plazo no mayor de treinta días hábiles, a partir de la fecha de recepción de la solicitud; en el caso de otorgarse, se le notificará al interesado para que previamente pague los derechos correspondientes.
Artículo 44	Cualquier obra que se realice en predios colindantes a un monumento arqueológico, artístico o histórico, deberá contar previamente con el permiso del Instituto competente y para tal efecto I. El solicitante deberá cumplir con los requisitos establecidos en el artículo 42 de este reglamento, II. A la solicitud se acompañará dictamen de perito autorizado por el Instituto competente en el que se indicarán las obras que deberán realizarse para mantener la estabilidad y las características del monumento. Dichas obras serán costeadas en su totalidad por el propietario del predio colindante, y III. El Instituto competente otorgará o denegará el permiso en un plazo no mayor de treinta días hábiles, a partir de la fecha de recepción de la solicitud.
Artículo 45	En el dictamen técnico a que se refiere el artículo 11 de la ley deberá constar, I. Que el uso del inmueble es el congruente con sus antecedentes y sus características de monumento histórico, II. Que los elementos arquitectónicos se encuentran en buen estado de conservación, y III. Que el funcionamiento de instalaciones y servicios no altera ni deforma los valores del monumento. El dictamen se emitirá en su caso, previo el pago de los derechos correspondientes.
Artículo 46	Toda obra que se realice en monumentos arqueológicos, artísticos o históricos contraviniendo las disposiciones de la ley o de este reglamento será suspendida por el Instituto competente mediante la imposición de sellos oficiales que impidan su continuación. A quien viole los sellos impuestos, se le aplicará la sanción prevista en el artículo 55 de la ley.
Artículo 47	El Instituto competente promoverá ante las autoridades correspondientes la revocación de la exención del pago del impuesto predial concedida al propietario de un monumento, cuando el inmueble deje de satisfacer algunos de los requisitos que sirvieron de base al dictamen emitido.

Cuadro 4.
Conceptos De Patrimonio Cultural.

INSTITUCIÓN, PROGRAMA, O INSTRUMENTO NORMATIVO	ARTICULO Y CONTENIDO
LEY DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO URBANISTICO ARQUITECTONICO DEL DISTRITO FEDERAL ⁵⁰	Artículo 3 Para efectos de esta Ley, se entenderá por: I.- Patrimonio Cultural. El conjunto de expresiones y rasgos tangibles e intangibles que reflejan como un grupo humano vive, piensa, siente y se relaciona con su medio natural, que tienen uno o varios valores desde el punto de vista de la historia, la estética, la ciencia y la tecnología, que pueden ser aprehendidos, aprovechados y disfrutados por otras generaciones, y que lo caracterizan, relacionan y diferencian de otros grupos.
UNESCO ⁵¹	los monumentos, obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los conjuntos, grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un valor universal excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia, los lugares, obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas incluidos los lugares arqueológicos que tengan un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico
LEY DE DESARROLLO URBANO DEL DISTRITO FEDERAL ⁵²	ARTICULO 3 FRACCION V De conformidad con las disposiciones legales aplicables, forman parte del patrimonio cultural, histórico, arqueológico y artístico: los barrios, calles históricas o típicas, sitios arqueológicos o históricos y sus entornos tutelares, los monumentos nacionales y todos aquellos elementos que sin estar formalmente catalogados merezcan tutela en su conservación y consolidación, los órganos de gobierno incluirán en los programas los objetivos y medios de acción para su salvaguarda fisonómica y patrimonial. En todos los casos las acciones que se realicen y las licencias que se expidan deberán ser congruentes con las atribuciones que les corresponde ejercer a los Institutos Nacionales de Antropología e Historia y de Bellas Artes; y Artículo 7 fracción XXV Patrimonio Cultural Urbano: conjunto de elementos y bienes inmuebles que expresan los valores y forma de vida materiales y espirituales del Distrito Federal, y que sean declarados tales, por disposición de la Ley o por declaratoria específica de las autoridades en materia de cultura, a petición ciudadana o por vía de las autoridades en materia urbana. Artículo 54 El ordenamiento territorial del Distrito Federal observará la conservación, protección, recuperación y acrecentamiento del patrimonio cultural urbano de la Ciudad de México. Se consideran afectados al patrimonio cultural urbano del Distrito Federal los edificios, monumentos arqueológicos, históricos y artísticos y las zonas donde estos se encuentren, plazas públicas, parques, bosques, nomenclatura, traza urbana, estilos arquitectónicos, esculturas y en general, todo aquello que corresponda a su acervo histórico y a lo que resulte propio de sus constantes culturales y de sus tradiciones públicas

⁵⁰ Publicado en la gaceta oficial del Distrito Federal el 13 de abril del 2000 Última Reforma Publicada En *La Gaceta Oficial Del Distrito Federal*: 20 de septiembre de 2001, No. 114

⁵¹ Conferencia general de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17a. reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972,

⁵² Ordenamiento vigente, publicado en *La Gaceta Oficial del Distrito Federal* el 29 de enero de 1996 y en el *Diario Oficial de la Federación* el 7 de febrero de 1996

Cuadro 5.
Conceptos De Salvaguardia.

INSTITUCIÓN O PROGRAMA	CONTENIDO
LEY DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO URBANISTICO ARQUITECTONICO DEL DISTRITO FEDERAL	Artículo 3. Para efectos de esta Ley, se entenderá por III.- Salvaguarda: la identificación, declaratoria, catalogación, protección, conservación, restauración, rehabilitación, mantenimiento, revitalización y puesta en valor del patrimonio natural, urbanístico y arquitectónico.
ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA	Se entiende por "salvaguardia" la identificación, la protección, la conservación, la restauración, la rehabilitación, el mantenimiento, y la revitalización de los conjuntos históricos o tradicionales y, de su medio

Cuadro 6.
Concepto De Conservación.

INSTITUCIÓN O PROGRAMA	CONTENIDO
LEY DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO URBANISTICO ARQUITECTONICO DEL DISTRITO FEDERAL	Artículo 3. Para efectos de esta Ley se entenderá por VII.- Conservación: La acción tendiente a mantener el equilibrio ecológico y preservar el buen estado de la infraestructura, equipamiento, vivienda y servicios urbanos de los centros de población, incluyendo sus valores históricos y culturales, a través de obras de mantenimiento, restauración, revitalización y puestos en valor
LEY DE DESARROLLO URBANO DEL DISTRITO FEDERAL	Artículo 55 Para la conservación del patrimonio a que se refiere al artículo anterior, los programas y la reglamentación de esta Ley considerarán las medidas y disposiciones tendientes a su cuidado, conservación, restauración y recuperación. Se cuidará la adopción de estilos arquitectónicos que atenten contra el patrimonio cultural urbano de la Ciudad. La Secretaría, en coordinación con la Secretaría de Desarrollo Social, para el cuidado de dicho patrimonio, observará las recomendaciones que al respecto emita la Comisión de Arte en Espacios Públicos
LEY GENERAL DE ASENTAMIENTOS HUMANOS. ⁵³	Artículo 2 Para los efectos de esta Ley se entenderá por V. Conservación: la acción tendiente a mantener el equilibrio ecológico y preservar el buen estado de la infraestructura, equipamiento, vivienda y servicios urbanos de los centros de población, incluyendo sus valores históricos y culturales.
CARTA INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACIÓN Y LA RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS Y SITIOS (Carta de Venecia - 1964)	Artículo 6 La conservación de un monumento implica la de un marco a su escala. Cuando el marco tradicional subsiste, éste será conservado, y toda construcción nueva, toda destrucción y cualquier arreglo que pudiera alterar las relaciones entre los volúmenes y los colores, será desechada
NORMAS DE QUITO (1967) ⁵⁴	La conservación de los bienes patrimoniales culturales deben formar parte de los planes de desarrollo local y nacional, integrado con el turismo.
RESOLUCION DE SANTO DOMINGO (1974)	La salvaguarda como concepto similar al de conservación integrada () debe priorizar una política de vivienda en función social () debe hacerse exhaustiva a los valores costumbristas y naturales del área en cuestión. Incluir en la educación escolar programas sobre el conocimiento del patrimonio monumental y su conservación
CARTA INTERNACIONAL PARA LA CONSERVACION DE LAS CIUDADES HISTORICAS (TOLEDO, ESPAÑA 1986)	La conservación de las ciudades históricas comprende su protección, restauración, desarrollo y adaptación armónica a la vida contemporánea y solamente puede ser eficaz si participa de una política nacional coherente de desarrollo integral, económico, social y físico en todos los niveles. La conservación () concierne () a sus habitantes y las intervenciones deben realizarse con prudencia, sensibilidad, método y rigor evitando dogmatismos.

⁵³ Texto Vigente Nueva Ley Publicada En El Diario Oficial De La Federación El 21 De Julio De 1993

⁵⁴ UNESCO, 1994, 61

Cuadro 7.
Concepto De Restauración

INSTITUCIÓN O PROGRAMA	CONTENIDO
LEY DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO URBANÍSTICO ARQUITECTÓNICO DEL DISTRITO FEDERAL	<p>Artículo 3. Para efectos de esta Ley, se entenderá por:</p> <p>XXXI. - Restauración: Conjunto de obras de carácter interdisciplinario que se realizan en un monumento, espacio abierto monumental o Zona de Patrimonio Urbanístico Arquitectónico con algún deterioro natural o inducido, basadas en un proceso de estudio para restituirle sus valores, protegerlo como fuente de conocimiento y para garantizar su permanencia para las generaciones futuras;</p>
CARTA INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACIÓN Y LA RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS Y SITIOS (Carta de Venecia - 1964) ⁵⁵	<p>La restauración es una operación que debe tener un carácter excepcional. Tiene como fin conservar y revelar los valores estéticos e históricos del monumento y se fundamenta en el respeto a la esencia antigua y a los documentos auténticos. Su límite está allí donde comienza la hipótesis en el plano de las reconstituciones basadas en conjeturas, todo trabajo de complemento reconocido como indispensable por razones estéticas o técnicas aflora de la composición arquitectónica y llevará la marca de nuestro tiempo. La restauración estará siempre precedida y acompañada de un estudio arqueológico e histórico del monumento.</p>

⁵⁵ II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, Venecia 1964

ANEXO 4

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL CENTRO HISTORICO DE LA CIUDAD DE MEXICO

El origen de la Ciudad de México.

La ciudad mexicana, fue fundada conforme hasta lo ahora aceptado por los expertos del tema, en 1325 DC. Diversos autores han señalado que los aztecas provenían de un lugar llamado Aztlán o Aztatlán (lugar de garzas o blancura) que al parecer era muy similar a lo que posteriormente sería Tenochtitlán. El asentamiento, estuvo acompañado como ocurre siempre con las ciudades de la antigüedad, de eventos mitológicos con los que los pueblos tratan de legitimar su ascendencia divina. Los mexicas no fueron ajenos a esto. Es de sobra conocido el mito de la fundación de la ciudad de Tenochtitlán, quienes hemos compartido la historia impartida en los años iniciales de la primaria, aprendimos vida y obra de los mexicas, el de su migración, donde está presente el símbolo de su dios Huitzilopochtli⁵⁶.

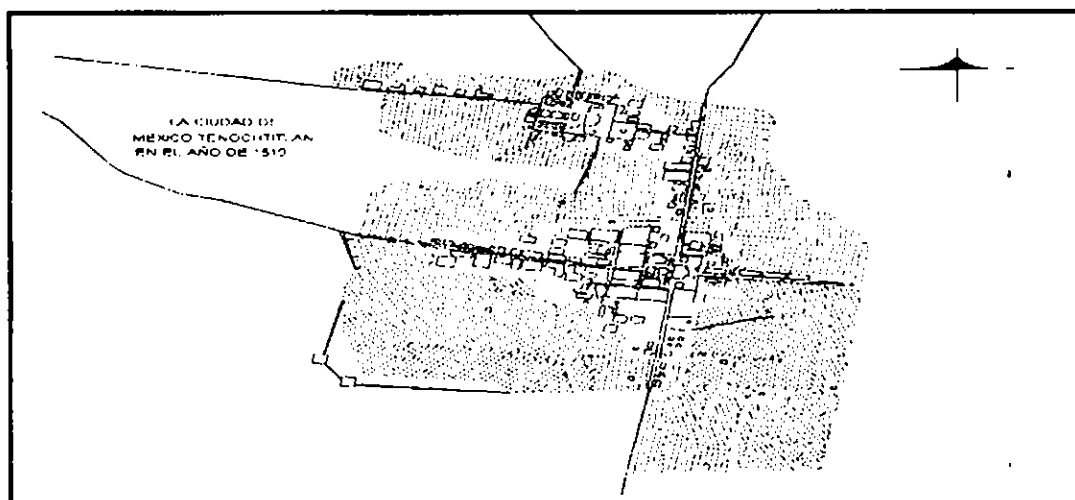
El mito ha estado acompañado por una revisión histórica exhaustiva. Entretejido a su vez con el dato histórico, *"lo cierto es que la salida de los aztecas se da como resultado de un conjunto de factores económicos y políticos, consecuencia de una crisis general en el área mesoamericana, crisis que toma forma precisamente con la caída de Tula, a principios del siglo XI"* (Valero de García, 1992: 28).

Desde el comienzo, la ciudad tuvo un orden determinado, el centro estaba ocupado por el espacio sagrado, donde se colocó el templo mayor, centro fundamental de la cosmovisión de este pueblo y:

"...que a su vez estará rodeado por cuatro barrios o parcialidades principales, orientadas como los cuadrantes cósmicos representados en los códices... cada barrio tendría su propio dios, su propio señor y su administración interna; esta es una organización de corte tribal y que va a dar origen al famoso calpulli de los tenochcas, unidad netamente mesoamericana, autosuficiente, basada en un parentesco que puede ser real o mítico y que además tiene a la tierra como elemento común." (Valero de García, 1992: 41-42).

⁵⁶ Según la leyenda es Huitzilopochtli quien da la orden de partida por medio del canto de un ave que parecía pronunciar nos vamos, nos vamos este dios guió a su pueblo, ellos junto con otros ocho pueblos hicieron el penoso viaje generación tras generación hasta llegar a unos islotes del Lago de Texcoco y allí con otro milagro su dios patrono les marco el sitio definitivo pues sobre una roca de los islotes se levantaba un nopal, en el nopal se poso un águila y destrozó con su pico una serpiente. Tenoch el caudillo dio el nombre al poblado a partir del suyo: Tenochtitlán.

Las calzadas que separaron estos cuatro barrios están orientadas hacia los puntos cardinales respondiendo a toda una concepción del universo que queda así plasmada en la configuración de la ciudad.



La ciudad de México Tenochtitlan en el año de 1519. Fuente INEGI. Ciudades capitales. Ciudad de México

Alrededor del espacio sagrado se encontraban algunos de los palacios de los señores principales, desde el Moctezuma, debajo de lo que hoy es Palacio Nacional y el de Axayacatl que se ubica donde esta el actual edificio del Monte de Piedad.

Estos cuatro calpullis, nos dice Valero de García, durante la colonia fueron asimilados por los españoles como barrios novohispanos, manteniendo como fue la costumbre su nombre en náhuatl y además una denominación española. Los calpullis tuvieron una administración propia, contaban con equipamiento urbano (templos, colegios religiosos y militares) y una estructura política democrática. Se consideró al calpulli como un elemento importante en la cohesión y el control que existió en esta época debido a que permitió el crecimiento de la ciudad. En los calpullis se da una gran especialización para comerciantes y artesanos.

Los calpullis fueron los siguientes: al noreste Atzacolco⁵⁷, al sur Zoquiapan⁵⁸, al noreste Cuepopan⁵⁹ y finalmente al suroeste Moyotlán⁶⁰. A estos calpullis los españoles los denominaron barrios.

⁵⁷ Que significa lugar donde son detenidas las aguas y que durante la época colonial fue el "barrio de San Sebastián, cuyos límites aproximados eran: por el lado sur la actual calle de Guatemala, el norte de la

La organización social estaba dividida por jerarquías: clase alta, constituida por nobles y sacerdotes; clase media conformada por artesanos y militares; y por último la clase baja donde se encuentran los campesinos sin especialización.

La isla sobre la que se desarrollaría Tenochtitlán era un suelo difícil, pantanoso, con poca vegetación, Valero de García indica dos etapas de desarrollo de la ciudad, la primera etapa abarca desde su fundación hasta el reinado de Itzcoatl (1325-1433) tiempo en el que la ciudad es un conjunto de chozas desordenadas con una economía precaria basada en la explotación de productos lacustres. La segunda etapa va de 1433 hasta 1521, durante este período se construye la calzada que va a comunicar a la isla con la tierra firme, se construye un acueducto que durante muchísimo tiempo dotó de agua dulce a la ciudad además, de construir el albarradón que protegió a la ciudad contra las inundaciones.

Por su parte, del sistema de canales y chinampas surgió la especial distribución reticular de la ciudad de México. Los canales más importantes, denominados acequias habrían de persistir como elementos vitales para el control hidráulico de la ciudad.

La ciudad colonial.

Dos siglos después, los antiguos mexicanos vieron levantarse sobre los restos de su destruida ciudad, los cimientos de la capital de la Nueva España. Hernán Cortés planeó con el urbanista Alonso García Bravo la que sería una de las primeras ciudades en América, de inmediato se determinó la traza: área planeada y distribuida para su uso

calle de apartado, hacia el poniente la calzada Iztapalapa y al Oriente la laguna" (Valero de García, 1992: 42)

⁵⁸ Zoquiapan significa "sobre el lodo, lugar lodoso, también llamado Xochimilco... Sus límites aproximados fueron al norte la calle de corregidora, al Sur San Jerónimo; al oriente Anillo de circunvalación y al poniente la calle de Pino Suárez" (Op. cit. : 43)

⁵⁹ Cuepopan significa "en el camino... posteriormente se convirtió en el barrio de Santa María Cuepopan o Santa María la Redonda y tuvo como linderos aproximados los siguientes: al sur la calle de Tacaba; al oriente Brasil; al norte la calle de Perú; al poniente parte del actual Paseo de la Reforma norte" (Op. cit. : 43)

⁶⁰ Moyotlán significa "entre mosquitos... en la ciudad colonial fue rebautizado como San Juan Moyotlán y estuvo situado entre las calles de Doctor Lavista por el lado sur, al oriente pino Suárez; al norte la calle de Tacaba; al poniente se prolongaba más o menos hasta donde hoy hacen esquina el Paseo de la Reforma y la Avenida Juárez." (Op. cit. : 44)

urbano como residencia exclusiva de los españoles. Cortés decide fundarla: *"...en el mismo lugar considerando el peligro que representaba construir una nueva ciudad en otro sitio, ya que se podía presentar la posibilidad de que los vencidos la reconstruyeran y con el tiempo volvieran a ser una rival poderosa para los colonos españoles"* (Cruz, 1994: 93)

En la traza, Hernán Cortés aprovechó gran parte del esquema indígena: una gran plaza central corazón de la traza reticular, que retoma los ejes de las principales calzadas aztecas ocupando todo el recinto sagrado o Gran Teocalli con los demás espacios circundantes: plazas, palacios y casas indígenas, todo ordenado en forma de damero dentro de un gran cuadrángulo más allá del cual sólo los indígenas tenían derecho a habitar, al menos durante los primeros decenios, *"...la traza imponía la separación material imposibilitando la convivencia entre indios y españoles"* (Cruz, 1994: 95).

Esta traza estaba delimitada por zanjas que corrían de norte a sur y de occidente a oriente. La plaza mayor estaba rodeada por la catedral y casas reales o Palacio de gobierno construido por Cortés como capitán general de la Nueva España. Fueron necesarios algunos años para que la nueva capital fuese sede del Virreinato, de la Audiencia y del Obispado y otros tantos para que se encontraran en ella *"...los edificios más importantes de la ciudad... la Universidad... parroquias... conventos religiosos... Hospitales."* (Cruz, 1994: 99).

La conquista, trajo como consecuencia una supremacía ideológica de concepción de ciudad al estilo europeo cuyo espacio era árido y seco, totalmente diferente al encontrado en la ciudad de México cuyas características geográficas consistían en la existencia de seis lagos (Zumpango, Xaltocan, Texcoco, la laguna de México, los lagos de Xochimilco y Chalco). Así que más que convivir con el agua los nuevos habitantes pensaron en dominarlas y sacarlas del valle, este objetivo marcó en la ciudad un cambio, pues aun mantenía rasgos de la prehispánica a una ciudad donde los conceptos europeos prevalecerían. Estos cambios forzados a la ciudad trajeron como consecuencia inundaciones durante la primera década del siglo XVII, representando una crisis severa, la prolongada inundación ocasiono que muchas casas debieran ser derribadas. En resumen la ciudad se encontraba totalmente desarticulada.

Estas inundaciones marcaron un cambio importante en la construcción de la ciudad. La reconstrucción permitió la edificación de obras más suntuosas y casas de dos pisos, la ciudad mantuvo sus principales puntos de referencia como: calzadas principales, plazas importantes, los dos acueductos que surtian de agua potable y la alameda que identificaba a la urbe.

La complejidad de la ciudad fue en aumento, conforme iba madurando, su población se dividía: españoles por una parte, indios por la otra. En poco tiempo esta situación se diversificó, agregándose a ésta, los descendientes americanos y posteriormente durante el siglo XVII se hace visible una nueva realidad: el mestizaje.

Los conquistadores, traían consigo la tradición en arquitectura militar y tomando en cuenta el peligro de una sublevación indígena, los españoles dispusieron que los edificios de valor estratégico contarán con gruesos y pesados muros, ventanas estrechas, torreones en las esquinas y en general, todo aquello que pudiera facilitar su defensa. Otro aspecto a destacar en esta época es: el cultural, donde las nuevas ideas y costumbres introducidos por los españoles estaban impregnados de religiosidad, no sólo en la literatura, pintura y ciencias, sino también queda plasmada en la arquitectura de la ciudad, sobresaliendo en las calles los edificios religiosos, así la vida cotidiana urbana se encontraba inmersa de formas de hacer y pensar religiosas y militares.

La ciudad de México, ya convertida en el centro de la actividad socioeconómica, religiosa y política de una gran parte del Nuevo Mundo, fue escenario de eventos históricos que dejaron en ella su huella indeleble, reflejada en la evolución de los estilos arquitectónicos; desde las primeras fundaciones del siglo XVI, con clara influencia medieval y renacentista; hasta el barroco con sus diversas manifestaciones.

La ciudad en la independencia.

El territorio de la Nueva España, proporcionaba grandes beneficios a la corona española. Durante el siglo XVIII empiezan a darse problemas entre criollos y peninsulares por detentar el poder. Puesto que el español monopolizaba prácticamente todas las actividades productivas y políticas y a los criollos se les dejaba poco. Los mestizos eran cada vez más numerosos. El movimiento armado comenzó en 1810, fue

impulsado por las clases medias criollas y apoyado por la plebe indígena, pero todos con un fin común mejorar su calidad de vida.

El siglo XIX, se inicia con un largo período de estancamiento de la Ciudad de México esto debido en parte a una transitoria pérdida de su predominio político y económico sobre el resto del país.

"Durante la etapa de 1811-1857 la ciudad colonial se conserva con ligeras variantes... los límites de la ciudad son los mismos lo cual indica que no se registró expansión alguna... el cambio más importante se registra en... 1848 con la formación del primer fraccionamiento llamado colonia Francesa... En ella se fundan varias fábricas de hilados y tejidos y algunas plomerías y carrocerías propiedad de extranjeros" (Morales, 1981:190)

Con la llegada del nuevo gobierno también llegan las leyes de Reforma que nacionalizaron los bienes de la iglesia⁶¹ cambiando así la estructura urbana de la ciudad, se abren más calles para las cuales hubo que demoler conventos con la finalidad de impulsar el desarrollo económico esto a partir de la infraestructura urbana de la ciudad. *"La segunda fase de la época independiente presenta, el triunfo del liberalismo y de la burguesía. Quedaron destruidas la estructura y gran parte de las superestructuras coloniales y el país se acabó de abrir al capitalismo internacional. La iglesia queda eliminada como poder civil" (Gertz, 1976: 88)*

El estilo neoclásico⁶² que coincide con los inicios de la independencia nacional; la influencia francesa, tan en boga en toda la América del siglo XIX van a ser reflejadas en la Arquitectura urbana.

La ciudad durante el porfiriato.

Este período abarca de 1858 hasta 1910, en el cual Porfirio Díaz comenzó a gobernar un país con una economía dañada que se reflejaba en: campos agrícolas devastados, ganadería arruinada, industria desarticulada, comercio disminuido por falta de medios y vías de comunicación. Consecuencias todas ellas de las constantes luchas internas e intervenciones extranjeras. Es un período contrastante, la ciudad se expande de manera muy notable. *"En sólo 50 años su área, que en 1858 era de 5.8 Km.2, se amplía 4.7 veces y ocupó en 1910 una superficie de 40.5 Km.2." (Morales: 1981: 190).*

⁶¹ Esto se debió en gran parte a que considerables predios dentro de la urbe pertenecían a la iglesia católica y estaban ocupados por grandes instalaciones conventuales y otros se hallaban en desuso.

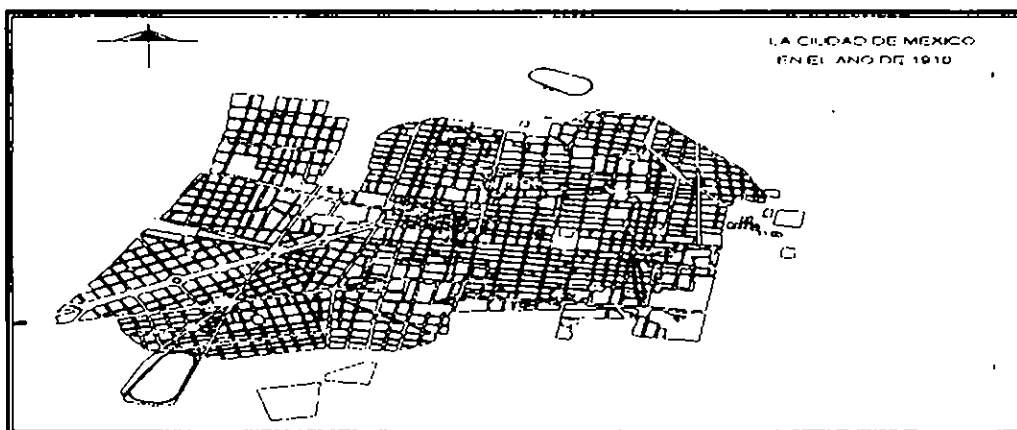
⁶² Estilo arquitectónico que se distingue por imitar el antiguo arte de Grecia y Roma.

Con la política económica porfirista, se pretendía acelerar la industrialización del país. La ciudad de México fue el centro de una vasta red de vías y medios de comunicación con toda la Nación. La expansión de la ciudad absorbió zonas rurales, formándose fraccionamientos en antiguas haciendas y ranchos.

En el desarrollo de la Ciudad, de acuerdo con Morales, se distinguieron tres etapas de crecimiento, la primera (1858-1883) en donde se estructurara el sector norte, además *"...se inició el paulatino desplazamiento hacia el poniente de la ciudad de las clases acomodadas; los edificios coloniales se transforman en viviendas multifamiliares de alquiler para las clases populares, compartiendo el espacio con actividades comerciales intensivas"* (Coulomb, 1991:32).

La segunda (1884-1899) donde se registrara un crecimiento hacia el noroeste, poniente y sur, con la creación de once fraccionamientos. La última etapa de 1900-1910 registra un cambio hacia el surponiente, *"...con el surgimiento de clases altas, provistas de sistemas perfeccionados de servicios. Estas ya no siguen la tradicional traza reticular orientada hacia los puntos cardinales. Son las siguientes de la Teja... se localiza a ambos lados del Paseo de la Reforma... de una retícula diagonal al trazado de la ciudad y que las plazas sean glorietas circulares"* (Morales, 1981: 192).

Aquí se va a asentar la clase alta, la cual busca privacidad para construir sus residencias con estilos europeos. Como se puede observar, este tipo de crecimiento de la ciudad establece también una segregación social y espacial, pues el surgimiento de colonias de dimensiones considerables será sólo para un tipo de población, la clase alta, la cual se concentrará en colonias como la Juárez, Cuauhtémoc y Roma, esta situación se reflejará en la alta valorización de la tierra.



La ciudad de México en el año de 1910. Fuente: INEGI Ciudades capitales. Ciudad de México.

También en su interior, la ciudad sufrió drásticas transformaciones con la apertura de nuevas calles se estableció una fase para levantar palacios versallescos y extranjerizantes como el Palacio de Correos, el Palacio de Comunicaciones y el Teatro Nacional (hoy Palacio de Bellas Artes) entre otros.

Los principales factores que contribuirán al crecimiento de la ciudad nos señala Morales fueron los siguientes:

- ◆ Consolidación del suelo urbano y suburbano.
- ◆ Desamortización de los bienes de las corporaciones civiles y eclesiásticas, que originó una gran transmisión de la propiedad. Esto llevó a la recuperación de la supremacía de la ciudad como centro político, económico y cultural concentrando en ella, inversiones públicas y privadas.
- ◆ Aumento demográfico, tanto natural como por migración y por lo tanto la demanda de terrenos para vivienda.
- ◆ Creación de vías de comunicación e introducción del transporte público⁶³ ambos acortarán no sólo distancias sino también el tiempo entre regiones.
- ◆ Modernización tecnológica la cual provocará gran movilidad social y aumento de ingresos de un grupo creciente de la población, el desarrollo de organismos de crédito urbano con el establecimiento del sistema bancario a partir de 1882.

⁶³ El ferrocarril será un transporte público que impactará en el crecimiento urbano, pues facilitará el acceso hacia la periferia. en torno a las estaciones del tren o a las vías del ferrocarril se formarán fraccionamientos

- ♦ Creación de fuentes laborales, servicios públicos y edificios de asistencia social o recreativa en zonas periféricas.

La ciudad en la revolución

El levantamiento popular iniciado el 20 de noviembre de 1910, trajo como consecuencia el derrocamiento del gobierno de Porfirio Díaz, provocando intranquilidad social, la ciudad de México fue escenario de movimientos sociales y manifestaciones políticas como nunca en su historia.

La obra pública se detuvo prácticamente, una vez concluida la revolución y después de una década violenta, la obra pública se reanudó, continuó su tendencia a la expansión a través del surgimiento de nuevas colonias, de índoles opuestas: *“...por una parte el fraccionamiento de terrenos aledaños al que se le dotaba de todos los servicios urbanos, para poner los lotes a la venta; por la otra..., asentamientos irregulares que al paso del tiempo tenían que ser atendidos por las autoridades y a su vez paulatinamente urbanizados y dotados de servicios.”* (INEGI, 2001)

En general, la ciudad a partir de la revolución creció de acuerdo al patrón porfirista, los fraccionamientos se siguieron ubicando al poniente y al sur, también se expandió hacia el norte y oriente, donde se dio un crecimiento desordenado por la aparición de numerosos fraccionamientos que darían lugar a la formación de colonias proletarias.

Cruz nos resume la configuración del espacio urbano de la ciudad posterior al estallido de la revolución. Menciona que de 1911 a 1928 se formaron aproximadamente 41 colonias, trayendo consigo una sociedad más compleja en la urbe, ocupando tres cuartas partes del espacio urbano. Y fueron realizadas por una clase media que apenas emergía del proceso revolucionario, emigrantes y clase obrera. En la demanda de vivienda se estimuló la aparición de numerosos fraccionadores los cuales se fortalecieron como un nuevo grupo económico, sin planes preconcebidos de urbanización, debido a dos factores:

1. La inexistencia de reglamentos estrictos para la construcción y desarrollo de las colonias urbanas, porque la revolución no llegó a producir reglamentos alternativos sobre la regulación del proceso urbano.

- II. Residía en que las luchas políticas entre el Ayuntamiento y los diferentes partidos fueron utilizados por los fraccionadores para no cumplir con las mínimas reglamentaciones

La ciudad sufrió grandes cambios para 1927:

"se realizaron modificaciones al Palacio Nacional, agregándole un piso más. Después se ampliaron San Juan de Letrán (hoy Eje Central Lázaro Cárdenas) y Avenida Juárez; asimismo, se abrió la Avenida 20 de Noviembre y se ensanchó la antigua calle de Flamencos, ahora con el nombre de Pino Suárez. También, en 1934, en la esquina de Ayuntamiento y San Juan de Letrán, se construyó el primer edificio considerado como rascacielos en la ciudad de México. (INEGI, 2001)

Lamentablemente el elevado precio que la ciudad pagó por estas obras fue la pérdida de construcciones coloniales de enorme valor artístico y testimonial.

Es importante señalar que las tendencias arquitectónicas durante esta época cambiaron sustancialmente, en la imagen urbana, se inició el cambio a edificios cuadrados, de apariencia sólida y sin remates ni adornos superfluos, muy diferentes de las construcciones extranjerizantes y ostentosas que caracterizaron al porfiriato.

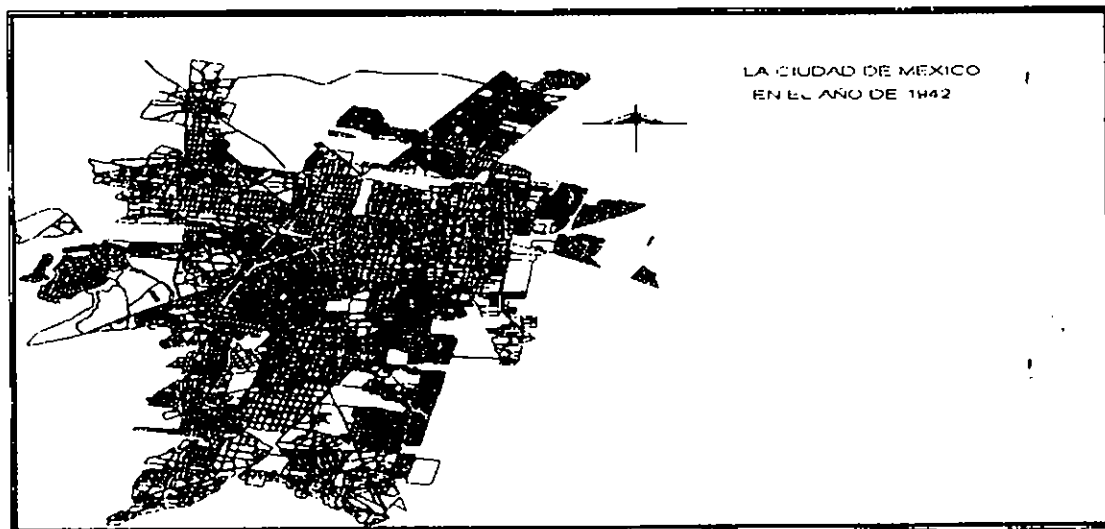
Pocas fueron las obras porfirianas inconclusas que se procuró terminar en esta nueva época. Una de ellas fue el Palacio de Bellas Artes, el cual se concluyó en la década de los treinta. Otras obras importantes constituyeron el trazo del Anillo de Circunvalación y la construcción del edificio oriente del Departamento del Distrito Federal, *"...aunque su costo fue el derribo del Portal de las Flores, viejo sobreviviente del Siglo XVI. El corte histórico de 1942 representa plenamente este proceso."* (INEGI, 2001)

De las etapas de crecimiento territorial, la década de los cuarenta se distingue por ser más dinámica, aquí se constituyó el antecedente de la expansión acelerada del crecimiento urbano.

En términos generales, el desarrollo de la ciudad (económico, social y territorial) sobrevino a partir de un importante cambio en la estructura de la producción en detrimento de las actividades agrícolas y en favor de las actividades industriales, que por sus peculiares requisitos tecnológicos y sus muy limitadas necesidades de tierra, tienden a localizarse geográficamente en forma concentrada.

Este rasgo económico trajo consigo el inicio formal del crecimiento territorial y el desarrollo socioeconómico actual de la ciudad de México; aunque desde luego este fue un fenómeno que se observó con mayor celeridad en la ciudad de México, no se dio exclusivamente en ella. La industria por lo tanto se concentró en las ciudades principales del país, al contar estas con las características necesarias para su desarrollo: infraestructura, transportes, servicios y potencialidad de recursos humanos. Así es entonces como la ciudad, puede asimilarse como una combinación específica de lo social, lo económico, lo político y lo territorial. Y fue precisamente en la década de 1940 que la ciudad de México adquirió estos rasgos.

Como consecuencia más visible, el crecimiento urbano se expandió al grado de absorber antiguas villas y poblaciones que hasta entonces figuraron como localidades independientes. Tal como sucedió con Tacubaya, Mixcoac y Azcapotzalco entre las más notables. El reflejo de estas primeras conurbaciones de la ciudad de México puede verse ya en el corte histórico de 1942.



Mapa de la Ciudad de México en el año de 1942. Fuente: INEGI. Ciudades capitales. Ciudad de México

Etapas reciente (1951-2000).

A partir de 1951, hasta nuestros días, las condiciones iniciadas en la década de los cuarenta se acentúan al máximo, por lo que la expansión del crecimiento urbano de la ciudad de México adquiere características y rasgos nunca antes vistos.

Hacia 1953, por primera vez se alcanza la conurbación entre localidades dentro y fuera de la jurisdicción del Distrito Federal. Los mecanismos de reproducción social, (alimentación, vivienda, vestido y empleo) que tradicionalmente se habían desarrollado en el campo, poco a poco fueron cambiando de escenario. En la medida en que los productos del agro perdían valor, la ciudad aumentaba su importancia al ofrecer mayores niveles de bienestar social a los que en ella residían. Los mecanismos de reproducción económicos y financieros se trasladaron al espacio de la ciudad, valorizándose con mayor rapidez que los que ofrecía el campo.

Así pues, la industria se implantó en la ciudad al contar con las condiciones que hacían viable la decisión de ubicación, condiciones previas denominadas pre-industriales. El término pre-industrial refleja la transición por la que pasaba la ciudad desde la época porfirista, en la que se sentaron las bases para el desarrollo industrial, hasta en la etapa posrevolucionaria, durante la cual el gobierno y el Estado fueron estructurados con las formas aún vigentes.

Las políticas estatales fomentaron la ubicación industrial, construyendo más infraestructura y servicios en el medio urbano en detrimento de presupuestos y programas asignados al campo. Esta situación deterioró la actividad agrícola en general, pero sobre todo la de aquellos poseedores de tierra en pequeño. La ciudad y la industria, por lo tanto, se vieron retroalimentadas por decisiones de orden político y económico que se transformaron en efectos espaciales.

En sus inicios el espacio geográfico y social se vio alterado, el aumento de población significó aumento de fuerza de trabajo, lo cual atrajo más unidades industriales. La unidad industrial por su parte no fue la que impactó de una manera notable al espacio citadino, fueron sus requerimientos como vías de comunicación, redes de agua potable, alcantarillado, etcétera; el individuo exige para su reproducción social, vivienda, salud, educación y unidades de esparcimiento. Todas estas

condiciones influyeron en forma determinante o en mayor grado en la extensión, función y caracterización de la ciudad de México.

La consecuencia del complejo proceso brevemente expresado, fue que en los 20 años transcurridos hasta 1951, el continuo urbano que se constituyó uniendo todas estas localidades conurbadas dentro y fuera del Distrito Federal, cuadruplicó o quintuplicó sus dimensiones territoriales.

Esta situación propició la búsqueda de nuevas medidas administrativas y el establecimiento de nuevas autoridades políticas, con el fin de reordenar (en territorio y gobierno) tan inusitado fenómeno urbano. La respuesta fue el decreto presidencial del 31 de diciembre de 1970, con el cual se crearon las delegaciones políticas Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza en el área que hasta entonces se consideraba la ciudad de México. Pasó así el Distrito Federal a ser dividido oficialmente en 16 delegaciones por lo que la ciudad de México dejó de existir como localidad jurídicamente reconocida y sancionada.

La década de 1970 es una etapa emprendedora, dado que se generan acciones dirigidas a la planificación de la ciudad y del país mediante la creación de leyes y programas destinados a organizar la situación que se estaba dando hasta ese momento muestra de ello es la lista que a continuación se presenta:

1976 - *Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*,
 1976 - *Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal*,
 1976.- *Decreto presidencial que creo la Zona conurbada del Centro del país para establecer el Plan Regional de Ordenamiento de la Región centro*,
 1976.- *Reglamento de Planes Parciales*,
 1976.- *Reglamento de Usos de suelo para el Distrito Federal*,
 1976.- *Reglamentos de Construcciones del DF*,
 1976.- *Formación de la Comisión de Conurbación*,
 1976 - *Programa Nacional de Vivienda*,
 1977.- *Aprobación del Plan Demográfico Nacional*,
 1977 - *Creación de la Secretaria de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP)*
 1977 - *Formación de la Comisión Nacional de Desarrollo Urbano y formulación de los Planes Estatales de Desarrollo Urbano y de los Planes Municipales de Desarrollo Urbano (en algunos casos estos últimos adoptaron la figura de Planes de Centros de Población)*,
 1978.- *Plan Director para el Desarrollo del DF*,
 1979.- *Formulación de una política demográfica al año 2000 (metas de distribución de población, cambios en el patrón de migración)*. (Santamaría, 2000: 199)

Como se ha mostrado, es en esta etapa donde el Centro Histórico adquiere carta de ciudadanía, primero en el ámbito Nacional y posteriormente a nivel internacional. Cabe recordar que en 1972 se aprueba la Ley Federal de Monumentos que modifica a

su antecesora y otorga una jerarquía a las zonas de monumentos. Es importante señalarlo debido a la nueva demarcación territorial ya mencionada, lo que reubicaría a estos en un nuevo orden de gobierno.

Intentando seguir la historia urbana que se presenta entre 1970 y el año 2000, en la delegación Cuauhtémoc, dentro de la que se localiza el CHCM, se registra una pérdida significativa de su población donde los datos extraídos del Censo de población confirman la tendencia del CHCM y de la ciudad central en conjunto a perder población en beneficio de otras delegaciones políticas y de la periferia.

CUADRO 1. CRECIMIENTO POBLACIONAL EN LA DELEGACION CUAUHEMOC	
AÑO	TOTAL (MILES)
1970	923.1
1980	734.3
1990	595.9
2000	516.2

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos General de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990 y 2000, INEGI.

Si bien, en la pérdida de población se formularon diversas hipótesis, entre ellas *“...la degradación del ambiente y de los espacios públicos, el deterioro de los inmuebles por antigüedad y la casi nula inversión de los propietarios, la liquidación progresiva de la oferta de vivienda en renta, los cambios de uso de suelo (vivienda por comercio, bodegas y oficinas), y los sismos de 1985”*. (Coulomb. 1999. Mimeo). Entre 1970 y 2000 el área perdió el 40% de su población.

Habría, sin embargo, que señalar que a pesar de que el centro ha perdido población, la Delegación Cuauhtémoc es la más densamente poblada junto con la Delegación Venustiano Carranza del Distrito Federal. (Ver cuadro 2)

CUADRO 2. DENSIDAD DE POBLACION					
ENTIDAD FEDERATIVA Y DELEGACIONAL	TERRITORIO EN Km. ²	POBLACION TOTAL	HABITANTES POR Km. ²	TOTAL DE VIVIENDAS	HABITANTES POR VIVIENDA
Distrito Federal	1,486	8,606,239	5,791	3,132,413	4
Benito Juárez	27	360,478	13,351	115,975	3
Cuauhtémoc	36	516,255	14,340	150,405	3
Miguel Hidalgo	46	352,640	7,615	96,809	4
Venustiano Carranza	34	462,806	13,611	118,450	4

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda 2000, INEGI.

Otro aspecto del CHCM son las actividades comerciales y productivas, donde la actividad principal en el área es el comercio establecido con un total de 13,039 unidades y 47,924 empleos (ver cuadro 3) y que “...la mayor parte de las actividades... corresponden al comercio al menudeo” (PPDUCHCM, 2000: 21). (no alimenticio) se mencionan telas/casimires, plata/relojes, electrónica/eléctrica, calzado, papelería, mercería, perfumes, juguetes, artesanía, ferretería, anteojos, libros, cuero/piel, plantas artificiales, artículos para el hogar, deportivo, cristalería, revista/periódico, instrumentos musicales fotografía, lotería, artículos religiosos, discos/cintas, bicicletas, material eléctrico, antigüedades, alfombras, sombreros, máquinas de cocer, pintura, tlapalería, máquinas de escribir, vidrio, paraguas, ortopédica, veterinaria, artículos para el hogar (usados) gas/armas.⁶⁴ Y se aclara “en realidad se vende más ropa que cualquier otra clase de mercancía” (PPDUCHCM, 2000: 21). Mostrando así la importancia del comercio en la zona.

⁶⁴ Todos los productos están mencionados en el cuadro 8 del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico publicado el 7 de septiembre de 2000 páginas 21 y 22

CUADRO 3. NUMERO DE UNIDADES Y EMPLEOS POR SECTOR ECONOMICO EN EL PPDUCHCM, DELEGACION CUAUHEMOC Y EL D.F EN 1994.					
	NO. UNIDADES	DE EMPLEO	TAMAÑO PROMEDIO	% DEL TOTAL DEL AREA DEL PPDUCH	
AREA DEL PPDUCH					
Industria	1,726	12,871	7.5	9 %	16 %
Servicios	4,360	21,814	5.0	23 %	26 %
Comercio	13,039	47,924	3.7	68 %	58 %
Total	19,126	82,609	4.3	100 %	100 %
CENTRO HISTORICO				% del área del PPDUCH	
Industria	2,944	33,145	11.3	58.6 %	39 %
Servicios	9,919	66,839	6.7	44 %	32.7 %
Comercio	26,512	84,108	3.2	49.2 %	57 %
Total	39,375	184,088	4.7	48.6 %	44.9 %
DELEG. CUAUHEMOC					
Industria	5,127	62,762	12.2	33.7 %	20.5 %
Servicios	23,267	180,648	7.8	18.7 %	12.1 %
Comercio	31,177	129,595	4.2	41.8 %	37 %
Total	59,571	373,005	6.3	32.1 %	22.1 %
D.F					
Industria	28,059	500,742	17.8	6.2 %	2.6 %
Servicios	108,529	686,456	6.3	4 %	3.2 %
Comercio	168,001	567,855	3.4	7.7 %	8.4 %
Total	304,658	1,756,053	5.8	6.3 %	4.7 %

Fuente: Cuadro tomado del Programa Parcial de Desarrollo Urbano del Centro Histórico. Pág. 18.

En la actualidad, 4,360 empresas y 21,814 empleos, el área de servicios es la segunda actividad económica más importante. Las actividades industriales ocupan el tercer sitio con 1726 unidades y 12871 empleos.

Por otra parte uno de los elementos básicos de la vitalidad del Centro Histórico es la vivienda la cual coexiste (en un mismo inmueble) con los servicios, el comercio y

muchas veces con la industria o las bodegas. Un rasgo distintivo aquí es el hecho de que un porcentaje importante se localiza dentro de inmuebles patrimoniales.

El censo de 2000, reporta que el 55.24% de las viviendas son propias en la delegación Cuauhtémoc y que el 35.88% se encuentran en régimen de renta. (Ver cuadro 4)

CUADRO 4. LA VIVIENDA EN TERMINOS PORCENTUALES			
Entidad federativa o delegacional	TOTAL DE VIVENDAS	% VIVIENDA PROPIA	% VIVIENDA EN RENTA
Distrito Federal	2132413	69.85	20.07
Benito Juárez	115975	55.09	35.88
Cuauhtémoc	150405	55.24	33.64
Miguel Hidalgo	96809	54.78	35.01
Venustiano Carranza	118450	65.12	24.65
ZMCM	7089307	72.47	15.04

Fuente: Elaboración propia con base en el XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI 2000

BIBLIOGRAFÍA

- Arnal Simón Luis, Betancourt Suárez Max, "Normas de ordenación que aplican en Áreas de actuación señaladas en el Programa General de Desarrollo Urbano" en Reglamento de Construcciones para el Distrito Federal. Editorial Trillas, Sexta reimpresión, octubre 2003. México.
- Cantú Chapa, Rubén. Centro Histórico. Ciudad de México Medio ambiente sociourbano. Plaza y Valdes Editores. México. Primera edición., noviembre 2000.
- Coulomb René (1999). "El programa de regeneración y desarrollo integral de la Antigua Ciudad de México". Ciudad de México a 20 de febrero de 1999. Mimeo.
- _____ (2000a) "Del rescate patrimonial al desarrollo integral" en El Centro Histórico De La Ciudad De México. Ciudad de México a Abril del 2000.
- _____ (2000b) "III-Encuentro de Alcaldes y autoridades de ciudades de América Latina y el Caribe con centros históricos en proceso de recuperación" en el Seminario de Expertos Modelos de gestión y financiamiento para la generación integral de los Centros Históricos en América Latina y el Caribe. Ciudad de México 3 y 4 de abril del 2000. (Mimeo)
- _____ (2000c) "El Turismo: Un motor para el desarrollo integral del Centro Histórico de la Ciudad de México" en Primer Foro De Vinculación Escuela – Empresa del Sector Turismo de la Ciudad de México. Ciudad de México 27 de septiembre de 2000
- _____ (2000d) "El papel del Patrimonio cultural urbano en la ordenación y el desarrollo metropolitano" en Actualización del Programa de ordenación de la Zona Metropolitana del valle de México. (Mimeo).
- Cruz, Ma. Soledad (1994) "Gobierno de la ciudad de México. El ayuntamiento ¿una contradicción sin solución? Y "Política urbana y vivienda" En Crecimiento urbano y procesos sociales en el D.F. 1920- 1928. UAM-AZC. México Págs. 73-145.
- Díaz Berrio Fernández Salvador (1985) Conservación de monumentos y Zonas. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México
- _____ (1986) "Decreto por el que se declara una zona de Monumentos Históricos denominada Centro Histórico de la Ciudad de México" en. Protección del Patrimonio Cultural Urbano Primera edición INAH, Colección Fuentes. México

Florescano Enrique "El patrimonio nacional. Valores, usos, estudio y difusión". En El Patrimonio Nacional de México. Tomo I. Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1997. Págs. 15-27.

García Canclini, Néstor en "El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional" en El Patrimonio Nacional de México. Tomo I. Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1997.

Gertz Manero, Alejandro, La defensa jurídica y social del patrimonio cultural, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

INEGI 2001. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Ciudad de México en Ciudades capital. Formato en disco compacto.

Ley General de Asentamientos Humanos Publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 8 de diciembre de 1975. Modificado por última vez por decreto publicado el 5 de enero de 1993.

Ley General de Asentamientos Humanos. Nueva Ley Publicada En El Diario Oficial De La Federación El 21 De Julio De 1993. Texto Vigente

Ley General de Bienes Nacionales "Diario Oficial" de la Federación el 30 de enero de 1969.

Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, ordenamiento vigente publicado en la Gaceta Oficial Del Distrito Federal El 29 De Enero De 1996 y en el Diario Oficial de la Federación el 7 de Febrero de 1996.

Ley de Salvaguarda del Patrimonio Urbanístico Arquitectónico del Distrito Federal. Publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 13 de Abril del 2000, ultima reforma publicada en la Gaceta Oficial del Distrito Federal 20 de Septiembre De 2001.

Ley Orgánica del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el viernes 3 de febrero de 1939. Ultima reforma publicada en el diario oficial de la federación el 13 de Marzo del 2002

Lombardo de Ruiz Sonia, "El patrimonio arquitectónico y urbano" en El patrimonio Nacional de México, Tomo II de Enrique Florescano. Coordinador. Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1997.

- Morales, María Dolores, (1978). "La expansión de la Ciudad de México, (el caso de los fraccionamientos)" en Moreno Toscazo (Coord.), Ciudad de México ensayo de construcción de una historia. SEP- INAH. Colección científica 61, México, Págs. 189-200.
- Olive Negrete Julio Cesar, (1980). "Reseña histórica del pensamiento, legal sobre arqueología" en Arqueología y derecho en México. Jaime Litvak King, Luis González R. y María del refugio González. UNAM, México
- Olive Negrete, Julio Cesar y Bolfy Cottom. (1995). "Conferencia de Atenas (1931)" en INAH. Una historia: leyes, reglamentos, circulares y acuerdos, Volumen II (parte complementaria). Instituto Nacional de Antropología e historia, México, Págs. 835- 846.
- _____. (1995) "Ley de Victoriano Huerta, que se refiere por primera vez a los monumentos y objetos artísticos" en INAH. Una historia: leyes, reglamentos, circulares y acuerdos, Volumen II (parte complementaria). Instituto Nacional de Antropología e historia, México, 1995 Págs. 835- 846 y 854-873
- Olive Negrete, Julio Cesar (1997)"Problemas legales sobre la protección del patrimonio. El Centro Histórico" en El Centro Histórico ayer, hoy y mañana. Cristina Barros Coordinadora. INAH-DDF. México. Primera edición.
- Programa General De Desarrollo Urbano Del Distrito Federal. Ordenamiento vigente publicado en la Gaceta Oficial Del Distrito Federal El 31 de diciembre de 2003.
- Santa María González, Rodolfo. Inventario de edificios del siglo XX, Centro histórico de la Ciudad de México. INAH, 1997.
- SEP, 1993. Ley Ierdo, 25 de junio de 1856. Miguel Lerdo de Tejada, en Antología de Historia de México, documentos, narraciones y lecturas. México. Págs. 31-33.
- _____. Ley sobre nacionalización de Bienes Eclesiásticos, 12 de junio de 1859. Benito Juárez, en Antología de Historia de México, documentos, narraciones y lecturas. México. Pág. 34.
- UNESCO – ICOMOS (1994). Carta del Turismo Cultural. Adoptada por el ICOMOS en Noviembre de 1976. Traducida por Jacobo Herdoiza en: Primer Congreso Internacional para la conservación del Patrimonio Cultural. Ponencias Riobamba 9-12 de Noviembre 1994. Págs. 23-27

_____ Las Normas de Quito. Informe final de la reunión sobre conservación y utilización de monumentos y lugares de interés histórico y artístico. En Primer Congreso Internacional para la conservación del Patrimonio Cultural. Ponencias Riobamba 9-12 de Noviembre 1994. Págs. 41-57.

HEMEROGRAFÍA.

Periódico La Jornada, "Recuperará El Eco su función original como centro de experimentación". Sección Cultura, Pág. 5ª. Día 10 de junio del 2004.

PAGINAS ELECTRÓNICAS.

Conferencia General de la Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17 Reunión celebrada en París del 17 de Octubre al 21 de Noviembre de 1972. En Pagina de Internet http://whc.unesco.org/woorld_es.html

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/default.html>.

Fideicomiso del Centro Histórico y El Patronato Del Centro Histórico en página de Internet: www.cyp.org.mx.

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticos e Históricos. En www.inah.gob.mx

Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de la Delegación Cuauhtémoc. En página de Internet: <http://www.asambleadf.gob.mx/princip/informac/legisla/programa/cuauhte.html>.

Programa Parcial de desarrollo urbano del Centro Histórico de la Ciudad de México. En página de Internet www.cyp.org.mx.

Ficha de catalogación de Casa De Los Condes De Heras Y Soto, en: <http://www.inah.gob.mx/mohi/my-html/4001.html>

Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972): Todos los datos referentes a esta convención fueron tomados de:
<http://whc.unesco.org/nwhc/pages/doc/main.htm>

Revalora SECTUR el turismo cultural Noticia generada el 28 de agosto del 2003 en:
<http://www.reforma.com/cultura/>

Programa Hábitat en: <http://cartografia.sedesol.gob.mx:8080/habitat.html>

Destina SEDESOL 50 millones de pesos para la conservación de centros históricos del país. Noticia obtenida el día 25 de julio de 2004 de la página de Internet:
<http://www.sedesol.gob.mx/subsecretarias/desarrollourbano/ordenamientoterritorio1.htm>

El ICOMOS y el patrimonio de la humanidad. Información obtenida de la página de Internet: <http://morgan.iaa.unam.mx/usr/phuman/index.html>

Convenio de Coordinación para el Rescate del Centro Histórico de la Ciudad en:
www.centrohistorico.com.mx

Organismos no Gubernamentales de Desarrollo y Asociaciones en:
<http://www.centrohistorico.df.gob.mx/organismos/index.html>

Conferencia de prensa del señor Carlos Slim Helú, al término de la presentación del "Programa de Rescate del Centro Histórico" en Palacio Nacional
www.centrohistorico.com.mx

Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal en:
www.df.gob.mx/leyes/leydesurb/desurb5html

Échame una manita. www.cyp.org.mx

El patrimonio cultural en abandono de Julio Quijano en
<http://www.contralinea.com.mx/c14/html/contrass/index.html>